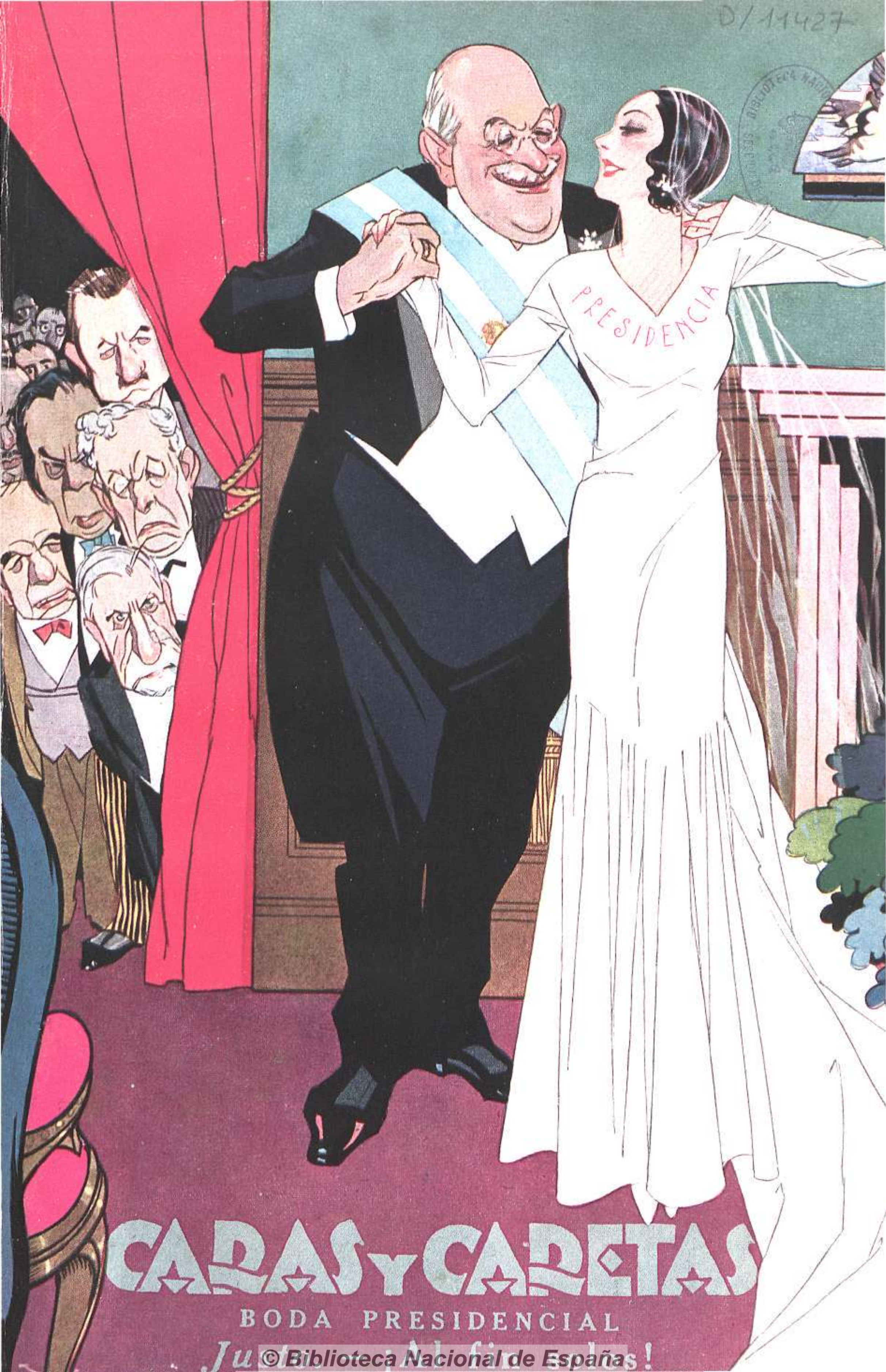

D/11427
PRESIDENCIA
CARAS Y CARETAS
BODA PRESIDENCIAL


X. MAUZAN
COPELINA
REINA DE LA MESA
AGUA
MINERAL NATURAL
GASIFICADA
ETIQUETA CELESTE
SIN GASIFICAR
ETIQUETA ROSA

Los Presidentes Argentinos

♥ ♥ ♥

De Bernardino Rivadavia a Agustín P. Justo

Por Ismael Bucich Escobar

♥ ♥ ♥

ANTES que el carro del estado argentino entrara en la huella tranquila del gobierno presidencial, ¡cuántos barquinazos, cuántas bruscas sacudidas, cuántos retrocesos y encontrones tuvo que afrontar sobre el trayecto erizado de obstáculos y generoso en encrucijadas!

Mientras los Estados Unidos, por ejemplo, se iniciaron en la vida independiente bajo la égida de su constitución federal, y su historia es la historia de los presidentes constitucionales que guiaron al país desde la primera hora, la Argentina se debatió durante más de cuarenta años dentro de los regímenes más curiosos, gobernada por juntas provisionales, por triunviratos, por directorios, por gobernadores porteños que se transformaban en tiranos bajo la incitación del caos y el desorden.

* * *

La historia argentina de la primera mitad del siglo XIX nos muestra, como una antorcha en la obscuridad, la presidencia de Rivadavia, tan fugaz en la realidad de los hechos como imperecedera en el recuerdo de la posteridad.

Recién en el año 1854, con la vigencia de la Constitución, empieza la historia argentina a regirse por las etapas presidenciales que se suceden hasta nuestros días cual los eslabones de una cadena sin fin. Y se abren también, a partir de aquel año feliz, los horizontes de la patria nueva, progresista, grande y respetada. ¡Cuánto tiempo perdido hasta entonces!

Ahora nos hallamos en la iniciación de un nuevo período presidencial y nada más oportuno que una ligera incursión retrospectiva encaminada a enaltecer el recuerdo de los grandes argentinos que ocuparon la magistratura suprema.

* * *

En nuestro país, el presidente es, por definición, un ciudadano a quien la voluntad popular coloca a la cabeza de todo el sistema de gobierno; es el representante genuino de la organización social y política argentina, y hasta podríamos decir que refleja y concentra en su persona el espíritu y la modalidad del pueblo todo en la hora de su encumbramiento y durante el tiempo de su prolongación en el poder.

No es como los soberanos hereditarios de Europa, que se suceden por leyes fijas y absolutas, y que viven tan ajenos al pueblo que gobiernan que muchas veces son extranjeros en ese mismo país.

Esto explica por qué los presidentes son, en nuestro pasado, como puntos de referencia para la orientación de los recuerdos y la exacta ubicación de los hechos, tanto como para la interpretación de los grandes movimientos colectivos. Van jalonando el campo de la historia y cada uno es como una columna inconmovible de granito que el tiempo irá multiplicando en la lenta sucesión de sus etapas.

RIVADAVIA

1826 - 1827

Al dictarse la Constitución del 53, estableciendo que la primera magistratura sería desempeñada por un ciudadano con el título de Presidente de la República, no olvidaban, sin duda, los constituyentes, que en el tumultuoso proceso de la organización nacional había correspondido tiempo atrás a un argentino eminente el ejercicio de ese cargo, aunque sin el sostén de una constitución y sin el concurso armónico de otros poderes.

Rivadavia, en efecto, fué elegido presidente de la República en 1826 por virtud de una ley ocasional dictada por el Congreso Unitario, y por votación de los mismos congresales. Sobre una base tan endeble su presidencia, fecunda en iniciativas progresistas, no pudo prosperar, y al re-

nunciar el grande hombre se extinguió la autoridad presidencial, que reapareció en la Constitución Federal de 1853.

URQUIZA
1854 - 1860

El primer presidente elegido de acuerdo con la carta magna fué su promotor: el general Justo José de Urquiza, quien desde el 3 de febrero de 1852 ejercía el gobierno provisional de la Nación por virtud de su triunfo sobre el dictador Rosas en Caseros. Cumplió íntegramente su período de seis años, acompañándolo como vicepresidente el doctor Salvador M. del Carril, y tuvo el concurso de hombres ilustres, como fueron sus ministros, entre los cuales figuraron los doctores Fragueiro, Gutiérrez, Gorostiaga, Zuviría, Derqui, etc. La presidencia de Urquiza fué difícil a causa de la secesión de Buenos Aires, que obligó al gobierno nacional a instalar su sede en la ciudad de Paraná. A pesar de ello creáronse todos los poderes de la Constitución y dictáronse leyes fundamentales que favorecieron la consolidación de la nacionalidad.

DERQUI
1860 - 1861

Al finalizar su período, y tras una lucha cruenta que dió por resultado la reincorporación de Buenos Aires a la Nación, Urquiza entregó el mando al doctor Santiago Derqui, elegido por seis años; pero éste, imposibilitado de continuar en el gobierno, a causa de nuevas disidencias con Buenos Aires que terminaron en la batalla de Pavón, fué derrocado antes de cumplir dos años de su mandato.

MITRE
1862 - 1868

El triunfo de Buenos Aires exaltó al poder a su caudillo. Mitre, al hacerse cargo de los destinos nacionales, repuso en Buenos Aires la sede del gobierno y convocó al pueblo de la República a nuevas elecciones generales, resultando consagrado él para la primera magistratura. Presidió una era de progreso, interrumpida por la larga y cruenta guerra contra el Paraguay. Correspondió a este período la reinstalación del Congreso Nacional, la instalación de la Suprema Corte y una constante lucha por el afianzamiento de la paz en la República. Mitre tuvo como vicepresidente a Marcos Paz, y entre sus ministros figuraron Rawson, Elizalde, Vélez Sársfiel, Eduardo Costa, etc.

SARMIENTO
1868 - 1874

Al término de su mandato constitucional, Mitre entregó el gobierno a Domingo F. Sarmiento, consagrado por el voto popular. Este gobernó seis años, dedicando sus mayores esfuerzos al fomento de la educación popular y al progreso material del país. Tuvo que afrontar graves conflictos interiores, tales como la sublevación de algunos caudillos de provincias, que lo obligaron a mantener el ejército y la armada en pie de guerra. Abrió las puertas a la inmigración y propició la sanción de leyes de capital importancia. Tuvo como vicepresidente a Adolfo Alsina, y como ministros, entre otros, a Vélez Sársfield, Mariano Varela, Gorostiaga, Avellaneda, Tejedor, Domínguez, etc.

AVELLANEDA
1874 - 1880

El 12 de octubre de 1874 asumió la presidencia de la Nación el doctor Nicolás Avellaneda. Su gobierno se vió constantemente perturbado por conatos de rebelión, que supo contener con serenidad y energía. Afianzó el crédito financiero de la Nación, favoreció la inmigración, sostuvo con firmeza las fronteras limítrofes con Chile; estimuló las primeras exportaciones de cereales, organizó y llevó a cabo la conquista del desierto, y terminó su gobierno dando a la Nación su capital en la ciudad de Buenos Aires. Lo acompañó como vicepresidente don Mariano Acosta, y entre sus ministros figuraron Félix Frías, Alsina, Irigoyen, Montes de Oca, Sarmiento, Roca, Pellegrini, etc.

ROCA
1880 - 1886; 1898 - 1904

Roca ha sido hasta ahora el único ciudadano argentino que ha cumplido íntegramente dos períodos presidenciales. Asumió el gobierno, por primera vez, el 12 de octubre de 1880. Realizó una administración tranquila y fecunda, caracterizándose los seis años del período por una prosperidad material desconocida hasta entonces. El vicepresidente fué don Francisco B. Madero, y entre otros ministros que colaboraron en su obra gubernativa se destacan Del Viso, Irigoyen, Romero, Pizarro, Wilde, Victorica, Pellegrini, etc.

Doce años después de su alejamiento del poder fué electo otra vez Roca presidente de la República. Cumplió su nuevo mandato dentro de las características del primero: prosperidad y bienestar general, tranquilidad pública y paz exterior. Lo acompañó como vicepresidente el doctor Norberto Quirno Costa, y tuvo la colaboración de ministros como Felipe Yofre, Magnasco, García Merou, Terry, Drago, J. V. González, Alcorta, Civit, Frers, etc.

JUAREZ CELMAN
1886 - 1890

El doctor Juárez Celman recibió del general Roca las insignias del mando el 12 de octubre de 1886. Le correspondió desenvolverse en una época febril, en que la Nación había abierto todas las válvulas de su riqueza. Era un gobernante ilustrado, capaz, inclinado a las grandes innovaciones, y a la realización de obras superiores a su tiempo. Pero fué arrastrado por el torbellino de la crisis, que siendo económica en sus origenes degeneró en política y revolucionaria, determinándolo a delegar el poder en el Vicepresidente a los tres años y nueve meses de su gobierno.

PELLEGRINI
1890 - 1892

El doctor Pellegrini, en su calidad de Vicepresidente de la fórmula que encabezaba el doctor Juárez, asumió la presidencia en plena crisis. Fué aquél uno de los momentos más delicados por que haya atravesado el país, tanto en el orden económico como en el político y el internacional. Por la habilidad con que Pellegrini sorteó los obstáculos de una situación tan difícil, sus admiradores lo llamaron "piloto de tormenta". Gobernó dos años y dos meses, y dejó entre sus grandes creaciones el Banco de la Nación y la Caja de Conversión.

LUIS SAENZ PEÑA
1892 - 1895

Tenía setenta años cuando sus conciudadanos lo elevaron a la presidencia de la República como expresión genuina de la política del "Acuerdo", entre los partidos. Su gobierno fué tormentoso, agitado permanentemente por el huracán de la revolución que, surgiendo en algunas provincias, amenazaba extenderse por todo el país. Tuvo grandes ministros, como Quintana, Del Valle, Lucio V. López, Cané, Demaría, Alcorta, Terry, pero las dificultades de su gobierno fueron superiores a toda combinación de gabinete, renunciando al alto cargo en el verano de 1895, después de dos años y tres meses de actuación presidencial.

J. E. URIBURU
1895 - 1898

Como vicepresidente, el doctor José Evaristo Uriburu pasó a ejercer la presidencia de la República inmediatamente de producida la renuncia del doctor Luis Sáenz Peña. Completó el período, gobernando con todo acierto durante tres años y ocho meses. Afrontó con viril energía la cuestión de límites con Chile que estuvo a punto de llevarnos a una guerra.

QUINTANA
1904 - 1906

Actuaba con brillo en la vida pública desde su juventud. Su primera candidatura a la presidencia surgió en 1874. Recién alcanzó el preciado galardón en el ocaso de una vida dedicada por entero al bien público. Hubiera cumplido en el gobierno muchos de sus grandes propósitos a no cruzársele la malhadada revolución de 1905, tras la cual la muerte interrumpió por primera vez un período presidencial. Manuel Quintana gobernó tan sólo un año y cinco meses. Es la más breve actuación presidencial de nuestra historia.

FIGUEROA ALCORTA
1906 - 1910

Como Vicepresidente, el doctor José Figueroa Alcorta asumió la presidencia al morir el doctor Quintana en marzo de 1906. Gobernó cuatro años y siete meses. Presidió una de las épocas más prósperas que recuerda nuestra historia. Las grandes e inolvidables fiestas del Centenario lo encontraron con dignidad en el sillón de Rivadavia. Fué un gobernante de rasgos enérgicos y de un acentuado espíritu jurídico que pudo aplicar después en la Corte Suprema presidida por él hasta su reciente muerte.

ROQUE SAENZ PEÑA
1910 - 1914

Roque Sáenz Peña fué otro de los argentinos que llegaron con retardo a la primera magistratura. Su salud precaria sólo le permitió gobernar tres años y nueve meses, y de su vasto plan innovador apenas pudo implantar la reforma electoral, que será siempre el mayor timbre de su fama.

DE LA PLAZA
1914 - 1916

Reemplazante legal de Sáenz Peña, fué a la muerte de éste su continuador en la obra de saneamiento político que tenía su más pura expresión en la famosa ley electoral ante cuyos resultados el doctor Victorino de la Plaza se inclinó respetuosamente. Con igual serenidad afrontó el conjunto de problemas que se plantearon al país con motivo de la guerra europea en sus derivaciones al continente americano. Gobernó dos años y dos meses.

YRIGOYEN
1916 - 22; 1928 - 30

De manos del doctor De la Plaza y al término de su período constitucional, recibió el gobierno don Hipólito Yrigoyen, consagrado por el voto popular y con el auspicio de una gran mayoría de la opinión. Desarrolló su gobierno con un concepto personal de renovación política y administrativa que demandó una permanente contracción. Sostuvo la neutralidad argentina en la guerra mundial, sofocó los movimientos sociales avanzados que se desencadenaron en el país a la conclusión de la contienda y dió a su mandato una extensión amplísima en las provincias que fueron en su totalidad intervenidas. A poco de iniciado en sus funciones falleció el vicepresidente, doctor Pelagio B. Luna.

Tras un período de intervalo, la voluntad popular volvió a consagrar presidente al señor Yrigoyen en 1928, con mandato hasta 1934. Pero antes de cumplirse dos años de su nueva gestión presidencial sobrevino la Revolución del 6 de Septiembre, que provocó su renuncia y la del vicepresidente doctor Enrique Martínez, e interrumpiéndose de tal modo la sucesión normal de los períodos presidenciales.

ALVEAR
1922 - 1928

Resultado de la elección popular de 1922 fué la exaltación del doctor Marcelo T. de Alvear a la primera magistratura. Tuvo como vicepresidente al señor Elpidio González y en el transcurso del período contó con la aquiescencia del parlamento, que sólo le fué adverso en las postrimerías de 1928. Hizo el doctor Alvear un gobierno tranquilo, de respeto a las autonomías provinciales, de sana administración y de cordialidad internacional.

J. F. URIBURU
1930 - 1932

Como jefe visible de la revolución popular y militar del 6 de Septiembre de 1930 que derrocó al presidente Yrigoyen, el general José F. Uriburu asumió la presidencia del gobierno argentino y se mantuvo más de un año en ella, interviniendo directamente en las provincias cuyos gobernadores abandonaron sus puestos en aquella fecha.

El 20 del corriente el presidente Uriburu ha entregado el mando al general Agustín P. Justo, habiendo gobernado al país sólo un año, cinco meses y catorce días.

Y. Bucich Escobar

L A S   D E S V E N T U R A S



1



2



3



4



5



6



POR LINAGE



7



8

¡ATENCIÓN, MUCHACHOS! LLEGÓ EL MOMENTO HISTÓRICO. ENFOQUEN BIEN Y MÉTANLE TRES PLACAS SEGUIDAS. Y EL QUE NO TENGA, QUE SE RETIRE, POR "IMPLACABLE."

9



10



11



12

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



POR

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA



Por último, temblándole la mano de emoción, el doctor Manes trazó al pie de la hoja de papel: 500. Era una página llena de renglones ininteligibles, de números y signos extraños que a una mirada ajena hubieran parecido caprichosos y faltos de toda significación. Pero aquellos signos y palabras tenían para el sabio doctor la claridad de una fórmula incontrovertible. Ya estaba terminado todo. Al cabo de 500 experiencias, practicadas en nueve años de prolijo trabajo, la fórmula absoluta y terminante aparecía, por fin, ante los ojos emocionados del viejo doctor. Ahora no quedaba más que realizar el experimento en un ser humano, puesto que las pruebas en ratas y conejos habían producido un resultado inmejorable.

Abandonó la mesa escritorio y fué a un armario de cristales amarillentos. Se apoderó de una ampolla pequeña y la puso en alto frente a la ventana, para que le diese la luz. Estuvo contemplando algún tiempo el líquido que la ampolla contenía y que al ser atravesado por la luz tomaba los tintes más originales, tan pronto verde profundo como perla, como violeta suave, como amarillo y rosa. Aquel líquido, en realidad, carecía de color, como no dijéramos que estaban comprendidos en él todos los colores posibles. Tampoco podía decirse que fuera un líquido, sino una sustancia pastosa y al mismo tiempo ligera que temblaba dentro del vidrio al más imperceptible movimiento de la mano.

Situado frente a la ventana, el doctor Manes recibía de pleno la luz de la calle y pudo vérsele en toda la miseria de su extenuada figura. Un anciano decrépito, completamente. Sólo en la mirada resplandecía, aunque en fugaces fulgores, el más positivo testimonio de potente vitalidad, que es la inteligencia. Después se dirigió a una mesilla atestada de instrumentos profesionales y tomó una jeringuilla para inyecciones. Con parsimoniosa atención destapó la ampolla de vidrio y estuvo cargando la jeringuilla lentamente, de modo que no se vertiera ni una gota. Calculó bien la dosis. Cerró con cuidado el precioso recipiente y lo guardó en el armario de cristales amarillentos. Se sentó ante la mesa de trabajo, con la jeringuilla entre los dedos. Y así permaneció un largo rato, vacilante y pensativo.

¿Por qué vacilaba, ahora que todas las dificultades estaban vencidas, ahora que había llegado el momento de percibir el fruto de una labor tan larga y azarosa? Los resultados no ofrecían ninguna duda. El último sujeto de la experiencia, aquella pobre ratita vieja y casi moribunda que el día anterior recibiera una inyección del milagroso elixir, andaba ahora por el patio como si materialmente le hubieran extirpado de encima la pesadez del tiempo. Lo mismo iba a ocurrirle a él. Inmediatamente de recibir la inyección, su cuerpo caduco se erguiría semejante a la vara de mimbre que se libra de la ligadura, y a los pocos días, con una rapidez inverosímil, recobraría su piel la tersura de la primera juventud, sus cabellos se tornarían negros y sedosos, sus órganos esenciales adquirirían un impetuoso vigor y sus ideas y sentimientos brotarían de su ser con la animosidad de los veinte años. Iba, pues, a comenzar de nuevo la vida.

Pero este pensamiento era precisamente el que le mantenía vacilante y pensativo al doctor Manes. ¡Comenzar de nuevo a vivir!... ¿Y qué? ¿Valía la pena de intentar la prueba? ¿No era preferible dejar al tiempo que terminase su obra? Volvió su mirada al pasado, recorrió a grandes rasgos la historia de su pobre vida de trabajador, y no vió otra cosa que una sucesión de jornadas iguales, grises, partidas de vez en cuando por un dolor, una decepción, un pequeño drama de orden familiar o profesional. ¿Qué placeres le había regalado la vida? ¿Tuvo tiempo y ocasión para sentirse sacudido por las delicias de la voluptuosidad? Alguna aventura amorosa en la edad estudiantil, fracasada pronto por timidez o inexperiencia; un casamiento con una mujer de naturaleza borrosa, que se hundió en la muerte a los pocos años, como una sombra inútil: esto nada más. Y un constante amor por el estudio. Una inextinguible sed de conocer, de investigar, de perseguir las recónditas interrogaciones de las verdades. Tal era la historia de su vida. ¿Valía, pues, la pena de recomenzarla?

Unicamente la verdad valía. ¡Saber, conocer, descubrir! El conocimiento de las cosas huye delante de la persecución del hombre, con la esquivez de una doncella; sólo se rinde al tiempo y a los agasajos fervorosos. Cuando la sabiduría empieza a madurar en la mente del hombre, cuando llega la hora de recoger los frutos de la sabiduría en sazón, entonces viene la vejez, la muerte. Pues bien, sólo este motivo podía mover la voluntad de renacimiento. Sí; valía la pena de recomenzar la vida. De volver a perseguir las verdades con un nuevo ardimiento juvenil y con toda la experiencia lograda hasta el presente. Y era, por otra parte, era un deber de humanidad el entregar a sus semejantes aquel elixir de juventud por cuya conquista habían soñado y trabajado las innumerables generaciones. La naturaleza estaba por fin vencida. El secreto más profundo del Creador se hallaba entre los dedos temblorosos del doctor Manes, que podía, si quería, rectificar inmediatamente al mismo Dios, nuevo Luzbel de frente arrugada y barbilla canosa...

Se remangó resueltamente la camisa y vertió bajo la piel del brazo todo el contenido de la jeringuilla.

II

Quedó inmóvil en el sillón frailero con todas las potencias de su alma fijas en sus propias sensaciones. Quería seguir minuciosamente los cambios más imperceptibles que iban a operarse en los elementos físicos y morales de su ser entero. Ya los notaba. Sí; ya empezaba a sentir algo parecido a la propagación tumultuosa y vivificante del agua de una acequia en un terreno resecado. Y su temperamento de investigador, su acendrada costumbre de perseguir el dato tan pronto como alumbra en la mente, se puso entonces en acción con una intensidad y un júbilo delirantes. Tuvo que hacer un gran esfuerzo para no romper en gritos y exclamaciones. ¡Ah, el torrente de la vida juvenil, cómo inundaba su ser en un tumulto de riego fecundante!... De pronto, ¿qué fué lo que había ocurrido? Pero ya era tarde para observar el curso rápido de las sensaciones. Había caído en una especie de marasmo y en una tregua del pensamiento. ¿Dormía? Sin embargo, sentía con perfecta claridad el latido violento de las sienes, las palpitaciones precipitadas del corazón y algo así como si le recorriese un torbellino a lo largo de la espina dorsal. De esta manera permaneció mucho tiempo, tal vez dos horas.

Cuando el doctor Manes se levantó de su asiento, hizo el gesto automático de sacar un cigarrillo del bolsillo, mientras con la otra mano buscaba la caja de fósforos. No encontró, naturalmente, ningún cigarrillo, porque el sabio no fumaba desde los remotos tiempos juveniles. Defraudado en su tentativa, el doctor, con el mismo gesto maquinal de antes, encendió dos o tres fósforos y los arrojó inconscientemente sobre los montones de papeles y librotes. Se desperezó a sus anchas. Abrió la boca en un gran bostezo. Después, a zancadas y saltos, se marchó a la calle.

El doctor Manes habitaba un modesto hotelito en un barrio extremo y callado de la ciudad. Se lo habían regalado sus admiradores por suscripción pública para que pudiera instalar su laboratorio y dedicarse cómodamente a sus beneficiosos experimentos. Ya se alejaba por la calle adelante, cuando unas voces de alarma y la agitación con que corrían los transeúntes le hicieron contener el paso. Se volvió a mirar y vió que a lo lejos el hotelito empezaba a coronarse de llamas. ¿Qué? ¿Un incendio? Quedó contemplándolo absorto, con el aire de no comprender. Instintivamente retrocedió hacia el edificio en llamas, mezclado con la gente que corría, que vociferaba palabras sin sentido.

En esto se vió rodeado de muchas personas que le interpelaban apresuradamente. "¿Cómo ha ocurrido la desgracia? ¿Qué ha pasado, señor Manes?... ¡Doctor Manes! ¡Doctor Manes!..." No comprendía nada. Se le acercó un agente a decir:

—¿Es usted el dueño del hotelito? ¿Es usted el doctor Manes?...

Rompió a reír con el mejor regocijo del mundo, ante la estupefacción de cuantos a su rededor se agrupaban. ¿El doctor Manes?... Es verdad; él se apellidaba Manes. Luis Manes, efectivamente. Pero lo de doctor ya era otra cosa.

—Lo seré, sin duda, si es que me aprueban los dos cursos que me faltan para terminar la carrera. Por el momento no soy más que Luis Manes, estudiante de medicina.

Los bomberos, entre tanto, comenzaban a atacar el incendio con sus poderosas mangueras; en una porfía inútil, por cierto, porque las materias explosivas que se guardaban en el laboratorio convirtieron rápidamente el edificio en una incontenible hoguera. Un caballero de avanzada edad se destacó del grupo de curiosos y abrazó al inconsciente incendiario con grandes muestras de cariño.

—¿Qué le ha ocurrido a usted, doctor? ¿Puede usted explicarnos esa catástrofe?...

De pronto, dándose cuenta de lo que veía, gritó:

—¡El milagro se ha realizado! ¡Se ha convertido usted en un muchacho!...

En seguida corrió la noticia, y antes de un cuarto de hora se encontró Manes, ahora Luis Manes a secas, en el despacho del comisario de Policía del barrio en medio de una multitud de agentes, profesores de la Universidad, periodistas y fotógrafos. Todos, atropelladamente, le asediaban a preguntas que él no conseguía comprender. Permanecía con el aire del que ha despertado de un largo sueño en mitad de unos desconocidos. No conocía a nadie. Algunos señores calvos y rugosos lo tuteaban, refiriéndose a sucesos confidenciales y cotidianos que a él le parecían absurdos. Los periodistas, lápiz en mano, le interrogaban como a un reo o como a un prodigio monstruoso de la notoriedad.

—¿Es cierto que ha inventado usted el elixir del rejuvenecimiento? ¿Cuántos años de estudio le ha costado su conquista? ¿Puede usted decirnos las impresiones que le produce el cambio de naturaleza? ¿Es peligroso el experimento? ¿Piensa usted explotar industrialmente el milagroso elixir?...

Nada; no podía responder nada a semejantes interrogaciones necias. De buena gana se hubiera escabullido de allí, donde todo le era extraño, si no fuera tan apretado el cerco que lo aprisionaba. Por último, viendo que no conseguían hacerle hablar en medio de semejante barullo, el rector de la Facultad de Medicina, con dos eminentes doctores de los que más sonaban y bullían en ese mundo de la ciencia que anda próximo a la literatura y al periodismo reclamista, se lo llevaron en un automóvil a la Universidad.

Por el camino trataron de sonsacarle el secreto usando maneras habilidosas. Después, un poco impacientes, se aventuraron a las preguntas casi procesales.

—¿Puede usted decirnos siquiera los principios esenciales de la fórmula?... ¿Conserva usted consigo el elixir?... ¿A qué se debe el incendio del hotel?... ¿Es verdad que se le ha debilitado la memoria?... ¿Pero empieza usted a recordar?...

Llegaron a la Universidad. Una impresión de repentino júbilo se apoderó de Luis Manes al verse en presencia de la monumental entrada, al distinguir el gran patio, la escalera de desgastados peldaños, las aulas, los bedeles, los chicos estudiantes. ¡Aquello sí que lo recordaba! Todo aquello que veía formaba parte

de su existencia, y al volverlo a mirar sentía cómo se recobraba a sí mismo y que volvía a vivir íntegramente su verdadera existencia, después de haber permanecido en el fondo de un largo y total marasmo. Tan grande, tan incontenible y juvenil era su júbilo, que rompió a reír y a gritar y se lanzó a correr por los pasadizos y las escaleras adelante. Bien pronto se encontró en la calle, lejos de aquellos incómodos señores que le aburrían con tanta pregunta necia.

Siguió caminando aprisa, perdido ya en el tumulto de la gente callejera. Una imagen se había situado de pronto en el centro de su alma y lo atraía con fuerza invencible. ¡Su madre! Sin duda estaba esperándolo, alarmada por la incomprensible ausencia del hijo bienamado. Allí estaría, con su rostro dulce de siempre enmarcado por los cabellos grises, iluminado por aquella sagrada claridad de los ojos nobles y divinamente maternales. ¡Oh, qué dicha! ¡Haber salido de aquel inexplicable sopor y recuperar a la madre idolatrada!...

¿Y la calle de los Caballeros? ¿En dónde diablos estaba la calle de los Caballeros? Luis Manes hubiera jurado que la calle suya, la calle donde vivía él en compañía de su madre, tenia que estar allí, a unos cinco minutos de la Universidad. Miró el rótulo de una esquina y leyó, efectivamente, con letras bien claras: Avenida de los Caballeros. ¿Cómo? ¿La calle se había convertido en avenida? Y era cierto que todo estaba cambiado; la calle era ahora mucho más ancha, más recta y lujosa, con edificios más grandes y hermosos. Pero bien, la casa de su madre tenía que levantarse allí, entre el callejón de Cuchilleros y la travesía de los Santos. ¿Cómo? ¿No estaba su casa? ¿Había huído su casa? ¿Se había perdido su madre?...

—¿No vive por aquí doña Dolores? — preguntó a un barrigudo comerciante que asomaba en la puerta de su tienda.

—¿Quién dice usted? ¿Doña Dolores?...

—¡Sí! ¡Doña Dolores Costa de Manes! ¡Por la sagrada sangre de Jesucristo, dígamelo pronto!...

—Yo no conozco a esa señora...

Desesperado, poseído de una mortal impaciencia, Luis Manes corrió al callejón de Cuchilleros con ánimo de buscar a su novia y pedirle explicaciones de todas aquellas incongruencias que estaban ocurriéndole. Por fortuna, el callejón de Cuchilleros permanecía en su sitio. Ningún cambio se notaba en él, y el angustiado joven pudo distinguir la misma vieja librería de siempre, el mismo taller de ebanistería, con el simpático comercio de jaulas y pájaros tropicales al lado. Allí estaba también la casa de su novia. Igual como siempre, modesta y de aspecto tranquilo, frente por frente a un obrador de costureras henchido a todas horas de risas alegres y canciones románticas. Allí estaba, por último, el piso entresuelo y la ventana con su fila de geranios en flor sobre el alféizar. La ventana del cuarto de su novia... ¿Pero no era aquélla su novia?... Sí, era ella sin duda, y estaba esperándole a él, su Luis adorado.

En cuatro brincos llegó al pie de la ventana. Y cuando iba a tender la mano en el acostumbrado ademán de salutación, vió que en lugar de su novia se encontraba allí una viejecita de facciones arrugadas y sin embargo muy atildada y bien compuesta en su atavío de luto. Inmóvil, silenciosa, la viejecita lo contemplaba de una manera extraña, con una mirada singularmente fija que parecía venir desde muy lejos. El estudiante se quedó paralizado y poseído por un terror supersticioso. ¿Quién podría ser aquella misteriosa anciana que de tal modo inesperado ocupaba el sitio y remedaba la misma actitud de espera de su novia?

—¿No está María Teresa en casa?...

Y el estudiante oyó que una voz apagada, como venida de lejos, le respondía:

—Sí, está en casa. María Teresa soy yo.

De pronto, en un grito vibrante que despertó todos los ecos de la calle, la viejecita exclamó:

—¡Luis!... ¡Tú eres Luis Manes! ¡Tú eres mi novio que ha vuelto!... ¡Oh, te he estado esperando hasta hoy! ¡Alguna voz poderosa del Cielo me decía que concluirías por venir a mi lado! ¡Te he esperado y te he amado desde el día aquel en que me abandonaste sin motivo!... ¡Mi Luis adorado!

Luis Manes levantó la mirada al cielo. Los ojos se le cubrieron de lágrimas, mientras sentía que el pecho quería rompérsele por la violencia de los sollozos y gemidos. Al mismo tiempo experimentó un progresivo desfallecimiento, hasta caer finalmente desmayado en la acera.

III

TARDÓ cuatro días en recobrar del todo el conocimiento. Durante ese tiempo permaneció sumido en un sopor que se parecía mucho a la muerte, y entre tanto aquella tersura de la piel, aquella fortaleza del pecho y la exaltación de los rasgos juveniles, todo fué anulándose gradualmente, y Luis Manes quedó convertido en el viejo y demacrado doctor Manes de antes de la prodigiosa aventura científica.

Se encontró tendido en la cama de una clínica, rodeado de unos cuantos médicos y profesores que presenciaban impacientes los primeros síntomas de su "regreso" a la existencia normal. Todos eran amigos. Los reconoció uno por uno y contestó con una profunda mirada de sus ojos tristes a las suaves palabras de aliento que le dirigían.

—¿Se siente ya bien?... ¡Animo, doctor, que lo más malo ha pasado ya!

Vió que le tomaban el pulso, que le palpaban el pecho y la frente.

—¡Nada! ¡Todo ha sucedido de la mejor manera posible! Mañana mismo podrá usted presentarse en la Facultad para exponer metódicamente el resultado de su magnífica experiencia... ¡Qué asombroso invento! ¡Qué estupenda revolución en la vida de la humanidad! Doctor; en estos momentos es usted el hombre más célebre y ensalzado del mundo entero. Los periódicos de todas las naciones no hablan más que de usted. Ahí, a la puerta de la clínica, hay ahora mismo cuarenta o cincuenta periodistas extranjeros a quienes nos cuesta mucho trabajo contener... Ahora vamos a empezar a alimentarlo.

Pero con un gesto débil de la mano, con un ademán de cansancio y de melancolía, el doctor

Manes rechazó la taza de café con leche que el propio rector de la Universidad le presentaba. Esta actitud del sabio que atesoraba en su poder el secreto más valioso del mundo contrarió a los circunstantes. Reconocieron, sin embargo, que su estado de extrema debilidad y la misma estupefacción que debió de producirle su arriesgada y deslumbrante experiencia exigían respeto y sobre todo reposo. Lo dejaron confiado a la cariñosa vigilancia de la enfermera, a quien encargaron que procurase nutrir al enfermo lo más posible. Inútil. El enfermo siguió rechazando las tazas de caldo y leche que le ofrecían. Y rápidamente se le vió languidecer, demacrarse y caer en la mayor postración.

A los dos días presentaba síntomas de delirio. Aterrados, los médicos y los profesores rodeaban el lecho y lo apremiaban a preguntas. ¡Pronto! Fuera como fuese, había que hacerle hablar. No podía consentirse que aquella tremenda, aquella prodigiosa fórmula del eterno rejuvenecimiento de la vida se perdiese para la humanidad de manera tan estúpida. Como dijera el rector de la Universidad, el mundo entero se hallaba pendiente de los labios del doctor Manes. Más de cincuenta corresponsales extranjeros se apelotonaban en el vestíbulo de la clínica. En las redacciones de los diarios de París y Londres, de Nueva York y Toquio, de Moscú y Buenos Aires, el teléfono, día y noche, era vigilado por un repórter especial, pronto a recoger la emocionante noticia.

El profesor Marco, el amigo más devoto del doctor Manes, se le aproximó tembloroso y dijo con acento muy suave:

—Ea, querido doctor, acceda usted al ruego que la humanidad anhelante le dirige por intermedio mío. En nombre de nuestra amistad, en nombre del Cielo, por la salvación y la dicha de todos los hombres de la Tierra... ¡hable! ¡Revélenos el secreto de la fórmula!

Y fué entonces cuando el doctor Manes, incorporándose un poco y con un guiño enigmático en su extraña faz, pronunció casi al oído de su amigo, lentamente, estas palabras:

—¿Qué desean ustedes? ¿La explicación del 500? Pues bien, lo he meditado mucho, y precisamente por mi amor a la humanidad el 500 desaparecerá conmigo en la tumba. Querido profesor, oiga esto que voy a decirle. La vida del hombre es siempre igual. En ella, por más que hagamos, sólo encontraremos fracaso y dolor. Esto es cierto para el hombre de sensibilidad, de imaginación y de sentimiento. ¿Para qué vamos a obligarle a repetir una existencia en la que ha de tocarle forzosamente la peor parte? La vida acaso sea buena para los otros, para los que tienen naturaleza de pájaro o de cerdo. Pero éstos no deben interesarnos. Que vivan y mueran como hasta hoy, como los pájaros y los cerdos...

Y ante la desolación de los circunstantes, el doctor Manes se desplomó en el lecho y cerró los ojos. Murió una hora después, sin pronunciar una palabra más.

José M.ª Salaverría



DIBUJOS DE LUNA Y SIMÓN

Hace ver las estrellas en pleno día!

Nada es comparable al sufrimiento que ocasionan las dolencias de los piés. Y ello se explica porque no se puede prescindir de ellos.

Los callos, juanetes, uñas encarnadas, inflamaciones, grietas e hinchazones, causan tanto dolor que hacen ver las estrellas en pleno día; sobre todo a aquellos que caminan mucho o están parados todo el día.

Para suprimir las dolencias de los piés hay que tomar baños de piés calientes en los que se haya disuelto un puñado de



SALES SANATIVAS

Tarborats descongestiona y deshincha los piés; ablanda los callos y durezas; desinflama los juanetes y uñas encarnadas, descongestiona los piés y evita los inconvenientes de la transpiración excesiva.

Tarborats refresca los piés, los rejuvenece y permite caminar sin pensar en ellos.

En todas las farmacias a $ 2.60 y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



—La cara sí parece la de mi marido; pero el cuerpo y las piernas tienen un aspecto muy modernista.

(De *Everybody's*)

Recetas

FRITURA AMERICANA

Un kilo de harina.
100 gramos de mantequilla.
1 copa de leche.
Un cuarto de kilo de azúcar.
3 huevos, yemas y claras.
1 cucharadita de bicarbonato.
1 cucharadita de nuez moscada.

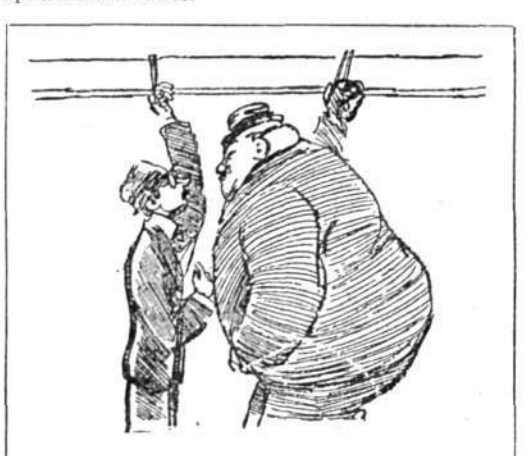
Del kilo de harina se reserva un cuarto para extender la masa del grueso de un cigarro y se corta con la medida de una copa. En el centro se les hace un hueco con un dedal y se fríen en mucha manteca.

LA SAL

La sal, muy sensible a las variaciones atmosféricas, se moja cuando llueve y se pone muy dura, como una piedra, cuando el tiempo está seco.

Para evitar este inconveniente se le añaden algunas gotas de glicerina cuando se guarda en el armario.

Para un kilo de sal son suficientes diez gotas aproximadamente.



El flaco. — ¡Qué fastidioso es tener que esperar un asiento! No sabe usted cuánto me irrita.
El gordo. — Pues ¿qué diré yo, que tengo que esperar a que se desocupen dos!

(De *Sydney Bulletin*, Siney)

Récord ferrocarrilero

Antes de la guerra se citaba como récord de velocidad en ferrocarriles en Norteamérica el recorrido de Canden (Filadelfia) a Atlantic City, de 89 kilómetros, efectuado en mayo de 1902 en 42 minutos, 38 segundos, o sea, un promedio de 125.5 kilómetros por hora.

El récord actual se ha efectuado en el trayecto de Swindon a Londres. A fin de arrebatar al ferrocarril canadiense la palma del recorrido diario más rápido, el "Great Western" acordó acelerar aún más, a partir del 14 de septiembre, la marcha del "Cheltenham Flyer", que debía ganar 3 minutos sobre su tiempo actual y cubrir en 67 minutos los 124.2 kilómetros que hay de Swindon a Londres, o sea, a una velocidad de 111 kilómetros por hora.

El 14 de septiembre, remolcando un tren de 6 coches, con peso total de 190 toneladas, la máquina "Launceston Castle", del tipo 2-3, de 4 cilindros, cubrió los 124.2 kilómetros en 59 minutos, 36 segundos, o sea una velocidad media de más de 125 kilómetros por hora.

Es interesante examinar los pormenores de esta marcha. En los primeros 9 kilómetros, que son llanos, la velocidad era ya de 128 kilómetros; continuó aumentando regularmente hasta el kilómetro 21, en que sobrepujó los 139 kilómetros; después de bajar a 128 kilómetros, volvió a subir a 135, manteniéndose en 139 kilómetros y pasando delante de Ealing a 143.2 kilómetros por hora.

Al día siguiente, con un tren de 230 toneladas, la misma máquina, gracias a una entrada más rápida en la estación, ganó más de 45 segundos sobre el tiempo del primer día.

Por último, el día 15 del mismo septiembre, con 190 toneladas, la duración del recorrido fué inferior en algunos segundos, a la del 14 de septiembre. Cada día la máquina fué confiada a un equipo diferente. El mismo "chef" inspector la acompañaba y vigilaba la marcha.

Los tres trayectos constituyen, ciertamente, el récord de velocidad mundial para los ferrocarriles.



LES ROBARON LA PLATA.
(De *Buen Humor*, Madrid).

LA BELLEZA DE LA DACTILÓGRAFA

(Por Renée de L'Enclos)

Es posible que la lectora piense que en el ambiente de los negocios la belleza y la gracia sean cosas que están fuera de lugar. Pero este pensamiento es erróneo, pues es un hecho que una chica linda tiene, en igualdad de condiciones, mayores probabilidades que otra cuando se trata de ser preferida para el desempeño de un buen empleo, pues todo hombre de negocios comprende instintivamente que la mujer que cuida de su propia persona ha de ser también cuidadosa en su trabajo. Para ser bellas basta hacer uso de simples substancias que es posible hallar en toda buena farmacia, las mismas substancias que yo siempre he recomendado y que especifico a continuación.

EL CUTIS DEBE SER REGENERADO. — Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada absorbe la cutícula exterior de la tez, generalmente gastada y marchita, permitiendo la aparición del nuevo, lozano y hermoso cutis que toda mujer posee y que permanece escondido debajo del viejo y gastado si no se le ayuda a venir a la superficie. La cera mercolizada, la que se puede adquirir en toda farmacia, se aplica de noche, retirándosela por la mañana mediante un poco de agua tibia. Siguiendo este tratamiento se nota al cabo de bien pocos días que el cutis adquiere la hermosura del de un niño. En la cera mercolizada halla toda mujer la base de su belleza y un factor de felicidad.

LOS BARRILLOS SE VAN. — Un remedio de efectos francamente instantáneos contra los horribles puntos negros, la grasa y los anchos poros grasos del rostro lo constituyen las abluciones con agua stymolizada, la que puede ser preparada por toda señora en su propia casa disolviendo en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que es posible hallar en toda farmacia. Lavándose la cara con agua stymolizada se logra la desaparición de los defectos citados; repitiendo el tratamiento algunas veces, se obtienen resultados definitivos.

MEJILLAS ROSADAS. — Para que sus mejillas aparezcan naturalmente sonrosadas, no use nunca rouge, carmín, ni otras pinturas, sino exclusivamente rubinol en polvo, que puede obtener en cualquier farmacia o perfumería. El rubinol no tiene efecto nocivo alguno sobre el cutis; da a las mejillas un tinte rosado tal que nadie puede apercibirse que no es natural. Las mujeres de mejillas descoloridas notarán la enorme y beneficiosa diferencia que produce en sus rostros un poco de rubinol. Tanto en pleno sol como bajo la luz artificial, el rosado que produce el rubinol es de efectos encantadores.

Mujeres que se pintan

Ya casi no sería falso afirmar que todas las mujeres se pintan, y partiendo de esta afirmación es que constituye un detalle importante para el buen parecer.

Ningún conjunto nos ha de satisfacer si prescindimos de los retoques del tocador, pero, doblemente por su valor, debemos usarlos con *discreción, tacto y gusto.*

Hoy, dado lo variado de estas fabricaciones, la mujer tiene resortes preciosos para aumentar o mejorar su presentación.

Elizabeth Arden ha lanzado al mercado de la feminidad un conjunto precioso de tonalidades en pinturas de labios, que la muy presumida puede adquirir en un estuche completo, donde se nos ofrece un tinte variado para cada toilette.

Desde luego, que este manejo requiere tacto y conocimiento de lo armonizante.

Para emplear debidamente el tinte de labios sólo quiero hacer destacar un consejo: usemos la pintura siempre en un porta creyón, que nos ayudará a repartirlo equitativamente, y no lo renovemos con la lengua, ni mucho menos humedecerlo o mancharlo de cigarros hasta que esté perfectamente seco. Este detalle, que parece simple, hará destacar el color en su belleza.

Helene Rubinstein también nos brinda novedades para embellecer los ojos con coloridos apropiados. En los azules usaremos un tinte también parejo; para los pardos un colorido precioso en violeta; en los verdes, sombra del mismo tono, y cuando el cabello va encaneciendo, recurriremos al creyón gris.

Dentro de estos efectos, haremos algunas ligeras modificaciones para darle discreción durante el día: al emplear el tono violeta, lo mezclaremos ligeramente con carmelita, y el azul vivo de la noche lo dormiremos algo, uniéndole gris. La luz natural y la artificial exigen estas modificaciones. — *X. X.*

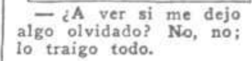




— ¿A ver si me dejo algo olvidado? No, no; lo traigo todo.



— ¡Oh, la caza! ¡Qué encanto! No hay cosa más hermosa en el mundo.





— En cuanto salga un león, me echo la escopeta a la cara y ¡zas! ¡Qué encanto!



—¡Caray! Ya decía yo que se me había olvidado algo. ¡No he traído la máquina de retratar!

(De *Buen Humor*, Madrid)

HAN ERRADO LA VOCACIÓN



—¿Por qué es tan aburrido Nicolás?
Erró la vocación, y nada más.
Si, en vez de ser rentista
e inventor de bombones de aguarrás,
se hubiese dedicado
a ser declamador o acuarelista,
hoy sería aplaudido y celebrado.
Algunos personajes
que pasan por groseros y salvajes,
no son personas finas, solamente
por haberse obstinado
en ser lo que no son. Está probado.
Yerran su vocación, sencillamente.
Afirman que Fortún
es un hombre muy bruto
o un pedazo de atún.
Todo lo suele hacer al buen tuntún
y lo tienen por necio y disoluto.
—¿Y usted lo niega, acaso?
— En absoluto.
Erró la vocación como otros tantos
que, en otras circunstancias,
tendríamos por santos.
Por sus extravagancias,
resulta inaguantable.
De ser lo que debiera,
sería un herrador incomparable.
Se enoja con cualquiera
y le insulta Isabel.
Irritable y nerviosa,
la infeliz Isabel es pura hiel
y en todas partes hace un mal papel.
—¿Y qué la hace indignarse?
— Cualquier cc
Conversando se excita,
habla en voz alta, grita
y se pone imposible.
Erró su vocación la pobrecita.
Su marido, que es hombre muy sensible,
olvidarla procura;
pero, en cambio, ¡si fuese manicura,
en lugar de cantante!...
Conozco a un forajido, a un asaltante
osado, feo, romo,
y sucio e ignorante
que, de no errar su vocación, ¡qué pena!,
sería un orador de tomo y lomo.
¿Y el caso de Zenón?
—¿Zenón? ¿Zenón?... Me suena
¿No es un bobalicón?
—Es cierto; no es un hombre muy despierto
y tiene la desgracia de ser tuerto.
Y, además, está en mala situación.
Le da por la política.
—Y hace reír a todos su actuación.
— Es muy justa la crítica.
Pero, si hubiese sido
banquero, ¿no se habría enriquecido?
Erró la vocación.
¿Y yo mismo? Podría figurar
e imponerme y triunfar,
y tengo que vivir modestamente.
Erré la vocación completamente.
¡Mi empleo es tan vulgar!
¡Ah! Si hubiera seguido mi sendero,
yo sería escritor o peluquero.
Ya ven que no me puedo resignar.

Luis García.

DIBUJOS DE FÁBER



— ¿Qué desean los señores?
— Que nos tomen la medida para una carpa.
(De *Everybody's*)

Juan Franklin

De los muchos viajes de exploración científica merece ser recordado el del inglés Juan Franklin por lo mucho que dió que hablar y los muchos y generosos esfuerzos que provocó para descubrir el paradero y fin del valiente, rico y desgraciado marino y de su tripulación. Franklin había nacido en 1786, y después de haber hecho varios viajes de exploración a las regiones árticas, fué propuesto en 1844 por la Sociedad Científica, de Londres, para jefe de una exploración al polo, costeado en gran parte por el gobierno inglés. Aceptó el cargo y salió del Támesis el 18 de mayo de 1845 con dos buques, llegando el 16 de agosto a las costas septentrionales de Groenlandia, donde se había decidido a pasar el invierno, según explica en una carta, la última que se ha tenido de él, y que llegó a manos del almirantazgo inglés a últimos del mismo año. Desde entonces no se recibieron más noticias de la expedición. El gobierno inglés, la viuda del desgraciado marino y otros armaron durante una serie de años expediciones costosísimas para descubrir el paradero, hasta que catorce años después logró Mac Clintock pruebas indubitables de que Franklin había fallecido en el mes de junio de 1847 y que el resto de la tripulación, unos cien individuos, habían sucumbido en un esfuerzo desesperado emprendido en abril de 1848 para salir del cabo Point Victory y ganar la desembocadura del río Fish (Grand Fish River), en la costa septentrional del continente americano.



— Si quiere usted adelgazar no coma diariamente nada más que un pollito asado, verdura, un poco de mermelada y vino.
— Bueno; pero eso, ¿antes o después de las comidas? (De *Buen Humor*, Madrid)

EN LA EDAD MEDIA



— Noble dama, ¿tendría vuesa merced alguna ropa vieja del señor para este pobre desdichado?

— ¡ .....!

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Decálogo de la mesa

1º — No llegues nunca con retraso ni te anticipes demasiado. En los dos extremos pecarás de informal.

2º — Ocupa en la mesa el sitio que tu edad y tu representación requieren. No te ofusques con torpe vanidad.

3º — No toques jamás temas desagradables. Tu tacto y gracia serán el mejor digestivo.

4º — Come moderadamente y poniendo en ello toda tu delicadeza.

5º — Si no eres de sociedad y práctico en detalles, observa discretamente y suplirás tu ignorancia.

6º — Colócate en posición natural, sin rigidez ni estilo, ni mucho menos de franca comodidad. En esto triunfarán siempre el hábito y la gracia.

7º — No apagues el interés general con asuntos personales y contribuye a lo agradable del momento.

8º — Si eres anfitrión, ten acierto, y reúne como en buen engranaje todo lo que sea igual en condición o afecto.

9º — Jamás, si es una comida formal, supliques el servirse de lo que no se desea.

10º — Y, sin alarde fatigoso, deja un buen efecto, si eres invitado, y un recuerdo agradable si has podido permitirte el placer de obsequiar.



EL SEÑOR QUE QUISO HACER ASTILLAS.

LA PATRIA VISTA POR DEN

Los veteranos

Las tertulias del

Mar del Plata es la calle Florida en piyama o en mangas de camisa. Escalada. — Alberto Gache. — Eusebio Giménez. — David de Tezanos Roseti. — Mariano de Vedia. — Elixir de larga vida. —

Por JUAN JOSE

La calle Florida a la orilla del mar

MAR del Plata tiene también sus veteranos. Son viejos caballeros que lucharon siempre en su favor. Cuando el balneario era apenas un proyecto económico, ellos, en Buenos Aires, hacían propaganda en pro de su belleza.

—¡Vayan a Mar del Plata! ¡Verán qué maravilla!

No eran ni siquiera vecinos de estas tierras. Se concretaban a ser admiradores platónicos o líricos de sus hermosas playas. Además, veían el porvenir con ojos paternales. El país, cincuenta años atrás, era tan pobre que carecía de un balneario capaz de enaltecerlo. Edmundo de Amicis, que vino a Buenos Aires hace cuarenta y dos años, decía sin malicia, en una de sus crónicas:

"Quise saber en qué balneario pasaban las familias argentinas el verano, a la orilla del mar. Me contestaron: "En Montevideo".

Hacíase necesario que la nación tuviera un balneario propio de su orgullo. La propaganda fué difícil. Mar del Plata estaba, para los porteños, en la loma del Diablo. Había que ir en ferrocarril hasta Dolores y de allí en diligencia. Los caminos eran espantosos. Las ruedas de los coches parecían cuadradas, construídas por pintores cubistas. "Se llegaba a Mar del Plata — decía Pellegrini — con ganas de tirarse a resucitar sobre la arena."

No obstante esa falta de comodidades, los turistas regresaban a Buenos Aires con las pupilas radiantes de salud y los músculos modelados en bronce. A través de los clubs, en las tertulias domésticas, en los mostradores, en todas partes los hombres ricos hacían la "réclame":

—Constrúyase, amigo, una casita en Mar del Plata. Lo que gastará usted en ladrillos lo va a ahorrar en botica. Yo ya tengo un chalet...

Así fueron naciendo los "chalets" de la Loma. Los propagandistas del balneario al llegar la canícula — cuando Buenos Aires era una tortilla de fainá salida del horno — se instalaban a la orilla del mar. Al construirse la primera rambla de madera, se paseaban por ella, con deleite, creando una nueva forma de sociabilidad "a la negligé". Mar del Plata se convertía por su exquisita cultura y por su franqueza familiar en una calle Florida en mangas de camisa o en piyama. Carlos Pellegrini, Emilio Mitre, Roque Sáenz Peña, los Luro y demás ilustres hombres de su tiempo, frecuentaban la Rambla diariamente. Marquito Avellaneda fué el primer cronista social que tuvo Mar del Plata. Su crónica deliciosa publicóse con su firma en CARAS Y CARETAS. A la vera del mar se formaban tertulias. El humorismo criollo, la chispa gaucha, el cuento a flor de oído y todos los placeres de la charla o del chisme, contribuían a que el veraneo resultase un encanto...

—¿Saben ustedes lo que ha ocurrido anoche?

Todas las cabezas se agrupaban en torno del cuentista.

—Anoche supe que la rubia misteriosa del Bristol...

Un muchacho incorregible

HAN pasado los años. Muchos de aquellos asiduos concurrentes a la Rambla desaparecieron de la circulación. La muerte se llevó, por desdicha, bastantes. Sin embargo, quedan sobrevivientes. Son los heroicos veteranos que al cumplir ochenta años siguen teniendo veinte. Todas las mañanas, a partir de las once, cuando el sol quema y el mar se alfombra de bañistas que gritan, las puertas del Ocean Club, o la agencia de nuestro co-

TRO CON OJOS ARGENTINOS

de la Rambla

Ocean Club

– Muchachos de ochenta años. – Un incorregible. – Mariano Pinto. – José Nicolás Matienzo. – Federico L. Green. – Carlos Tertulia de damas. – Anécdotas. – Pasa una mujer .....

DE SOIZA REILLY

lega "La Razón", se llenan de señores ancianos. Sentados en poltronas de mimbre, continúan en voz baja la charla comenzada por ellos hace medio siglo. De repente, alguien suele decir:

—*El otro día, hará más o menos veinte años...*

Son caballeros que han vivido su vida intensamente. Algunos tienen grandes fortunas, pero todos ellos, cada uno en su esfera de talento y trabajo, honraron al país con su larga decencia. Abogados. Comerciantes. Banqueros. Industriales. Políticos. Escritores. Médicos. Todos han contribuido al progreso material y moral de la patria. Las nuevas generaciones quizá los tengan un poco en el olvido. Sin embargo, ninguno se lamenta. Saben que la vida es así. En el fondo de su espíritu siguen siendo muchachos. Hablan de sus aventuras juveniles sin ver el almanaque. Recuerdan a los viejos compañeros de círculo con ternura y con gracia. Uno de ellos pregunta:

—*¿Por qué no vendrá a Mar del Plata don Mariano Escalada? ¿Se acuerdan? Era un gran animador del balneario. Las chicas lo seguían porque donde él estaba no había sitio para las cosas tristes.*

Don Eusebio Giménez — otro glorioso veterano, — responde:

—*En realidad, Mariano debiera estar entre nosotros. Va a cumplir noventa años, pero no viene por coquetería. Vigila sus negocios. No quiere descansar. Sigue siendo un muchacho. Es incorregible...*

Elixir de larga vida

El más viejo de todos, es el doctor David de Tezanos Pinto. Ha pasado ya de los ochenta. Sin embargo, su espiritualidad se mantiene tan fresca, que resulta un admirable narrador de cuentos.

Ayer ingresó en la tertulia de los viejos — sin ser viejo — un nuevo veraneante: Martín Gil. Se le acoge con satisfacción porque todos admiran el talento del astrónomo cordobés. Además, Martín Gil trae noticias del cielo. Hace tanto calor que se aguarda con ansia un aguacero.

—*¿Qué tal, don Martín? ¿Lloverá mañana?*

El astrónomo mueve su cabeza de sabio selenita y murmura:

—*Haré todo cuanto de mí dependa, caballeros.*

En seguida, para vengarse de que sus muchos admiradores lo consideren administrador general de la atmósfera, habla de la vejez. Explica la invención reciente de un sabio alemán, quien, mediante una mezcla de drogas sencillas, prolonga la existencia y el placer de vivir. Todo el círculo de los veteranos aguza el oído. Todos están pendientes de sus labios. Lo escuchan en silencio. Cuando termina nadie dice nada. Hablan de otra cosa. No les interesa. ¡Bah!

—*Hoy está lindo el mar.*

Martín Gil se despide. Uno de los del grupo al estrecharle la mano, le habla "sotto voce". El astrónomo escribe con lápiz algo en un papel. Saluda. Se va.

—*¿Te dió la receta?*

—*Sí.*

El papelito misterioso pasa de mano en mano. ¡Sabe Dios qué cosas de Copérnico ha escrito don Martín en aquel papelito!

Política, finanzas

Los temas principales en las tertulias de estos veteranos son los asuntos políticos y los económicos. Si muchos hombres de gobierno escuchasen las opiniones de los viejos ilustres, ¡cuánto aprenderían! Pero estos ancianos no hablan para los demás. Hablan para ellos mismos. Piensan sin trascendencia, como Montagne, por el solo placer de la meditación. Saben que las generaciones jóvenes dudan

de la experiencia. A veces, entre los contertulios, los hay que actúan en diversos partidos. Se discute de política pero con guante blanco. Si la discusión empieza a agriarse, nunca falta uno de ellos que, con una frase espiritual, dispersa las pasiones. A los políticos les ponen sobrenombres. Al doctor Matienzo le llaman con admiración y con respeto: *El ama de llaves de la Constitución.*

El propio Matienzo ríe de su apodo. Alberto Gache — biblia del humorismo porteño de buena ley, — habla de España con cariño. De repente, pasa por la Rambla un catalán hirsuto que, al verlo, le grita dando voces heroicas:

—*¡Oh! ¿Usted es Gache? ¿No se acuerda de mí? Yo soy el señor Batiñoles...*

Gache le responde con la rapidez de su ingenio travieso:

—*¿Y no sería lo mismo que yo fuera el "señor" Gache y usted "Batiñoles" a secas?...*

Gache va a cumplir 20 años. Los cumplirá por cuarta vez...

Recuerdos de antaño

Mariano de Vedia no es viejo. Empero debe considerársele un veterano de la Rambla. Donde él se sienta a conversar, su auditorio decreta día feriado. Oyéndolo hablar bajamos las cortinas del negocio. ¡Qué arte sutil de narrador! Helénico de Francia... Además, ha vivido desde niño en conexión eléctrica con todos los grandes criollos de su siglo: XIX. Es por eso que parece más viejo. Nos habla de Sarmiento y de Mitre, y nos revela un Mitre y un Sarmiento en carne y hueso, que, por tener defectos, nos parecen más grandes. Nos los presenta en el vigor de sus pasiones. Siempre peleando. Incansables. Irreductibles. Hoscos... (El talento de Mitre eternamente en pugna con el furor del sanjuanino. La aspereza genial de Sarmiento, siempre en guerra con el silencio dinámico de Mitre).

Narra Vedia que un día se produjo en la Cámara este diálogo histórico:

Sarmiento (dirigiéndose a Mitre). — *Si usted y yo nos uniéramos, ¡qué cosas magníficas haríamos!*

Mitre. — *Muchas gracias, señor.*

Sarmiento. — *De nada, general. Los dos haríamos cosas estupendas: usted, con su pluma, escribiendo, y yo dictándole...*

Poco después Mitre, hablando con Mariano de Vedia, le decía:

—*¡Qué hombre más raro es el loco Sarmiento! Admira a la humanidad y odia a sus semejantes; adora a su patria y desprecia a sus compatriotas; delira por la enseñanza y le revientan los maestros de escuela...*

Cuando Sarmiento murió, le pidieron a Mitre que hablara en su tumba.

—*¡No! He dicho que siempre he de ser su adversario.*

Y don Mariano agrega:

—*Sin embargo, el general Mitre permitió con placer que ese mismo día, en su gran diario "La Nación", su propio hijo Bartolito rindiera a Sarmiento el homenaje digno de su genio.*

Tertulia de damas

En las puertas del Ocean se reúnen, de vez en cuando, algunas ilustres damas, que conversan entre sí, sin mezclarse con los caballeros. Esa separación de sexos es quizás un reflejo de las viejas costumbres: los hombres aquí; las mujeres allá... Gina Lombroso, la esposa de Guillermo Ferrero, en un libro publicado hace más de veinte años, habló con gracia femenina de esa separación que había observado en una función de gala de la Opera. Yo, viendo a las damas desde la tertulia de los hombres, me pregunto:

—¿De qué hablan? ¿De modas, de literatura, de política?

Un caballero formula esta misma pregunta a una dama de talento y de fina cultura: doña Elvira de la Riestra de Láinez. Ella esgrime con arte la ironía:

—*Hablamos de todos los temas útiles y bellos que ofrece la vida. Hablamos de todo, menos, como ya digo, de los hombres...*

Ha pasado...

Los hombres, a su vez, hablan con preferencia de sus enfermedades. Unos explican sus achaques, sus remedios, sus regímenes dietéticos. Algunos hacen chistes sobre sus dolores. Otros protestan contra la medicina, que no adelanta como la cirugía. Cada uno describe la tragedia de no poder fumar, comer, sumergirse en las olas... Una nube de melancolía envuelve las cumbres de sus cabezas blancas. De pronto se les ve reaccionar. Se enderezan en sus grandes poltronas. Se atusan el bigote. Se atizan el fuego del alma. Se arreglan la corbata... Sus ojos renacen en una fogosa primavera. Ya nadie se queja de sus enfermedades. ¿Qué ha pasado, señores?

—*Ha pasado una mujer hermosa.*

Son los veteranos... Han oído el tambor a lo lejos...

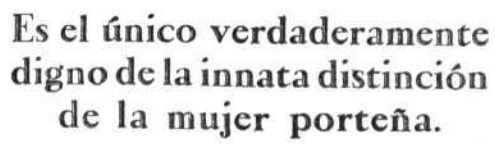


La mejor gala del cutis

es la suavidad que conserva en él la diaria caricia de espuma del

JABÓN HENO DE PRAVIA

Cuide usted de que en su jabonera haya siempre una pastilla de este delicioso jabón de tocador.



Es el único verdaderamente digno de la innata distinción de la mujer porteña.

Su rico aroma no ha podido ser imitado.



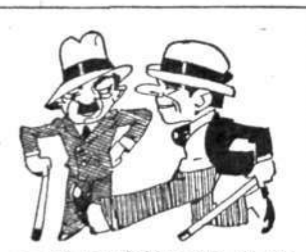
Precio, *$ 0,70* en toda la República.
En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Perfumería Gal. - Madrid.
Sucursal en la Argentina:
Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

VERITAS

Intimidades curiosas de la Opera de París

El señor Prudhomme, nuevo administrador de la biblioteca, de los archivos y del museo de la Opera de París, ha expuesto sus proyectos. Traductor de obras de Ricardo Wagner, autor de estudios sobre Mozart, Gounoud, Paganini, el señor Prudhomme, que se interesa particularmente por la música, desea continuar el célebre catálogo de las partituras musicales y grabadas, iniciado en 1873 por Teodoro de Lajarte. Los 6000 volúmenes que existían en 1880 son hoy 30.000. Había 60.000 estampas. Hay ahora 100.000. Y todo eso no ha sido clasificado nunca.



— No te olvides que me debes veinte pesos.

— Pierde cuidado: me acordará toda mi vida.

(De *Variedades*, Lima)

La biblioteca de la Opera comporta: Un repertorio musical, desde el año 1671; un material hecho de partituras y de libretos; una colección de dibujos de vestidos y trajes donde van a inspirarse los modistas, una colección de *maquettes* de teatro y, en fin, el museo de recuerdos.

He aquí lo que en su memoria al director de Bellas Artes expone el nombrado administrador: "Una reforma del servicio y del personal es indispensable si se desea darle valor a un establecimiento considerable, que ha estado abandonado mucho tiempo. No me ha sido, pues, posible sino realizar una mínima parte de la empresa que me propongo.

"La dirección del teatro ha coleccionado las *maquettes* de las obras representadas en 1930 - 31.

"Es gracias a los legados de Muitter—dice por otra parte el señor Prudhomme—integrados por 8000 francos, que pudo emprenderse y terminarse el arreglo y la limpieza de los archivos antiguos. Y si se contara con fondos necesarios, mucho trabajo útil y urgente podría efectuarse", según lo sigue expresando el franco director del celebérrimo teatro de Francia.

"¿Por qué — pregunta el nuevo director — no se abre al público, en los entreactos, el museo de la Academia? (El teatro de la Opera de París se llama, cómo es sabido, Academia Nacional de Música). Varias experiencias han probado — agrega el señor Prudhomme — que los espectadores no vacilan en pagar dos francos para ocupar agradablemente los cuartos de hora de los entreactos. La recaudación sería fructuosa. Así, unos 9000 francos por año vendrían a la caja. Y 9000 francos no son de desdeñar — afirma el administrador — para nosotros que no estamos beneficiados sino en una modesta medida, por el presupuesto de Bellas Artes".



— ¡Quedé herido en un accidente automovilístico!

— Pero yo creía que usted no tenía automóvil.

— ¡Yo no; pero el otro tenía!

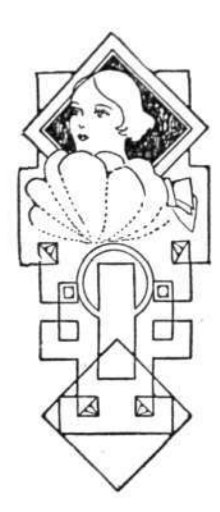
Debilidades napoleónicas

Habíase divorciado Napoleón de su primera esposa Josefina, casándose en segundas nupcias el 1º de abril de 1810 con María Luisa, hija del emperador de Austria, y el 20 de marzo de 1811 habíale nacido el primer hijo que recibió el título de Rey de Roma. Este casamiento lo había hecho por dos motivos: primero, para tener sucesión y heredero directo; segundo, para entrar en la esfera de los monarcas legítimos y, como quien dice, de derecho divino o tradicional, dando con ello patente de nobleza a su dinastía imperial, como había ya ennoblecido a todos sus generales. Por idéntico motivo favoreció y protegió a los miembros de las familias aristocráticas antiguas, a fin de atraérselas y ser aceptado y reconocido por ellas; con esto y con muchos de sus demás actos se había malquistado completamente con la República y, lo que es aún peor, al mismo tiempo había prescindido de todo lo que la República tenía de útil, llegando a una posición análoga a la de Luis XIV, teniendo que cubrir la miseria interior con las glorias de las armas y de la diplomacia francesa. A pesar de los aduladores rastreros que llegaron hasta ensalzar graves abusos y perjuicios de aquel régimen absolutista-legitimista presentándolo como ventajas famosas, no faltaron personas, hasta entre las que rodeaban al emperador, que experimentaban tristes presentimientos, como si el suelo empezase a oscilar debajo del coloso napoleónico y de su imperio, y que por consecuencia preveían la probabilidad de una restauración borbónica, y trataban de asegurar sus intereses personales por si llegaba a realizarse semejante eventualidad. Es decir, que alrededor del emperador hacían muchos un doble juego, entre otros el perspicaz Talleyrand, que por su conducta sospechosa perdió su cartera de ministro en agosto de 1807 y el no menos astuto Fouché, ministro de orden público a quien Napoleón exoneró de este cargo en junio de 1810. Hasta en la clase de los altos jefes hubo verdaderas conspiraciones con el extranjero, pero durante mucho tiempo se logró conjurar el peligro. En cambio el pueblo, siempre menos avisado, estaba entusiasmado con su emperador, que a pesar de las innumerables batallas y arterías diplomáticas, encontraba todavía tiempo bastante para halagar por mil medios la vanidad nacional, y ganarse su voluntad con disposiciones y creaciones de utilidad práctica y general.

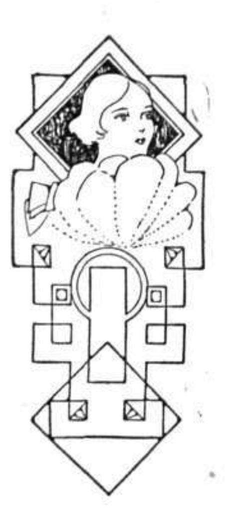
La mente humana tiene sus límites, la más torpe y ruda como la más sagaz y penetrante, y Napoleón no podía formar una excepción. Vió pero no comprendió a dónde tenían que llegar las consecuencias de sus empresas y de su ambición insaciable. Las filas de sus contrarios, más numerosos cada año, se fueron estrechando alrededor del enemigo común; los pueblos, como los príncipes, por más que parecieran tener aunados sus intereses a los del imperio napoleónico, se desprendían interiormente del mismo como si el robusto tronco no tuviese ya bastante savia para sostenerlos. El bloqueo continental, establecido con objeto de arruinar a la poderosa Inglaterra y llenar de paso las arcas imperiales, contribuyó más que nada a aislar al emperador.



— ¿Está don José?
— No.
— ¿Tardará mucho en venir?
— Depende del tiempo que se quede usted.
(De *Variedades*, Lima)



La novela *de* unas manos



Por

ANIBAL RAVAGNAN



UÉ en una sucursal de correos. La oficina estaba montada en la sala de una casa antigua. Traspasando la puerta de vidrios de picaporte flojo, se tropezaba de inmediato con un tabique de madera barnizado en el cual había tres raquíticas ventanillas que ostentaban los siguientes letreros: Franqueo, Telegramas y Sellado. Era imposible huronear su interior. No se les veía el rostro a los empleados. Yo iba allí todas las mañanas. Aquello era aburrido, monótono; amenizado por el repiqueteo del telégrafo y por el olor a lacre derretido.

Un día, al acercarme a la ventanilla del centro, mis ojos quedaron deslumbrados; por más que hice, no pude contemplar el rostro de la dueña de las manos más hermosas que haya visto en mi vida. Maravillado, no les quité la vista de encima mientras escribía o golpeaba el sello de goma sobre las boletas. El color de aquella piel femenina, como decía Daudet, "variaba entre el ambar asoleado y la palidez azul de la luna".

Ya la oficina no era aburrida. Muchas veces al acercarme a la ventanilla, aquellas manos divinas exaltaban mi espíritu de imaginero, y emocionado las contemplaba. Nunca estaban quietas; eran nerviosas, vehementes, acariciaban el papel o jugaban con el lápiz. Cuando trabajaban lo hacían gobernadas por una voluntad alegre, optimista. Ellas con despreocupada ingenuidad sugerían el "íntimo" orgullo de pertenecer a una joven de belleza extraordinaria. Y ellas fueron para mí las reveladoras de los instantes psíquicos de la que no podía ver.

Durante algún tiempo, y a pesar de llegar a última hora, el "humor" de aquellas manos no variaron el ritmo de su "felicidad"; siempre inquietas, haciendo resaltar con espontánea coquetería la armonía estética de sus dedos.

Un día al acercarme a la ventanilla noté que algo insólito les ocurría. Se "abstraían"; juntaban sus dedos como si disimuladamente estuvieran dando gracias por una dicha que las regocijara; tenían la actitud del éxtasis que saborea un ensueño. Rápidamente cambiaban de "pose" y corrían sobre el papel ágiles como si quisieran volar. Y así fueron transcurriendo los días.

Era un sábado. Yo había entrado apurado y, como de costumbre, me paré delante de la ventanilla. Indudablemente, la conquista que de mi atención habían hecho aquellas manitas hizo estallar en mi pecho un singular desasosiego a la vez que mi corazón latía con acelerado impulso. Las manos de la desconocida parecían más embellecidas, una emoción muy intensa les daba un matiz de alegría inefable. Y no era para menos: uno de sus dedos lucía una dorada sortija. Se movían con majestad, orgullosas de esa alhaja que significaba el epílogo de una breve historia de amor. Con presuntuosa serenidad se acariciaban deliciosamente entre sí, quedándose quietitas sobre el papel esperando que en su sueño se hicieran invisibles. El despacho de un cliente las volvía a la realidad.

Mientras tanto corría el año.

Una tarde con asombro noté un ligero cambio en ellas; parecían preocupadas, no tenían la alegría de otras veces, se detenían sobre el papel con desaliento como si una honda cavilación las paralizara. Después de algunos días de ausencia, volví a verlas y observé con gran dolor que habían desmejorado; se hallaban pálidas, sombreándoles debajo de la epidermis las venas azules. Sus movimientos eran lánguidos, fríos. De su dedo había desaparecido el anillo... Entristecido me alejé, comprendiendo mejor la maldad de los hombres.

Finalizaba el invierno; las manitas estaban exangües, amarillas, no tenían casi fuerza para sostener el lápiz. Desmayadas, marchitas ya, ni se estremecían con la evocación de aquel amor traicionero. Quedaban rígidas "contemplando" la ruina de su corazón deshecho. Morían silenciosamente.

....

Anochecía; con pasos apresurados llegué hasta la sucursal de correos, deseando durante mi marcha encontrar en aquellas manos la reacción de una esperanza. ¡Vana ilusión! Ya no estaban delante del hueco de la ventanilla diminuta. En su lugar encontré unas manotas adiposas que golpeaban el sello con torpeza de debutante.

Aníbal Ravagnán

¿No es Rouget de L'Isle autor de La Marsellesa?...

Hace poco publicóse una información en muchos periódicos de Francia, principalmente, anunciando que va a celebrarse el centenario de la muerte de Ignacio Pleyel, "editor, fabricante de pianos, compositor y... *autor de La Marsellesa*".

¿Ignacio Pleyel es el autor del Himno Nacional francés?

La cosa resulta novedosa. ¿Y Rouget de l'Isle, entonces?...

Todos sabemos, por haberla aprendido desde chicos, la historia de ese canto de guerra del ejército del Rin, compuesto en Estrasburgo, en una hora de fiebre patriótica, por un joven oficial de ingenieros llamado Rouget de l'Isle, o Lisle.

Era en julio de 1792.

Miles de voluntarios se inscribían en las oficinas de enrolamiento para marchar hacia la frontera. Y todos sentían la necesidad de un canto que uniera a la vez los corazones y las voces en un mismo pensamiento de entusiasmo y de amor al país.

Pero ese canto no existía. Los himnos de la vieja monarquía ya no decían nada a la imaginación del pueblo.

Fué entonces cuando un joven oficial de la guarnición de Estrasburgo, buen versificador y músico, hizo oir, en casa del alcalde Dietrich, el himno sublime.

Un célebre cuadro de Pils conserva el recuerdo de aquel momento inmortal, de aquella escena histórica.

Hasta aquí nadie había negado a Rouget de l'Isle la paternidad de "La Marsellesa". Cuando murió, en Choisy-le-Roy, en el año 1836, el pueblo que seguía su entierro cantaba "La Marsellesa"... Así, al ritmo del canto que había compuesto, bajó a la tierra el inspirado patriota.

Desde hace, pues, ciento cuarenta años, "La Marsellesa" pertenecía a de l'Isle... ¡Y ahora se viene con la absurda cuestión de negarle la paternidad! Se dice que Rouget no compuso sino una parte, y no la mejor (porque la poesía es bastante mediocre).

Porque lo que vale de "La Marsellesa" es la música. Y nadie puede dudar de que se debe a Rouget la l'Isle.

¿De dónde viene, entonces, la historia de atribuirle a un señor Pleyel Ignacio, la obra más vibrante y duradera del epinicio francés?

La envidia y la falsedad suelen perseguir... hasta a través de los siglos...

Pero, afortunadamente para la justicia y la gloria, es en vano.



—Mamá, hoy no debía lavarme la cara, porque me he despertado soñando que me había caído al agua.



—El hombre ha cambiado mucho. En mi tiempo éramos más cultos, más inteligentes, más modestos...

—Sí; indudablemente han cambiado ustedes mucho.

Buscando la Atlántida

¿Hubo un continente llamado Atlántida? ¿De qué tamaño era? ¿Dónde estaba? ¿Era numerosa su población? ¿Por qué y cuándo desapareció?

Una expedición científica, organizada por la asociación de investigaciones oceanográficas Woods Hole, se ha impuesto la tarea de arrancar a Neptuno la contestación a estas preguntas. Más de doce biólogos y químicos bajo la dirección del profesor Henry B. Bigelow del departamento de zoología de la Universidad de Harvard, ya están haciendo los trabajos preliminares.

La expedición usará para sus investigaciones oceanográficas un esquife metálico de 142 pies de largo llamado Atlántida, y éste estará a cargo de C. O. Iselin, del Instituto de Oceanografía Física. La embarcación tiene instalados a bordo bien equipados laboratorios. La expedición tratará de comprobar la veracidad o falsedad de la versión de Platón sobre Atlántida haciendo investigaciones en el fondo del Atlántico y trayendo a la superficie muestras de la tierra o rocas, que se encuentren en el subsuelo del océano.

Gracias a frecuentes sondeos a gran profundidad y a la obtención de sedimentos de lecho submarino, los investigadores oceanográficos han llegado a la conclusión de que si las vastas planicies de Atlántida en algún tiempo emergieron de la superficie del océano, llevaron consigo al sumergirse suelo de una naturaleza que será fácil determinar.

Los investigadores opinan que si Atlántida se sumergió bajo las olas, como lo afirma Platón, la capa de sedimento marino que se ha de haber acumulado en su superficie no puede ser de más de diez pulgadas de espesor. Por consiguiente, no consideran tarea muy difícil perforar este sedimento y obtener una muestra del subsuelo, por decirlo así, que corresponda a la superficie de lo que en un tiempo fué Atlántida.

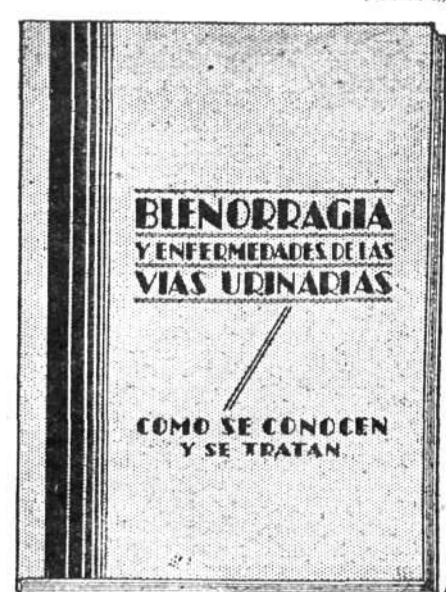
La fecha en que Platón dice ocurrió la destrucción de Atlántida, fué el año 9600 antes de Cristo. Esto indica que la civilización de tal continente debe haberse desarrollado muchos siglos antes. Quizá por esta razón un escritor como Lewis Spence, que ha consagrado muchos años al estudio del problema y publicado dos libros sobre el asunto, mantiene que el océano no separaba a Atlántida de Europa, sino que formaba un mismo territorio. Y que la civilización del continente desaparecido (si es que existió) correspondía a aquel período indefinido llamado época prehistórica.



—Perdone el señor, pero se le llama sopa de totuga, no porque tenga tortuga, sino por ser la que más les gusta...
—¿A los clientes?
—No. A las tortugas.



—Alguien viene... ¡Cierre usted la caja de caudales!
—¡Pero si está vacía!
—Por eso es preciso cerrarla.





URINARIAS

DIEZ PILDORAS POR DIA

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto.

Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.

Usense: en dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).

NUEVO TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA Y ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Sin LAVAJES NI INYECCIONES

Sin duda alguna, uno de los mayores acontecimientos de estos últimos tiempos lo constituye el descubrimiento que ha dado origen a las **Píldoras BEIZ plateadas** (la quimioterapia en la lucha contra la blenorragia). Sabios especialistas, en todo el mundo, han reconocido como un descubrimiento de la mayor importancia para la ciencia, la aplicación de las sales de **acridina** (gonacrina, acryflavina) en el tratamiento de la gonorrea. Uno de esos sabios, Jausion, obtuvo el siguiente **resultado** con más de 10.000 enfermos agudos y crónicos. Tomando al azar 165:

22 sanaron con gr. 0.50 de gonacrina, que equivale a 1 ¼ frasco Píldoras BEIZ. 43 sanaron con gr. 0.50 a 1 de gonacrina, que equivalen de 1 a 2 ½ frascos Píldoras BEIZ. 66 sanaron con gr. de 1 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Píldoras BEIZ. 13 sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frascos de Píldoras BEIZ.

Este método permite combatir con rapidez y eficacia máxima: **La Blenorragia** (aguda, subaguda y crónica; gota militar). **Las enfermedades de la vejiga** (cistitis). **Los ardores de la micción. Piuria** (pus en la orina). **Filamentos,** y, en fin, **TODOS LOS TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.** Aleja todos los peligros que pudieran ocasionar los lavajes mal manejados, las inyecciones u otras aplicaciones irritantes y los remedios ofensivos para la salud. **Calma** de inmediato todos los ardores y dolores. **Evita** las complicaciones ascendentes. **Previene** las asociaciones microbianas que dan lugar y mantienen la blenorragia crónica. **No afecta en lo más mínimo** ni el estómago, ni el corazón, ni los riñones.

Le interesa conocer el presente librito, titulado **BLENORRAGIA Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS, COMO SE CONOCEN Y SE TRATAN.** Allí encontrará más detalles sobre el mencionado tratamiento. Su importante contenido y sus muchas ilustraciones le serán de gran utilidad.

Precio del frasco conteniendo 80 Píldoras, $ 6.50

Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

RECORTE Y ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON

Sr. Concesionario de las Píldoras BEIZ.
C. de Correo Nº 2483 - Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado: **Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan,** en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 centavos para el franqueo.

Nombre. . . . .
Calle. . . . . Nº . . . . .
Localidad. . . . . F. C. . . . .
27 - 2 - 32



Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.
Certificado Nº 6642 — VENTA LIBRE.

PECES QUE SE COMEN A LA GENTE

por

ANGEL CABRERA

(Especial para "Caras y Caretas")

La inopinada agresión de los pirañás, auténticos o supuestos, a los pacíficos bañistas de San Isidro, ha traído a mal traer por unos cuantos días a técnicos y profanos en cuestiones ictiológicas. Ni tú ni yo, lector amigo, podemos cuerpearle al tema. No es, naturalmente, que vayamos a descubrir el pirañá, que después de todo resulta ser uno de los peces más conocidos; pero siempre se puede decir algo de los peces que se comen a la gente.

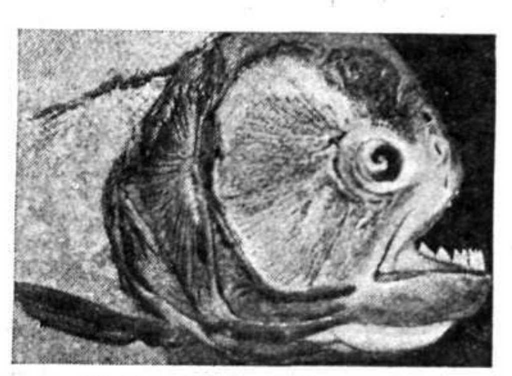
Se podría decir hasta con música. Ya han pasado bastantes años desde que la de *Marina* dejó de estar de moda, pero seguramente en estos días más de un viejo aficionado a la zarzuela española habrá rememorado los felices tiempos en que se tenía por el colmo de lo picaresco la letra aquella de la serenata de pescadores:

No enseñes en la playa
la pantorrilla,
que hay muchos tiburones
junto a la orilla.

Desde aquellos tiempos, desde que, de niños, nos embriagábamos con la lectura de Verne y del capitán Marryat, el peligro de los peces voraces, de los tiburones, sobre todo, fué para nuestra imaginación el peligro clásico de las playas. Pero eso era en las playas del mar, claro está, y no en las orillas de los ríos; y además, era en los países cálidos, en la zona tropical: en la Florida, en las Antillas, en las costas de Africa... Allí sí, allí, cuando la gente iba a bañarse, tenía que poner vigías que, al ver surgir a lo lejos, entre las olas, la aleta dorsal del tiburón, dieran el grito de alarma, como se daba hace tres siglos en las costas europeas cuando se divisaba en el horizonte el velamen de los corsarios berberiscos.

En esta noción elemental del peligro de los tiburones hay, sin embargo, sus más y sus menos. Por de pronto, sépase que hay tiburones en todos los mares, hasta en los más fríos, y sépase también que muy pocas especies de tiburones son peligrosas para el hombre. Y esto ni siquiera depende del tamaño. El marrajo gigante, o tiburón ballena, que es la especie más grande, pasando a veces de quince metros de longitud, parece ser perfectamente inofensivo para las personas. Los tiburones antropófagos por excelencia son el tiburón azul y el que los pescadores españoles llaman "jaquetón" y los norteamericanos "man eater", comedor de hombres. Ambos son el terror de los mares tropicales, pero el segundo, que es un monstruo de diez o doce metros de largo, abunda también en las aguas templadas del hemisferio norte, siendo el tiburón más conocido por los sabios antiguos. A éste se le llama también algunas veces tiburón de Rondelet, en homenaje a un naturalista francés de este apellido, que vivió en el siglo XVI y que era indudablemente, en aquella época, el hombre que más sabía de peces. Esto no le impidió contar las cosas más peregrinas acerca del tal tiburón. Decía, por ejemplo, que uno de estos caníbales del mar se había tragado, enteritos, a un hombre y su perro. Pero eso no es nada junto a lo que refieren otros autores de aquel tiempo. Según uno de ellos, en el estómago de un tiburón se encontró el cadáver completo de un soldado, con su armadura y su espada al cinto; otro dice que un pez de la misma especie contenía en el vientre nada menos que un caballo, y todavía en un libro publicado en los comienzos del siglo XIX se lee que el tiburón se traga un hombre entero "con la misma facilidad que un gastrónomo chuparía un espárrago".

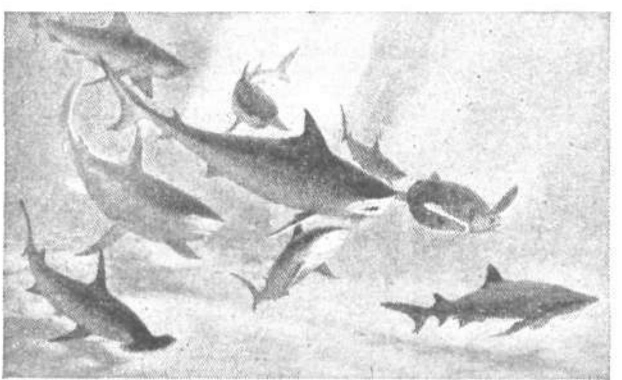
Lo cierto es que en el estómago de algunos tiburones se han hecho hallazgos de los más curiosos, aunque no tan macabros. El año 1771 fué juzgado y condenado a muerte en Kingston, Jamaica, el capitán del barco "Nancy", por ejercer la piratería, y las pruebas de su delito se hallaron en un legajo que aquél había arrojado al mar, para no comprometerse, y que a poco se encontró en el estómago de un tiburón. Todavía se conserva el legajo en el instituto de Kingston, y la cabeza del tiburón está en Londres, en el Museo de Historia Natural.



La terrible boca del pirañá, el pez que en pocos días se ha hecho famoso en Buenos Aires.

Para las lectoras aficionadas a los fetiches, tal vez sea interesante saber que en otro tiempo era moda llevar como dije un diente de tiburón montado en plata. Creíase que este amuleto tenía especial eficacia contra dos males igualmente frecuentes: el dolor de muelas y el miedo. No era ésta la única superstición relativa a los tiburones; también se creía que tenían predilección por determinadas clases de carne humana, que preferían la del negro a la del blanco, y la del inglés a la del francés. En los días de la esclavitud, había en

las Antillas ricos plantadores que, cuando iban a bañarse al mar, lo hacían rodeados de unos cuantos negros, por si acaso salía algún tiburón. Si esto hacían hombres que se llamaban civilizados, no puede extrañarse que en Hawai, donde la pesca del tiburón era en otro tiempo deporte aristocrático, los grandes jefes nativos la practicasen poniendo por carnada en el anzuelo carne humana fresca. Así como los monarcas europeos se han hecho llamar majestad católica, graciosa majestad, etc., el rey Kamehameha de Hawai se hacía dar el sonoro título de gran pescador de tiburones, título que seguramente había costado la vida a algunas docenas de sus súbditos.



¡El terror de los mares! Una legión de tiburones de distintas especies lanzándose al asalto, del que esta vez va a ser víctima una infeliz tortuga. Para tranquilidad del lector, diremos que la fotografía no ha sido tomada en el fondo del mar, sino en una de las vitrinas del museo de Nueva York.

Pero por trágica que sea la fama del tiburón, en el mar de las Antillas se teme más a otro pez completamente distinto, la picuda o barracuda, que algunas veces ha sido llamada, por su ferocidad, "el tigre de los mares". La picuda no tiene la menor relación con el grupo de los tiburones; es un pez corriente, con escamas y con agallas, y tampoco es muy grande, pues cuando más tiene dos metros y medio de largo; pero se atreve con peces de doble tamaño, lanzándose velozmente contra ellos, y a veces partiéndolos en dos de un solo mordisco. Estas fechorías se explican muy bien cuando se examinan los dientes de un pez de esta clase. Su mandíbula inferior tiene a cada lado una apretada hilera de dientes angostos y filosos, como si fuesen bisturíes, y en la superior hay dos filas paralelas, en cuyo espacio intermedio encaja la fila de abajo; y por si esto no fuese bastante, todavía en el paladar existen otros nueve o diez dientes largos y cortantes como puñales. A todo este armamento, une la picuda una voracidad insaciable y un instinto que bien podría calificarse de felino. Sus movimientos, cuando va de un lado a otro, son pausados, como los del tigre en tierra, y, lo mismo que éste, tiene por costumbre acechar su presa a favor de las sombras, ocultándose entre las rocas sumergidas o bajo algún madero flotante; pero su ataque, una vez que la víctima está a su alcance, es, también como el de la fiera, rápido, casi diríamos fulminante. Y la víctima puede ser cualquier ser vivo que haya en el agua, lo mismo otro ejemplar de su propia especie que un incauto nadador. El pez no es lo bastante grande para comerse un hombre, ni siquiera para partirlo en dos, como suele hacerlo el tiburón, pero ataca tan de improviso y con tal rapidez, que, como sea una persona la atacada, antes que ésta se dé cuenta, aquél ya ha sacado una buena tajada.

En la naturaleza hay muchas coincidencias curiosas. Todo el mundo ha oído contar, y es cierto, que los tiburones llevan a veces adherido al cuerpo un pececito llamado rémora, que se pega a su piel por la cabeza. Pues bien, la picuda, que por su voracidad es una competidora del tiburón, también suele llevar un parásito parecido, una especie de rémora chiquita, que en la isla de Cuba llaman "pega de las picudas".

Lo mismo que los mares, los ríos tienen sus peces feroces, y en las regiones tropicales de nuestro continente es el famoso piraña el que desempeña ese papel. Tal vez la imaginación de algún viajero ha exagerado un poco el peligro de los pirañás, pero lo cierto es que en estos peces se unen tres factores que los hacen justificadamente temibles: un constante apetito, unos dientes afiladísimos y una fuerza de mandíbulas increíble en proporción a su tamaño. Se ha visto a un pirañá, recién sacado del agua, morder la hoja de un cuchillo con tal violencia, que se rompió sus propios dientes. En los ríos donde esta especie es muy abundante, como ocurre en el Amazonas o en el Orinoco, hay que andar con cuidado con ella; más de un remero nativo, que imprudentemente ha metido la mano en el agua, conserva ingrato recuerdo en algún dedo mutilado, y tampoco es raro ver patos, carpinchos y otros animales anfibios con dedos cortados por los filosos dientes del pirañá.

Sin embargo, por regla general, para que ocurra un ataque serio de estos peces, es preciso que sean atraídos por la sangre o la carne viva, y entonces sí; entonces hay verdadero peligro, porque acuden en bandadas y se dan tal prisa en ensanchar la herida, que en breves minutos pueden dejar el hueso al descubierto. El profesor Le Cointe, director del Museo Comercial de Pará, fué testigo de una escena de esta clase, en la que, afortunadamente, la víctima no fué un hombre, sino un yacaré. Hallándose el reptil dormido sobre la arena, fué acometido por un yaguareté, que lo volvió patas arriba y le asestó un terrible zarpazo en el vientre. El animal herido consiguió librarse de su asaltante y, dejando tras de sí un reguero de sangre, corrió a buscar refugio en el río; pero no bien hubo entrado en el agua, cuando los pirañás acudieron de todas partes, y mordiendo en la herida, metiéndose literalmente dentro de ella, ahondando cada vez más, en poco tiempo no dejaron más que el esqueleto y el cuero. Este pintoresco y dramático episodio de la vida en la selva es suficiente para justificar el nombre de pirañá (pez malo), como el de "caribe", que se da a la misma especie en Colombia y Venezuela, y se comprende que en algunas localidades amazónicas los ribereños, para quienes tales escenas son familiares, vacilen un poco antes de meterse en el agua. Claro que de ahí a decir, como ha dicho un viajero alemán, que un pirañá puede cortar el brazo o la pierna de un hombre "con más limpieza que el mejor cirujano", hay alguna distancia; pero ya que los largos viajes tienen sus molestias y sinsabores, ¿qué menos puede hacerse por quien los lleva a cabo que dejarle el derecho a fantasear un poco?

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

La célula fotoeléctrica

El descubrimiento del efecto fotoeléctrico y subsiguiente desarrollo de la célula fotoeléctrica constituyen un interesante capitulo de investigación científica.

El descubrimiento inicial se debe a Hertz, en 1881, durante sus experimentos con la descarga oscilante, que constituyen la base de la actual radiocomunicación. Como consecuencia de ellos, pudo comprobar que un excitador (espinterómetro) de chispa, iluminado por otra chispa, se descargaba más fácilmente que si estaba encerrado en una caja oscura. Este hecho llamó su atención y, por una serie de ingeniosas deducciones y experimentos comprobantes, finalmente, llegó a poner en claro que el fenómeno en cuestión era debido a un efecto de la luz ultravioláda sobre la chispa.

Wiedemann y Ebert confirmaron los resultados de Hertz, demostrando, además, que el fenómeno sólo se producía en el polo o bola negativa del excitador.

Hallwachs, al año siguiente, demostró que un cuerpo cargado negativamente pierde su carga bajo la influencia de la luz ultravioláda; un cuerpo aislado adquiere una carga positiva en estas mismas condiciones.

Stoletow, en 1890, iluminando una superficie metálica pulimentada, conectada a un galvanómetro, en serie con una pila, consiguió producir una corriente continua, aproximándose a los métodos actuales para la medida del efecto fotoeléctrico.

Un nuevo gran avance en fotoelectricidad lo dieron los dos famosos colaboradores Elster y Geitel, al comprobar que ciertos metales, como el aluminio, magnesio y cinc, eran más sensibles que otros al efecto fotoeléctrico. Puesto que todos los metales son electro-positivos, químicamente hablando, concluyeron que era lógico esperar todavía mejores resultados de los metales más electropositivos y procedieron a investigar el efecto fotoeléctrico en los metales alcalinos. Estos ocupan el primer grupo de la clasificación periódica de Mendeleeff y son: litio, sodio, potasio, rubidio y cesio. Sabido es que todos ellos poseen una afinidad muy grande, reaccionando instantáneamente con el aire y vapor de agua, por lo que los primeros experimentos se hicieron con amalgamas de aquellos metales, que se manifestaron mucho más sensibles que cualquiera de los ensayados anteriormente. Pero lo más notable era que estas amalgamas producían un intenso efecto fotoeléctrico, aunque se iluminaran a través de un vidrio ordinario, que ya se sabía era absorbente de las radiaciones ultravioladas. Por lo tanto, el efecto fotoeléctrico en cuestión era debido a la luz visible, mientras que las investigaciones precedentes concretaban los resultados en el ultravioládo. Por primera vez se estaba en presencia del efecto fotoeléctrico, tal como hoy se utiliza en la mayoría de aplicaciones prácticas.

Al año siguiente, Elster y Geitel describieron en detalle la construcción de una célula fotoeléctrica con amalgama de sodio, contenida en una ampolla de vidrio vaciada lo más perfectamente posible.



—No puedes imaginarte, mamá, el carácter insoportable que tiene... Basta que él quiera una cosa, para que yo no la quiera.

(De *Buen Humor*, Madrid).

obra maestra.

Como si la Musa hubiera entrado en puntillas en la solitaria buhardilla en penumbras, y con mano invisible hubiera pintado un cuadro magistral sobre el virgen bastidor...

. . . .

También así, en una aureola de misterio, vió la luz Flor de Lis siglos ha... En una noche maravillosa de serenidad y reposo, Natura añadió nuevos árboles a las frondas paraguayas, pobladas de rumores: los yerbales. Nada hizo el Hombre; fué la obra Maestra de la Naturaleza. Por eso, al saborear cada mate de Flor de Lis, acaricia el paladar un sabor, una fragancia deliciosa a selva intocada...





La sed

El lugar de la sed parece residir en la parte inferior de la garganta: se comprueba porque las aplicaciones hechas sobre esta región calman esta premiosa necesidad; también se calma, en menor proporción, con inyecciones intravenosas y con baños.

De todos modos, cualquiera que sea la causa esencial de la sed no hay más remedio que beber para vivir. Pero en la bebida hay dos extremos igualmente peligrosos: la dipsomanía, que consiste en beber furiosamente y con exceso y la adipsia, que es todo lo contrario, es decir, que el individuo, en estado anormal, no quiere probar líquido alguno.

La dipsomanía es una verdadera afección, ajena, en general, al "delirium tremens" o a una de sus formas. Los enfermos se encuentran torturados por una sed insaciable; pero para calmarla no requieren más que bebidas alcohólicas. Acaban por volverse locos furiosos.

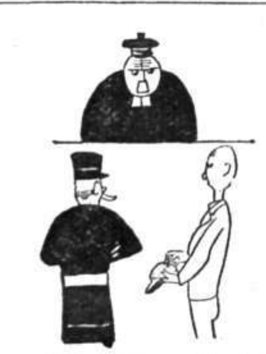
Veamos la adipsia o falta de sed. Algunos individuos beben muy poco o no beben nada cuando comen. ¿Hacen bien o mal?

Mediante una educación especial, se podría acostumbrar a muchísima gente que no lo está, a no alternar durante las comidas los alimentos sólidos y líquidos. Pero cuando se ha adquirido la costumbre es difícil desarraigarla: ya dice el refrán que el hábito constituye una segunda naturaleza. Además, ya, por tradición, se incita a la gente a beba durante las comidas. En efecto, no hay mesa en que no figuren copas o vasos de distintas dimensiones. La invitación a beber es evidente, porque no se comprendería que, terminada la comida, los comensales se dedicaran a ingerir los diversos vinos que figuran en la lista; además, la gastronomía se opondría formalmente a ello. Los animales nos dan en esto una indicación fisiológica que no deja de tener importancia. La raza caballar y la bovina, especialmente, soportan muy bien el régimen a que se las somete en las cuadras: se les da primero de comer y luego de beber. Sin embargo, también hay que decir que cuando pacen libremente en los prados, alternan su comida con frecuentes tragos de agua pura. Un perro, a quien se le ponga una buena cazuela de sopa y un barreño de agua al lado, interrumpe la comida para ir a beber.



—Entonces, ¿vendrá usted a comer dentro de quince días?

—Dentro de quince días... imposible, porque voy a un entierro.



—Está usted acusado de haber robado veinticinco kilos de clavos. ¿Qué tiene usted que alegar?

—Tenía mucha hambre, señor juez.

José de Espronceda

Sus ideas políticas y su vida tormentosa condujeron a Espronceda a la emigración en años juveniles, obligándole al estudio de la lengua inglesa, de donde resultó el gustar de sus poetas, y aficionarse, sobre todo, de Byron, de quien se declaró imitador resuelto. De aquí que el romanticismo que algunos llaman *subjetivo* y otros impropiamente *fisiológico*, cuyo más alto representante en España es Espronceda, difiera profundamente del romanticismo *histórico* o *legendario* del duque de Rivas y de Zorrilla, inspirado a medias en Walter-Scott y en los romances. La poesía de Espronceda tiene un carácter más moderno y más francamente revolucionario, así en la esfera de las ideas como en la de las formas. Pocos años vivió aquel ilustre poeta, y no le fué dado dejarnos más que fragmentos y obrillas breves, pero bien pueden rastrearse por ellos lo que hubiera sido. Pertenecía, sin duda, a la esfera de los ingenios soberanos, y quizá no había en él menos virtudes poéticas que en su modelo, para acercarse al cual sólo le faltaba una cultura más varia y mayor respeto al arte y a sí mismo. Afeados su corazón y su inteligencia por los errores y las pasiones malsanas de aquellos años de transición en que floreció y por las agitaciones de su vida aventurera, había llegado a imaginarse, como otros muchos, que el poeta era un ser de especie singular y semidivina, libre y exento de la disciplina moral que obliga a los demás mortales, orgulloso de su propia ignorancia, y haciéndose de ella un título de gloria y juntamente con esto, escéptico sin base filosófica, tenorio de profesión, ídolo de una juventud ligera y mal inclinada. Pero esta es en Espronceda la corteza de su tiempo: penetrando más allá, se encuentra el gran poeta, y no tan grande en lo que imita o traduce de Byron, con quien tenía semejanzas reales de carácter y otras artificiales y buscadas, como en aquellos versos, pocos pero muy inspirados, en que ha hecho resonar las cuerdas de su propia alma. No hay canto amoroso en castellano que iguale al *Canto a Teresa;* nunca el desencanto que sigue al placer ha sido deplorado en tan amargos versos como los de la canción *A Jarifa.* Aun imitando, pone Espronceda en lo que imita el sello de su genio: en vano se dice que la primera idea de *El Cosaco* es de Béranger, que la carta de Elvira es un remedo de la de doña Julia, y que los primeros versos de *El Corsario* byroniano han dejado su huella en la canción de *El Pirata.* Espronceda entra alguna vez por las obras ajenas, pero entra como conquistador y como rey, tratando de igual a igual con los grandes poetas. Fué injusticia notoria aquella frase del conde de Toreno, de la cual tan amargamente y con igual iniquidad tomó represalias el poeta. Preguntaban al conde si había leído a Espronceda, y él respondió: "No; pero he leído a lord Byron". Injusticia no perdonable, porque si pueden señalarse en las obras de Espronceda dos docenas de versos, más o menos próximos a los del lord inglés, y además cierta semejanza general de fisonomía, esta es de la que existe entre hermanos, que se parecen por el aire de familia, sin confundirse.



El jefe. — ¿Tiene usted algo que hacer esta noche, Julia?
La secretaria (con el corazón lleno de esperanza). — ¡Oh, no, nada; absolutamente nada!
El jefe. — Bueno. Entonces a ver si viene mañana con mayor puntualidad a la oficina.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

La ciudad de vista con ojos

Los problemas del balneario. — Un concepto falso sobre los comerciantes marplaten· Fomento del turismo argentino. — La acción progresista del Ferrocarril del Sud. — Aires asfaltado. — Reglamentación de los

Por J. J.

Verdad categórica

MAR del Plata se parece a una mujer hermosa. Todo el mundo se cree autorizado a inventarle un defecto:

—*¡Es linda, sí! Lástima que...*

Unos dicen que su mayor defecto está en los hoteleros. Otros, en los altos impuestos que cobra el municipio. Los demás, en el costo de los comestibles...

—*Mar del Plata* — agregan los que ignoran la verdad — *es el paraíso de los comerciantes. Se enriquecen de un modo fabuloso, y, sobre todo, fácil. Durante el invierno viven con las manos en los bolsillos de sus pantalones y durante el verano con las manos en los bolsillos de sus clientes...*

¡Falso! Hay que decirlo de una vez para siempre. Mar del Plata es una ciudad honesta, trabajadora, digna de admiración. Los esfuerzos que realiza para mantener su rango, son, por cierto, admirables. Se la considera ciudad rica. Se la juzga con ojos de turista que admira los hoteles repletos, los chalets rebosantes, las calles suntuosas, los negocios de lujo, los autos de los dioses olímpicos. Pero, no se piensa que esa vida de enero y febrero es ficticia. Esa prosperidad sólo dura dos meses. ¿Y el resto del año? Los hoteles se tapian. Los chalets no consumen víveres, ni luz, ni alegría. Las grandes vidrieras se apagan. Las calles diríase que mueren. Los obreros quedan sin trabajo. La ciudad se ve librada al esfuerzo heroico de sus hijos. Sobre sus habitantes permanentes gravita entonces la vida futura del balneario. ¡Enorme responsabilidad la de los marplatenses! Ellos, sin ayuda de nadie, deben conservar esta ciudad maravillosa — joya argentina, — para que cuando llegue la canícula la encontremos limpia, sin escombros, remozada, elegante, con todos los deleites de la vida moderna. ¿Qué sería de Mar del Plata si sus hijos no estuvieran aquí para cuidarla? El mar carcomería las murallas; la naturaleza se tragaría las casas y las cosas; la soledad llenaría los paseos de moho y de telas de araña. ¿Quién ayuda al vecindario en esta defensa de diez meses sin renta? Nadie. El gobierno provincial no escucha sus lamentos. El gobierno central le da la espalda. Los ricos sienten en invierno demasiado frío para pensar en Mar del Plata...

El veraneante 1932

EL aporte de los veraneantes de enero y febrero no puede alcanzar nunca a mantener intacta la belleza de esta metrópoli balnearia. Los impuestos municipales de ambos meses no alcanzan ni en un 20 por ciento a cubrir los gastos que demanda la conservación anual del municipio.

—*Mar del Plata* — dicen los vecinos, — *es una población con recursos de aldea y con necesidades de ciudad.*

Es cierto. Además, su fama de aristócrata hace que los gobiernos no la ayuden.

—*¿Para qué quiere recursos Mar del Plata? Allí se explota la mejor industria del país: el veraneante.*

Eso pudo haber sido hace veinte o treinta años, cuando bañarse en Mar del Plata sólo estaba al alcance de los porteños ricos. No hay que hacerse ilusiones. El veraneante ha progresado. Discute los precios. Reduce las propinas. Y, aprovechando la competencia, se convierte en amo de los hoteleros. Ahora no llegan únicamente bañistas que tienen padres millonarios o que desconocen el valor del signo monetario. La psicología del "veraneante 1932", es muy distinta de la del "veraneante 1910". Ahora, junto a la aristocracia, veranea el señor almacenero, el señor comerciante, el señor empleado o la señorita profesora, que, sabiendo lo que cuesta ganar su moneda de níquel, la defiende y la adora y sólo la gasta cuando la asimila...

Veraneante barato

SI la clientela veraniega se ha hecho invulnerable a los abusos, el comerciante marplatense se ha colocado a su mismo nivel. Mejor dicho, cada hotelero se ha puesto en consonancia con el bolsillo de sus clientes. Existen ahora gradaciones en las comodidades y en los gustos. Hay hoteles para todas las bolsas. Sin desmedro, sin desdoro, una familia puede vivir en hoteles higiénicos y bonitos — con bailes y prestidigitador — por muy poco dinero. Existe ya el tipo europeo de veraneante que aprovecha la vida en Mar del Plata para economizar. Permanece des-

Mar del Plata argentinos

ses. — El veraneante 1932. — Veraneo económico. — Los boletos combinados. — Las rentas de Mar del Plata no deben salir del balneario. — El camino a Buenos casinos. — Playas del futuro. — Pioneers.

S. R.

de la mañana hasta la noche en salida de baño. No gasta botines, ni sombrero, ni coche, ni café, ni teatro, ni tranvía

—*Además,* — me dice uno de ellos — *mis hijos se fortifican con el aire de mar, único alimento que el hotelero no me pone en la cuenta. Y con ese aire consigo ahorrarme por anticipado la botica de invierno.*

Boletos combinados

El turismo argentino era, hasta hace pocos años, nada más que una frase. En cuanto un criollo ganaba la grande de la lotería o liquidaba su boliche, sacaba un pasaje para el viejo mundo Nos habíamos acostumbrado a vivir en tarjetas postales. Los paisajes hermosos comenzaban al salir de la patria. Felizmente, la guerra favoreció el turismo nacional. Algunas iniciativas particulares lo hicieron florecer. Una de ellas es la de los "boletos combinados", espléndido invento de una noble institución marplatense — "Acción Colectiva" — que preside el prestigioso hombre de negocios don Félix L. Aragone, hermano del actual arzobispo de Montevideo. Son boletos combinados entre el Ferrocarril del Sud y los hoteles del balneario, válidos desde el 1º de diciembre hasta el 8 de enero y desde el 5 de marzo hasta el 30 de abril. Por una suma exigua un habitante de cualquier región del país. puede disfrutar cómodamente de una temporada en Mar del Plata. Para dar un ejemplo me bastará decir que un tucumano puede obtener un boleto de ida y vuelta, 1ª clase, desde Tucumán a Mar del Plata y viceversa, con ocho días de permanencia en un hotel del balneario, sin otro gasto que pagar 148 pesos (ciento cuarenta y ocho). Téngase en cuenta que el boleto común de ida y vuelta, solamente entre Tucumán y Buenos Aires, cuesta 110 pesos. Los boletos combinados se expenden en todas las ciudades del interior. Su emisión no hubiera podido realizarse sin el apoyo del Ferrocarril del Sud, cuyo gerente, Mr. R. Stuart, está resultando el más noble y vigoroso campeón del turismo argentino. Es inglés.

Fuegos artificiales

Basándose en el concepto erróneo de que Mar del Plata es un pueblo de ricos, los gobiernos — tanto el nacional como el provincial — le escatiman subsidios y le niegan su apoyo. La población protesta con justicia. Los poderes públicos responden:

—*¡Mar del Plata tiene la obligación de bastarse a sí misma!*

¡Vaya si ella podría bastarse a sí misma! Pero es el caso que el propio gobierno se aprovecha de las rentas marplatenses para aplicarlas a pagos ajenos a la ciudad de Mar del Plata. El estado utiliza unos pesos en arreglar caminos, y lo demás se lo lleva muy lejos. Y esas rentas no son centavitos... El negocio es mayúsculo. Cada ruleta paga una patente de 550.000 pesos. Funcionan dos ruletas. El gobierno percibe en total: *un millón cien mil pesos anuales.* Además, el mismo gobierno provincial cobra los alquileres de la Rambla del Brístol, las concesiones, las patentes, las multas... Según los cálculos del ilustrado y activo presidente de la "Comisión del Camino a Buenos Aires", señor Rufino Inda, el total de lo recaudado anualmente por el gobierno provincial asciende a *cuatro millones de pesos.* ¿Se aplican esos cuatro millones a la construcción de caminos o a dar al balneario nuevos atractivos? ¡Qué esperanza! Esos cuatro millones se desparraman en La Plata o en sus alrededores.

—*¿Qué se hace con ese dinero?*

Me recuerdan que cierta vez pagáronse con él las dietas de los señores diputados. En otra ocasión se abonaron deudas parecidas. Vale decir, se pagaron todos los fuegos de artificio con que la provincia festejó un 12 de octubre .. Entre tanto, ese mismo año, los vecinos, reconstruyeron con su propio peculio la explanada destruída por el mar.

Uno de los prohombres del progreso marplatenses, el señor Juan A. Fava, considera que si la comuna manejase los fondos íntegramente, Mar del Plata superaría a todos los balnearios del mundo. Se suele criticar por antiestética la presencia de los hoteles construídos en la arena. Sin embargo, ¡cuántas comodidades ofrecen a los niños!

—*Además* — dice don Felipe Marino, eficaz presidente de la "Asociación Concesionaria de Playas y Riberas" — *las construcciones de las playas con sus escolleras, son el exponente de nuestra lucha con el mar Nuestro esfuerzo no debe mirarse con indiferencia. Antes bien, merece el amparo de todas las leyes.*

El prestigioso vecino y ex intendente de Mar del Plata, don Juan A. Fava, dice:

Los recursos extraordinarios que Mar del Plata produce por su condición de balneario deben ser invertidos en la ciudad, tanto en obras de fomento como en comodidades y atractivos para los turistas.

La actual divergencia entre los dirigentes del Club Pueyrredón y la Federación de Instituciones de Fomento, que agrupa a todas las entidades locales que defienden los intereses de Mar del Plata, se funda en que nosotros sostenemos que los beneficios que de la ruleta recibe la primera de las instituciones nombradas deben ser invertidos dentro de aquel principio básico. Seguiremos luchando, mientras continuamos nuestra obra constructiva — múltiple y compleja, — dificultada por la carencia de recursos, hasta obtener que esos beneficios y lo que se lleva el gobierno de la Provincia, en concepto de patentes a los casinos y arrendamiento de la Rambla Bristol, se destinen para afrontar nuestro gran plan en favor del balneario.

Tenemos fe en el porvenir de Mar del Plata, y su grandeza inmediata la hará descollar entre las más importantes ciudades balnearias del mundo.

Estamos empeñados en corregir las deficiencias producidas por la falta de un plan orgánico y homogéneo, debido a la diversidad de poderes públicos que intervienen en los asuntos de Mar del Plata. Estoy seguro que habremos salvado todas las serias dificultades, que hasta ahora tenemos, el día en que se les restituya a las autoridades locales la plenitud de sus derechos. Aquéllas, con el concurso de las instituciones de fomento, encaminarán a Mar del Plata por el sendero de su progreso indefinido.

En mi carácter de presidente de la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata, presento para la popular revista "Caras y Caretas" el agradecimiento del vecindario que nuestra institución representa, porque coloca con su interesante y valiosa acción informativa, "La patria vista con ojos argentinos", los problemas de cada localidad al alcance de quien tenga interés y quiera estudiarlos, con la seriedad y el alto prestigio que tiene acreditados esa empresa periodística.

Mar del Plata, febrero de 1932.

El arte de atraer a los turistas

Los balnearios chilenos y uruguayos cuentan con la afluencia de los veraneantes extranjeros. Su prosperidad depende de los pueblos vecinos. En cambio, los balnearios argentinos no disponen de más clientela que la nacional.

—*Hay que evitar* — me dice el señor Aragone — *que los argentinos busquen en otras playas lo que pueden encontrar en las propias.*

Para conseguirlo se han ideado los boletos combinados, los hoteles baratos, el embellecimiento de Mar del Plata, la facilidad de las comunicaciones. Sólo que...

—*¿Sólo qué?*

—*Sólo que el vecindario de Mar del Plata no puede, por más que hace, realizar sus ensueños. Uno de los beneficios que el veraneante argentino encuentra en Montevideo, es la comodidad de los caminos asfaltados. Estando en Piriápolis, en Carrasco o en Pocitos, es lo mismo que si estuviera en el corazón de la ciudad...*

En cambio, ¡qué lejos está Mar del Plata de Buenos Aires! ¿Cuatrocientos cinco quilómetros? ¡Bah! Cuatrocientos cinco mil millones de quilómetros, si se cuentan los pantanos, los terraplenes gelatinosos, las patinadas trágicas... ¡La muerte!

—*Si el camino a Buenos Aires estuviera asfaltado* — agrega el señor Inda, — *Mar del Plata no admitiría competencia con ningún balneario.*

Y me cuenta que hace poco recorrió toda la línea caminera de los pueblos del sur, recogiendo adhesiones de propietarios y autoridades que pedían la construcción de la famosa carretera. Fueron 17.000 firmas trazadas en el agua...

Reglamentación de los casinos

Los casinos necesitan una reglamentación capaz de evitar los abusos. Tal como funcionan actualmente no rinden — según el parecer de los vecinos — el beneficio que debieran rendir. El señor José Camusso, presidente de la delegación del Automóvil Club Argentino, me ha dicho:

—*Es necesario obtener la sanción de una ley-contrato sobre la base de una banca sólida. Por ese camino llegaríamos a tener un "Kursaal", como los que existen en los grandes balnearios europeos. Pero un "Kursaal" de propiedad absoluta de Mar del Plata, cuyo producto total se destinase al engrandecimiento del balneario. Es la única forma de que los argentinos no emigren de sus playas...*

Una de las ruletas, la del Club Pueyrredón, se había comprometido a sostener el hospital de Mar del Plata. Hace pocos días, el director del citado hospital, el abnegado médico doctor Silvio Belatti, manifestaba en "La Razón" que los enfermos carecían hasta de las drogas más indispensables. Pero el Club Pueyrredón estaba imposibilitado de acudir en auxilio del hospital por tratarse de una sociedad anónima, en comandita, que no podía apartarse de sus estatutos comerciales. ¡Qué pena habrá sentido el doctor Belatti ante ese inconveniente que dejaba al hospital tan pobre de recursos!

Las playas del futuro

Los veraneantes de enero y febrero, encantados por el espectáculo maravilloso de nuestro gran balneario, pasan indiferentes por sobre los problemas marplatenses. ¿Qué les puede interesar la lucha en pro de esta ciudad? Ellos son los convidados de la mesa servida. Sin embargo, ¡qué lucha titánica la de los vecinos permanentes, que defienden con sus economías el porvenir de Mar del Plata! En el fondo de sus almas sencillas ellos se imaginan cómo será el balneario de los tiempos futuros, cuando en lugar de los cuarenta mil veraneantes de la actualidad lleguen más de cien mil. La Rambla del Bristol debe ser prolongada hasta el muelle del Club de Pescadores. Las playas parecen ahora, por la aglomeración de los bañistas, patios de conventillo. Habrá que utilizar las magníficas playas casi solitarias que se extienden desde el puerto hasta Punta Mogotes, o, por lo menos, habrá que reconquistar la playa del Bristol comida por el mar.

—*Para reconquistar la arena perdida* — me dice el ex intendente señor Inda — *será menester la supresión de las pequeñas escolleras actuales, reemplazándolas por un gran espigón en Punta Iglesias. Vea usted lo que ha sucedido en el puerto. el espigón portuario ha dado nacimiento a una playa estupenda. Aquí, en el Bristol, el régimen de las aguas es el mismo. Reconquistaríamos la vieja playa con facilidad.*

Otro progreso sería construir un hotel municipal con casino, con teatro. con "stádium", como los de Mónaco, San Remo, Viareggio, Ostende, Biarritz, Lucerna, Montevideo, Río de Janeiro... Habrá que plantar árboles, que, como dice el urbanista señor Della Paolera, constituyen, con las rocas, el marco más hermoso del mar. Aquí los había en la plaza Colón, pero hace un tiempo alguien los mandó serruchar, ante la protesta de la población. Quien ordenó ese crimen se habrá dicho, sin duda

—*Mar del Plata es una ciudad de aristocracia. Aquí no debe cultivarse otro árbol que el árbol genealógico.*

Una de las preocupaciones de los vecinos ha sido siempre dotar al balneario de sitios de excursión. Los hay en abundancia. Uno de ellos es el parque Camet, pintoresco paseo de 90 hectáreas de bosque y de jardín, a nueve quilómetros del Bristol. Otro punto delicioso son las sierras de la Copelina, paraíso terrenal, obra del ingenio y del trabajo surgido bajo la varita maga de Bartolomé Ginocchio y de sus hermanos. En lo alto de la sierra, de fácil acceso por un camino abierto sobre la roca viva, está el santuario, donde el obispo de La Plata, monseñor Alberti, ha escrito en mármol esta blanca oración: "Sagrada Virgencita de la Fuente, acoge nuestra humilde plegaria y haz que tu bendición divina venga a nosotros y a los queridos de nuestro corazón, constantemente, como el agua de esta fuente brota perenne del seno de la tierra."

Después está Mar Chiquita, con caminos de raso. En sentido contrario. el Faro de Punta Mogotes, a 12 quilómetros del centro. Existen, además, establecimientos agropecuarios, modelos en su género, como "El Boquerón", de Enrique Anchorena; "Chapadmalal" de Martínez de Hoz; "Cabo Corrientes", de Jacinto Peralta Ramos; "Ojo de Agua", de Luro de Chevalier; "La Brava", de Ginocchio; "La Peregrina", de Petrona H. de Bordeu, etc. Otros sitios de excursión, con buenos caminos, son las sierras de Balcarce, la Puerta del Abra, la Gruta de Valdez, el Volcán... Por estas sierras, de riqueza científica incalculable, muchos viejos han visto, encorvada sobre las grietas, la silueta del sabio Ameghino buscando las huellas del hombre primitivo...

El puerto de Mar del Plata

El señor Rufino Inda, hablando del puerto, me dice:

—*Es un puerto que, tanto desde el punto de vista comercial como militar, supera a los demás de la Argentina. Tiene atracaderos para acorazados de 35 pies. Es el único dique nacional para los submarinos... Le faltan elementos de trabajo, pero el Congreso ya le votó los fondos necesarios. Hacen falta vías, galpones y guinches. Las instituciones de fomento local vienen reclamando desde hace tiempo esas mejoras. El tonelaje de movimiento de carga de 1931, comparándolo con el de 1930, da un aumento de 43 % en favor de 1931. En 1932 el aumento será mucho mayor.*

Por su parte, el señor Deyacobbi, agrega:

—*Hay que habilitar el puerto para barcos de ultramar, a fin de que el viaje entre Europa y la Argentina se acorte en dos días, sin necesidad de hacer escala en Montevideo y librándose del canal del río, que dificulta la navegación.*

Los padres de la ciudad

Las instituciones religiosas han contribuído al florecimiento integral de Mar del Plata, construyendo asilos, escuelas, sanatorios, institutos, etc. Las agrupaciones laicas hacen también prodigios, levantando edificios, colegios, bibliotecas, talleres, salas de conferencias, etc.

Ningún marplatense permanece dormido. He citado ya a algunos de los más influyentes, tales como Félix L. Aragone, Rufino Inda, Juan A. Fava, José Camusso, etc. No debo olvidar a Julio César Gazcón, a José Bañuelos, a J. Bruneliere, etcétera. Y dejo para el final a don José Deyacobbi, el glorioso veterano marplatense, que fundó en Mar del Plata el primer molino. Implantó, además, la luz eléctrica e hizo correr los primeros tranvías a electricidad. Hombre activo, de talento y de honradez, Deyacobbi es un patriarca popular. Siendo italiano, no olvida a su patria: ha regalado a su pueblo natal, Valle di Voghera, un edificio para escuela pública.

En resumen, Mar del Plata, construída con el tesonero afán de sus trabajadores, es para todos los pueblos del orbe una lección de progreso argentino.

S. R.

De la inquietud femenina

La gran enfermedad sin remedio, de la mujer, es la inquietud, según afirma una escritora del talento de Magdalena Chaumont.

Inquietud moral que deja perpleja a la que no analiza su pena inconsciente. Inquietud de corazón desorientado que aspira a una ternura imposible. Inquietud del cerebro, la más grave, que lleva a la mujer que la sufre hacia las más peligrosas quimeras...

Es esa inquietud malsana la que tortura a tantas y tantas mujeres que se encuentran y se sienten desventuradas, sin que para ello haya razones definidas y serias. Ellas suspiran de ansiedad o de sentimiento, y vacilan ante la vida. O bien agarradas por emociones violentas, cometen a menudo actos irreparables. Cuántas comienzan novelas, novelas reales las más de las veces, que no pueden tener buen fin, en vez de permanecer equilibradas por la razón y la prudencia. Una novela debe, empero, estar muy bien encadenada, tener un espíritu de continuidad lógica, un hilo natural, diríamos. Una novela, en una frase: nos debe llevar a un desenlace.

Mas la inquietud es un estado de alma de nuestro tiempo.

La inquietud prueba una gran desilusión, un gran desconsuelo, y perjudica hasta a la misma evolución.

La escritora que tomamos por guía en este pequeño laberinto del alma femenina dice: "Nosotras las mujeres nos sorprendemos al ver otras mujeres liberadas de la inquietud, que es una debilidad. Ellas ven la vida de frente, sin asustarse de las dificultades ni del trabajo. Tienen confianza en el presente y no temen al porvenir".

Y es que, evidentemente, esas mujeres fuertes matan la angustia con la acción fecunda. Hacen, aunque sea, un poco de deporte, de tenis, de camino a pie, practican lo prudente y sano de la gimnasia sueca...

De tal manera, los nervios abatidos recobran su equilibrio. La mente vuelve o entra en la serenidad.

Ello no quiere decir que con el equilibrio la mujer pierda la sensibilidad que la hace superior. La sensibilidad es un tesoro: el más bello y rico que pueden heredar los hijos. Lo que la mujer debe desechar, junto con la inquietud malsana, es la sensiblería: ese estado negativo y patológico de la debilidad de alma y de cuerpo.



— ¿Es usted el señor Dubois?
— No, señor.
— ¡Ah, ya me parecía, porque no se le parece en nada!



— ¿Por qué me entrega esta carta con dos días de retraso?
— ¡No le perjudica en nada! Es una cita para fin de semana...

(De *Il Travaso*, Roma)

Una visita a la fuente del agua Copelina

El valle de la Copelina, al cual llegamos después de una hora de viaje y de visitar la laguna denominada La Brava, se encuentra a 45 kilómetros aproximadamente, de Mar del Plata.

Majestuosos cerros rodean el pintoresco valle de la Copelina; sobre la cumbre de uno de éstos, dotado de camino para autos, y que se parece al cerro de la Gloria de Mendoza, hay una gruta con la imagen de la Virgen de la Fuente presidiendo el vasto panorama; al pie de esta soberbia mole se destaca la gallarda silueta del establecimiento industrial de los señores Bartolomé Ginocchio e hijos Ltda.

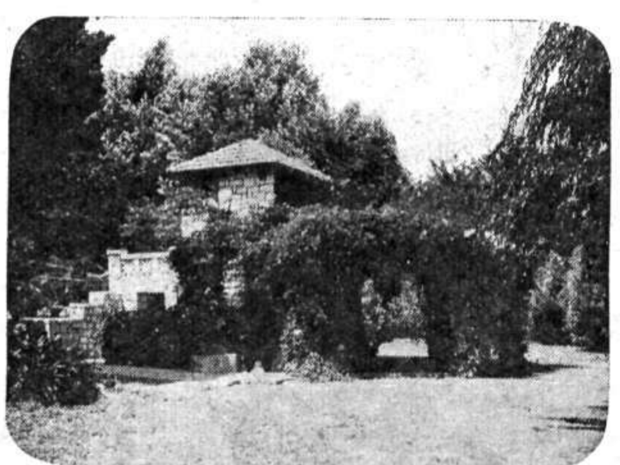
Este grupo de montañas es el que, tan profundamente, hizo meditar al ilustre sabio Florentino Ameghino, y el que dió motivo para la publicación de sus famosas obras sobre paleontología y geología. Seguramente ha de servir para nuevas y valiosas investigaciones científicas, porque está formado por terrenos de la era arcaica, dejados como un codo al descubierto, a manera de eterna referencia, por la depresión geológica que enterró para siempre la mayor parte de la cordillera de Ameghino, que, según él, corría desde el Tandil hasta el departamento de Maldonado, en la República Oriental del Uruguay.

Nos explicamos entonces la naturaleza mineral del subsuelo y de la radioactividad del mismo.

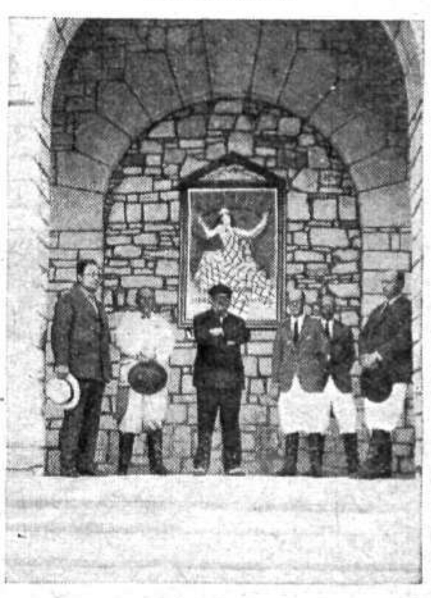
Estas condiciones naturales del terreno, comprobadas por los análisis de



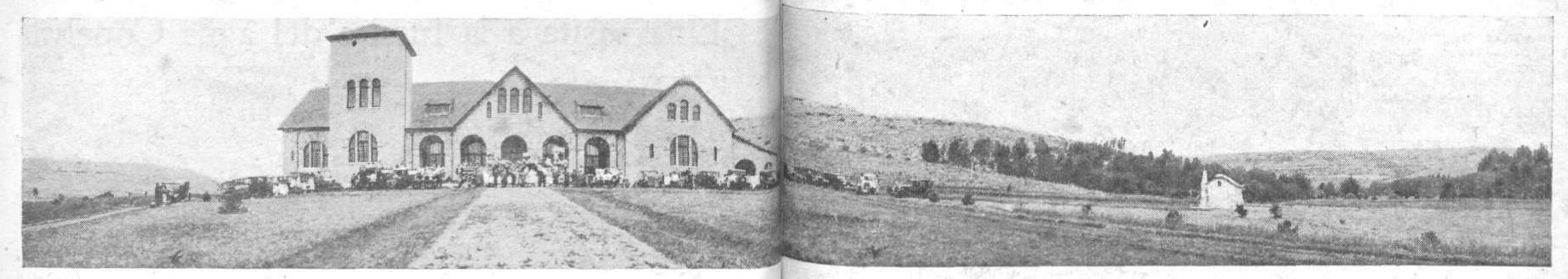
El señor Bartolomé Ginocchio brinda, al pie de la misma fuente de agua mineral radioactiva Copelina, un vaso del mágico liquido a nuestro enviado especial, señor Juan José de Soiza Reilly.



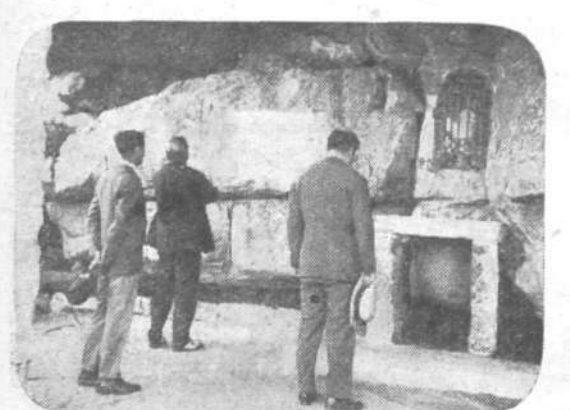
Una exuberante vegetación cubre la maravillosa fuente



Nuestros enviados especiales, señores Juan José de Soiza Reilly e ingeniero Juan A. Yantorno, en el establecimiento Copelina con don Carlos, don Horacio, y don Alfredo Ginocchio.



Vista panorámica del establecimiento Copelina, en el cual se envasa científicamente el agua mineral radioactiva que fluye espontáneamente de entre las rocas.



Gruta natural formada en la cima del cerro, que sirve de altar a la Virgen de la Fuente, desde donde preside el vasto y grandioso panorama.

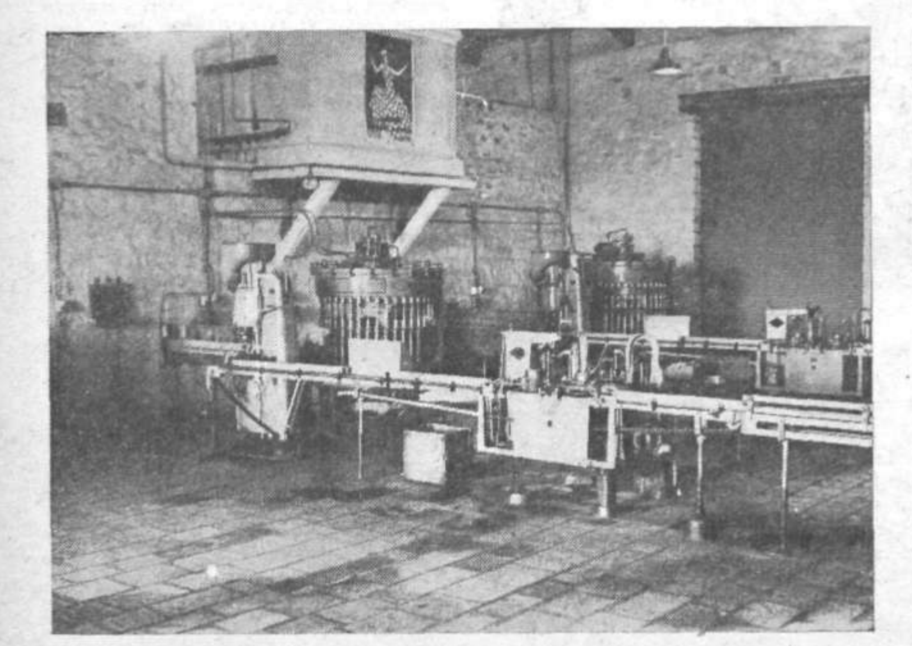
sus estratos, y la misma fuente de agua purísima, saturada de ricos y valiosos elementos de salud, dieron lugar a la instalación del gran establecimiento que el objetivo reproduce en parte.

Nos imaginamos los sacrificios de todo orden que ha sido necesario salvar para llegar a la meta, después de tres años de labor incansable y perseverante; nos imaginamos la fe inquebrantable puesta generosamente al servicio de un ideal noble, burilado en el corazón de la montaña, lejos de todos los recursos industriales, transponiendo distancias extraordinarias en miles de viajes dignos de la leyenda, para empotrar máquinas de la más perfecta concepción de la ingeniería moderna y de volumen inconcebible para alcanzar la brillante realidad que contemplamos absortos.

La presencia de sus gentiles propietarios, los señores Ginocchio, hermanos, nos hace recordar nuestra misión periodística; saludamos, y tras breve pausa en la arcada principal del establecimiento, que el redactor gráfico aprovecha, pasamos revista a la gigantesca obra industrial.

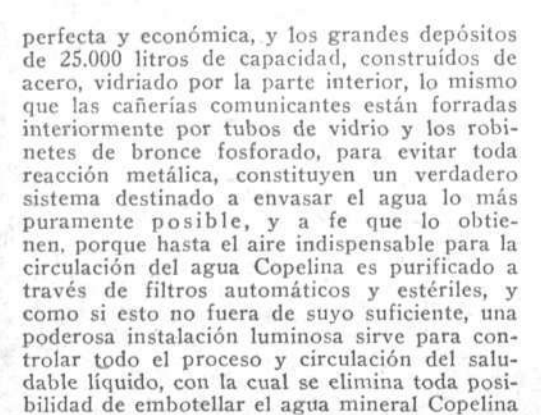
El señor Bartolomé Ginocchio y sus hermanos don Alfredo, don Horacio y don Carlos nos van ilustrando sobre el proceso técnico que realizan las máquinas para envasar científicamente el mágico líquido.

Dos grupos de lavadoras de botellas, esterilizadoras y saturadoras para un cuarto, para medias y para enteras, llenadoras y etiquetadoras automáticas de cientos de miles de botellas diarias, como capacidad productora, forman el primer grupo de la instalación, cuyo funcionamiento automático nos hacen ver, con dominio perfecto, los señores Ginocchio.



La moderna y poderosa lavadora y esterilizadora, higieniza 3.000 botellas por hora.

La sala de envase y expedición, la usina eléctrica,



perfecta y económica, y los grandes depósitos de 25.000 litros de capacidad, construídos de acero, vidriado por la parte interior, lo mismo que las cañerías comunicantes están forradas interiormente por tubos de vidrio y los robinetes de bronce fosforado, para evitar toda reacción metálica, constituyen un verdadero sistema destinado a envasar el agua lo más puramente posible, y a fe que lo obtienen, porque hasta el aire indispensable para la circulación del agua Copelina es purificado a través de filtros automáticos y estériles, y como si esto no fuera de suyo suficiente, una poderosa instalación luminosa sirve para controlar todo el proceso y circulación del saludable líquido, con la cual se elimina toda posibilidad de embotellar el agua mineral Copelina con la más mínima partícula de cuerpo extraño.

A nuestra interrogación sobre el origen del nombre "Copelina", el señor Ginocchio nos contesta:

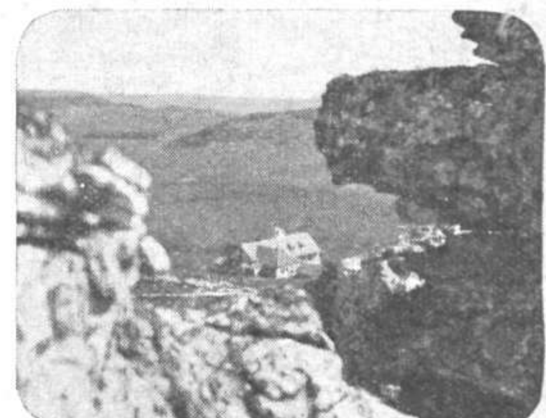
—"Copelina" es un nombre genuinamente indígena y proviene del araucano, raza que antiguamente habitó estas regiones.

Es una palabra compuesta de tres vocablos araucanos *co - pel - ina*, que traducidas significan: *Continua garganta de agua.*

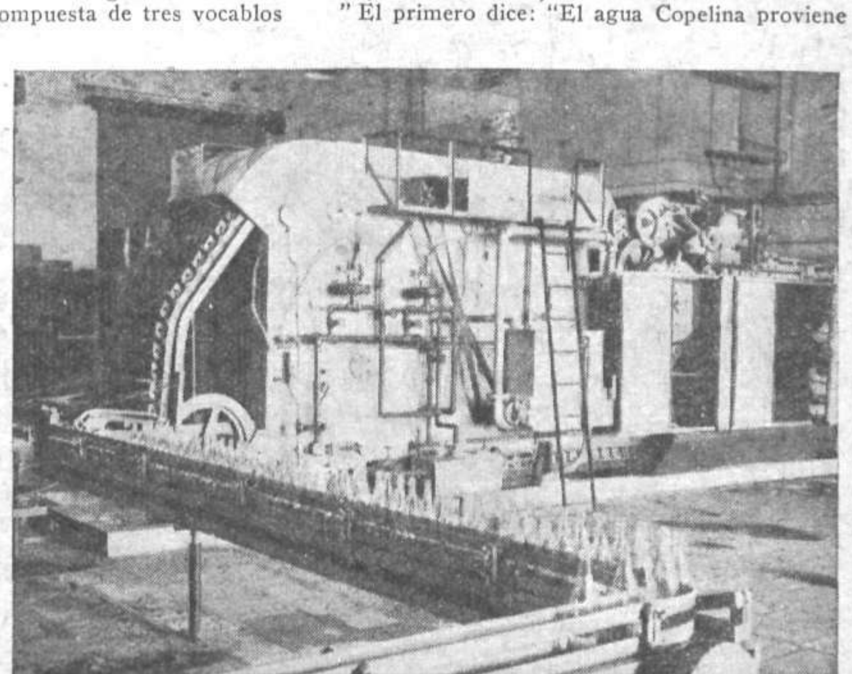
—¿Y sobre la radioactividad y condiciones terapéuticas del agua Copelina, qué puede usted decirnos?

—En cuanto a la radioactividad del agua Copelina les diré únicamente lo mismo que afirma el profesor Federico Reichert y lo que certifica el Departamento Nacional de Higiene, por los análisis efectuados en su Instituto de Química bajo la dirección del químico y profesor universitario, doctor Jorge Magnin (certificado 6915).

"El primero dice: "El agua Copelina proviene



Quebrada del Cerro desde donde se percibe la gallarda silueta del establecimiento de los señores Bartolomé Ginocchio e hijos, Lda.



Grupo de llenadoras de botellas, capsuladoras y etiquetadoras, que funcionan sincronizadas con las lavadoras y esterilizadoras.



Otro aspecto panorámico del valle de la Copelina.

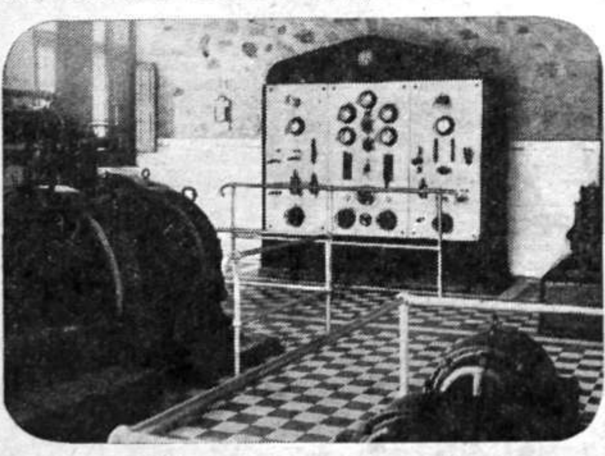
de grandes profundidades de los antiguos cuarcitos Sierra de "La Brava", que corresponden a las capas más antiguas del Continente".

"Esto explica su pronunciada radioactividad, que en un litro de agua hace pasar una corriente de 17 U. Mache, equivalente a 61,88 Emanes.

"En un litro de gas de esta agua lleva emanación radioactiva correspondiente al valor considerable de 588 U. Mache por litro gas hora, o sean, 2140 Emanes".

"En cuanto a las conclusiones del D. N. de Higiene, ellas dicen: "De los datos que anteceden (se refiere al análisis) se deduce que se trata de un agua acentuadamente radioactiva, débilmente alcalina, bicarbonatada sódica, con vestigios de arsénico y litio".

"Con referencia a las condiciones terapéuticas, también debemos ceder la palabra a los hombres de ciencia que abonan sus conclusiones científicas en una larga y calificada actuación profesional. Nos referimos a nuestro asesor técnico el doctor don Manuel V. Carbonell, ex profesor titular de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, quien con respecto a las condiciones terapéuticas del agua Copelina se expresa en los siguientes términos:



Usina eléctrica generadora de energía y fuerza motriz.

"Agua bacteriológicamente pura, límpida, de sabor agradable, sin olor, ligera y muy aireada; permite su consumo diario como agua de mesa.

"Por la calidad de sus componentes minerales, actúa principalmente facilitando la digestión estomacal y regularizando las funciones del hígado: indicada en la litiasis biliar.

"Aumenta la secreción urinaria, realizando un verdadero lavaje del organismo; favorece la solubilidad del ácido úrico; arrastra o disuelve las arenillas, impidiendo la formación de los cálculos.

"Actúa eficazmente en el tratamiento de las enfermedades de la nutrición: artritismo, gota, obesidad, diabetes, arterioesclerosis.

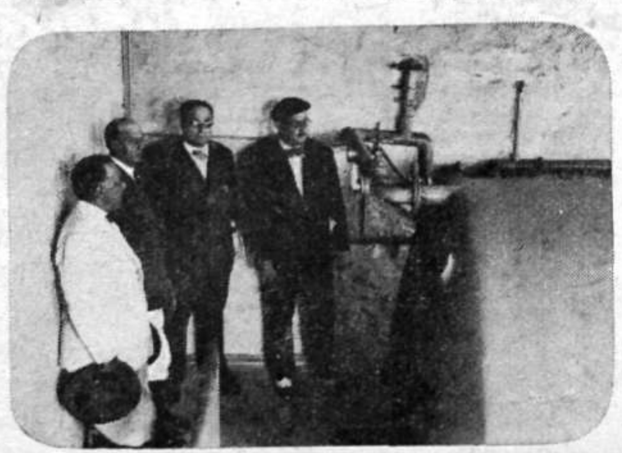
"Y, finalmente, el agua Copelina sin gasificar constituye el agua de *régimen* por excelencia."

Con todos estos datos de orden científico, que nos hacemos un deber consignar, y con el mundo de observaciones efectuadas en esta interesante excursión, llegamos a la misma fuente del agua mineral radioactiva Copelina, de la que bebimos sendos vasos del maravilloso líquido, que encontramos sinceramente incomparable.

Felicitamos efusivamente a sus propietarios, verdaderos pioneers del progreso industrial argentino y nos despedimos agradecidos por todas las atenciones recibidas, no sin preguntarnos ante la vista del conjunto de observaciones efectuadas y del arcaico panorama, si no estaríamos frente a la materialización de aquel sueño que la leyenda adjudica al nuevo continente: la existencia de una fuente de Juvencio, que brinda la eterna juventud, y que los antiguos navegantes, cubiertos de gloria, no pudieron encontrar.

ENVIADO ESPECIAL

Mar del Plata, febrero 1932.



Gran tanque de acero vidriado de 25.000 litros de capacidad, herméticamente cerrado con controles eléctricos y tomas de aire esterilizado.



EL ACCIDENTE

Por
FEDERICO
BOUTET

Después de haber dejado en el garage el pequeño "cabriolet", que manejaba con toda maestría, Clara Dornier entró en su casa. Eran las siete menos cuarto. Su marido no había llegado aún. Siguió la galería para entrar en su aposento, cuando sonó el teléfono. Descolgó el tubo y reconoció la voz de Carlota Maristan, una amiga íntima.

— Sí, soy yo — respondió; — pero pareces emocionada.

— Y hay porqué. Es necesario que te vea en seguida. No puedo ir a tu casa. Baja, te lo ruego. Te hablo desde una estación telefónica. Dentro de dos minutos estaré en la calle, en un taxi, frente a tu puerta.

— Bajo — respondió Clara.

La llamada la sorprendió, la voz de su amiga la inquietó. Previno a su mucama que volvería pronto, y descendió.

En ese mismo instante un taxi se detuvo frente a la puerta. Clara lo reconoció inmediatamente, penetró por la portezuela que le abrieron desde adentro y lanzó un grito. Su amiga tenía la cabeza y un brazo vendados.

— ¡Santo Dios! ¿Qué tienes, Carlota?

— Un accidente. Es terrible. Siéntate cerca mío. He sufrido un accidente hace unos minutos, estando con Andrés en su auto.

— ¿Con Andrés?

— Sí, Andrés, mi amante. Volvíamos de Saint Germain. Al llegar a París su auto chocó contra un árbol. Yo fuí lanzada contra el vidrio. Tengo una herida en la cabeza, entre los cabellos, felizmente, y un machucón en el brazo... Me han atendido en una farmacia.

— Debiste haber ido a tu casa directamente. ¡Pobre querida! ¿Sufres mucho?

— Sí, pero no es nada. No se trata de eso. Se trata de mi marido. Es necesario que le explique cómo sucedió el accidente. Tú sabes cómo es de sospechoso, de curioso, de preguntón... Además, en un caso así, es justo que quiera saber detalles... Por eso te llamé desde una estación, para prevenirte.

— Pero, ¿por qué?

— ¿Cómo, por qué? Tú sabes que cuando veo a Andrés le digo a mi marido que paso la tarde contigo. Y él cree que nosotras hoy hemos salido a pasear en tu coche. Yo no podía explicarte esto por teléfono. Quería decirte que habiendo sufrido yo un accidente, tú también has sufrido otro. Es indispensable. Es necesario que tú lo digas, si no, yo estoy perdida. Mi marido sabrá que le miento. Tú sabes cómo es de celoso. ¡Quién sabe lo que haría!...

Clara, emocionada, pensaba en el coraje que había tenido esa mujer, generalmente apocada, para haber venido, a pesar de las heridas, a prevenirla. Sentía piedad por ella: la solidaridad femenina impedíale rehusar un apoyo. Sin reflexionar en las consecuencias, repuso:

— Mi querida, no te puedo abandonar en una circunstancia semejante. He comprendido. Diré que estábamos juntas cuando pasó el accidente. Felizmente yo he pasado toda la tarde en casa de mi vieja tía, en Bourg-le-Reine. Nadie sabrá nada. Pero es preciso que prevenga a mi marido.

— ¡Oh! ¡Clara!

— Pero, reflexiona; es indispensable. Además, tú sabes cómo es de bueno, de indulgente, de camarada. Comprenderá muy bien que debo salvarte... ¡Pobrecita! ¡Qué historia! Pero, dime, ¿Andrés no está herido de gravedad?

— No, él no tiene nada, o casi nada. Además, yo estaba tan asustada, que no me preocupé mayormente... ¡Siempre maneja como un loco!... ¡Dios mío, qué mal me siento!

— No puedo dejarte así; voy a acompañarte.

—No, no; entra en tu casa. Gracias de todo corazón. Y arregla bien todo.

Clara descendió, y el taxi llevó a Carlota a su casa.

Las reacciones de los señores Maristan y Dornier, cuando conocieron la noticia, fueron diferentes en cuanto a la forma pero análogas en cuanto a los sentimientos que las inspiraban, es decir, un profundo descontento.

Al ver llegar a su mujer, la cabeza y el brazo vendados, el señor Maristan, hombre grueso y autoritario, egoísta y violento, lanzó fuertes gritos. Después de escuchar el relato del accidente, dijo:

— ¡Encantador! Ten amigas que te llevan a pasear en auto. Esto debía terminar como ha terminado, con la compañía de Clara Dornier, que, seguramente, no habrá sufrido nada. ¡Ahí tienes una persona que no me es nada simpática! Además, no comprendo a las mujeres que manejan ellas mismas sus autos. Todos los accidentes son provocados por mujeres. ¡Yo no entiendo cómo hay maridos tan bestias para tolerar esto! ¡Y tú querrás uno, tú querrás aprender a manejar! ¡Oh, esto jamás! Y te pido que no salgas más con esa loca de Clara. ¡Te lo prohibo! ¿Me entiendes? ¿Crees que esto es muy agradable para mí? Bajo el pretexto de un paseo, recibo a mi mujer herida. ¿Sabes que podría entablar una demanda por daños y perjuicios?

"Exagera", pensó Carlota.

Y dijo, con voz suave:

— Te lo ruego: no grites más. Déjame dormir. Estoy deshecha.

— ¡Encantador! — repuso el señor Maristan, furioso.

Dejando a su mujer en la cama, entró en el

comedor, para cenar solo. Nada turbaba nunca su apetito, que siempre era bueno.

Mientras tanto, en ese mismo momento, el señor Dornier amonestaba a Clara. Después de su casamiento, él habíase mostrado para con ella el más agradable de los compañeros. Por la primera vez estaba en desacuerdo y le decía sin dulzura:

— ¿Y has aceptado el prestarte para este asunto? Y bien, yo no te felicito... No, verdaderamente, no esperaba esto de ti. Quiere decir que encuentras natural que una mujer engañe a su marido, y te transformas en cómplice, y en favor de esta Carlota Maristan, cuyo marido es un bruto, lo sé, pero que ella también es más antipática de lo que supones con su mentalidad de polla...

— ¡Oh, Marcos, no digas eso! Carlota es una vieja amiga. ¿Cómo rehusar?

— Diciendo no, cerradamente. ¿Pero es que tú encuentras propio y natural el adulterio? ¡No te conocía bajo este aspecto!

— ¡Oh, Marcos!

— Entonces quiere decir que tú contarás por ahí que eres una torpe que no sabes manejar un volante.

— Es verdad — murmuró Clara, mortificada en su orgullo de automovilista. — Yo, que no he tenido nunca un accidente...

— ¿Y será también necesario que deshaga tu coche para dar al asunto valor de realidad? — preguntó el señor Dornier.

Su cólera aumentó cuando comenzaron los llamados telefónicos. A la primera persona que le preguntó:

— ¿Cómo está Clara?

Respondió, sin reflexionar:

— Pero muy bien. ¿Por qué?

— Pero, ¿y el accidente?...

— ¿Qué accidente? ¡Ah!, sí, no tiene importancia

— No es eso lo que dice Maristan.

A la décima comunicación análoga, el señor Dornier estaba rojo de rabia. Telegramas, cartas de visita llevando fórmulas de este tenor: "Los mejores votos por un pronto restablecimiento" no lograron calmarlo. Su exasperación acabó por contagiar a Clara: "¿La señora ha tenido un accidente? — le preguntó la mucama, con un tono de falsa solicitud. — La señora, que conduce tan bien..." "Clarita — le preguntaban sus amigas, en especial las que no tenían auto, — ¿cómo ha pasado eso? Felizmente, usted no ha tenido nada, ¡pero la pobre Carlota!"

— Toma proporciones alarmantes tu accidente — sentenció con un tono amargo el señor Dornier. — Y Carlota es tu víctima...

— Es abominable — respondió Clara, crispada de furor. — Carlota es una abominable ingrata. Merece que diga la verdad. Es imposible casi, pero no la volveré a ver más...

— Es lo mejor que puedes hacer — concluyó el señor Dornier.

Pero fué el señor Maristan quien, después de la ruptura definitiva de las amigas, encontró la frase que resumía la situación:

— Es muy humano. Poco falta para matar a la gente, y luego no se la perdona...

FEDERICO BOUTET

Traducción de R. C.

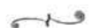
La industria del café en la República Argentina. Una visita al importante establecimiento industrial "Al Grano de Café" del señor Manuel Candame



Frente de la casa central, calle Lavalle 1151-53.



Don Manuel Candame, propietario del establecimiento "Al Grano de Café".



NUESTRA jira por Mar del Plata nos puso en conocimiento de un interesante motivo industrial que consideramos útil hacer conocer a los lectores de CARAS Y CARETAS.

Nos referimos a la industria del café, cuyo desarrollo alcanzado en los últimos 30 años, constituye una hermosa manifestación de progreso industrial, que corresponde destacar porque es realmente desconocido para la mayoría del público consumidor de café, que es casi todo el país.

Con tal motivo visitamos el establecimiento industrial "Al Grano de Café" del señor Manuel Candame, instalado en la calle Lavalle 1151 al 53, quien industrializa los procedimientos de fabricar café, empleando una técnica irreprochable. Le solicitamos una entrevista y una nota gráfica indispensable para dar una idea completa sobre los métodos de trabajo empleados y los adelantos alcanzados por esta industria.

El señor Candame nos recibe con su habitual amabilidad y se presta gustoso a nuestro reportaje que iniciamos con la siguiente pregunta:

—¿Sería posible obtener de usted algunas manifestaciones con respecto a su industria y una nota gráfica de su establecimiento para hacer conocer algo sobre el proceso industrial que usted emplea para la fabricación de café?

—No tengo inconveniente, y con mucho gusto facilitaré la información que me pide. Ante todo, debo decirle —agrega,— que en ningún país del mundo se bebe mejor café que en la República Argentina, y es, precisamente, a esta especial condición a la cual se debe el progreso de esta industria.

"El país es importador de café crudo de las mejores especies y selecciones, y además es sabido que siempre la exportación goza del privilegio de la mejor selección de un producto; este simple detalle ha sido, a mi juicio, la causa principal que generalizó el consumo del café, claro está que hay que considerar también el ingenio industrial que ha sabido presentar tipos de café de muy buen sabor y aroma porque, a la verdad, hay muchas clases de café crudos que al ser tostados tienen el mismo color pero el sabor es distinto.

—¿Y con respecto a la parte técnica empleada?...

—En cuanto se refiere a la parte técnica empleada en mi establecimiento para obtener siempre, y en forma invariable los mismos tipos de café de aroma y buen gusto, debo decirle que el trabajo permanente de las máquinas limpiadoras y extractoras de impurezas que siempre trae el café crudo: tierra paja, piedritas, etc.; el de la torrificación o tostado a una temperatura determinada y perfectamen-



Otro aspecto del salón de ventas de la casa central.



Salón de ventas de la casa central.



Interior de la Sucursal en la Boca, calle A. Brown 927.

te distribuída para cada grano de café a fin de obtener la uniformidad necesaria de cocimiento; las moliendas, el grado de éstas, fino, muy fino, grueso, o muy grueso, los métodos de envases, etc., y que todo esto se realiza sin la intervención de la mano del hombre, constituye la parte principal del trabajo de esta industria, la cual no obstante esto, requiere una gran vigilancia en el control de los aparatos y su correcto funcionamiento. Por esto cada partida de café obtenido es controlada y analizada personalmente.

Y como transportándose a una edad de ensueño agrega:

—¡Cuánto camino recorrido y cuánto nos separa de aquellos primitivos tostadores a manubrio que en forma rudimentaria permitían la preparación de un café, semiquemado, y que yo también usé cuando me inicié en esta industria!

Nos sentimos impresionados con el recuerdo del señor Candame y aprobamos su meritoria labor, diciéndole que la juventud necesita ejemplos de labor y perseverancia como el suyo.

—Eso mismo, la constancia es la madre del éxito, sin este concepto férreamente sentido no se llega a realizar obra práctica y provechosa.

Reflexiona un momento y agrega:

—Las industrias hay que crearlas sintiéndose creador de las mismas, sólo así se logra alcanzar el conocimiento necesario para llegar a ser industrial.

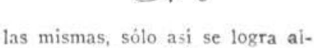
"El amor al trabajo, la constancia, la tenacidad y la seriedad en los procedimientos dan el éxito siempre.

"En resumen, el desarrollo de esta industria, provocado por el gran consumo de café y por los grandes volúmenes de producto que hay que manipular es considerable, nuestro establecimiento montado sobre una superficie de 70 metros de fondo por 12 de frente, con planta alta y subsuelo, le da una idea del mismo.

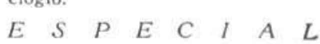
"El afán de obtener para mis clientes un producto siempre igual y ponerlo a su alcance, me decidió a instalar sucursales en Mar del Plata y en la Boca.

"Es necesario llevar hasta los clientes la comodidad de obtener siempre el producto de su predilección aun cuando con ello no haya una utilidad inmediata para el productor."

Don Manuel Candame, fundador y propietario del establecimiento descripto y cuya importancia nos muestra el objetivo, inició sus actividades en pequeña escala el año 1909 en la calle Bernardo de Irigoyen 224, formando parte como titular de la firma Lynch y Candame, firma que se disolvió el año 1920, haciéndose cargo del establecimiento el señor Candame, quien a partir de ese año imprimió a sus negocios una actividad extraordinaria y una perseverancia digna del mejor elogio.

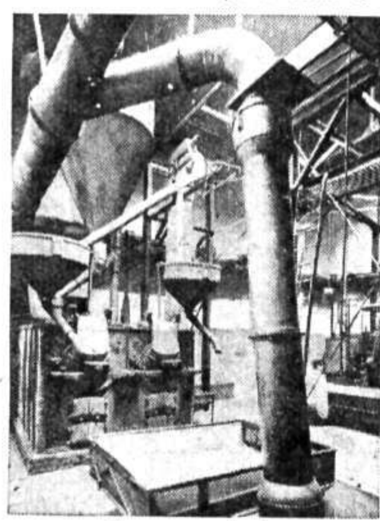


E N V I A D O

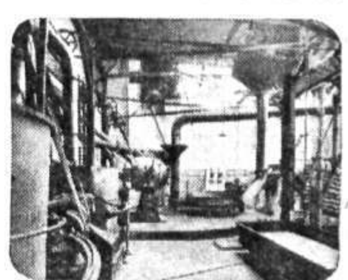




Interior de la sucursal Mar del Plata.



Otra vista de la sección tostadores.



Vista parcial de la sección tostadores.

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LO QUE SE HACE EN EL PAIS

El público ha visto en uno de los andenes del Retiro un convoy de coches cuya particularidad consiste en que fueron totalmente construídos en el país. Material argentino y arte argentino de fabricación, sorprenden esos vagones por el perfeccionamiento que revelan aspectos industriales y técnicos tan distintos. Si construímos esos vagones, ¿no podríamos — se pregunta el visitante — fabricar muchos objetos que hoy importamos del extranjero? Podríamos, sin duda. Sin ser partidarios de ese proteccionismo rígido que algunos predican, es evidente que el país está en condiciones de abastecerse en sus necesidades con más extensión de lo que ocurre en la realidad y sin suponer, por otra parte, que una nación se basta en absoluto a sí misma. Pero aun estamos lejos de alcanzar la intensidad industrial que caracteriza hondamente la riqueza de un pueblo. Pocos saben todo lo que se puede hacer en Argentina y pocos sospechan todo lo que se hace ya. Y una exposición minuciosa de esa producción no dejaría de asombrar a la gente.

GINEBRA

En la asamblea mundial de Ginebra algunos representantes de países plantearon el problema de la paz en términos categóricos. La teoría de la seguridad conciliada con la reducción de armamentos se presentó esta vez, según se hizo en conferencias anteriores, como una de esas fórmulas que siempre sirven para no confesar el fracaso de la tentativa y satisfacer al propio tiempo a la multitud pacifista y a la muchedumbre que funda su política en la alarma y en el recelo. Pero, si muchos gobiernos no se deciden a someterse a la realidad, otros han tenido, en cambio, el valor de afirmar que no se obtendrá la paz internacional sin la realización del desarme. Y el desarme no se parece, desde luego, a la limitación de gastos bélicos o a la fijación del tipo de unidades navales. Consiste en la medida radical a que tienden los países agobiados o los países que tienen un recuerdo preciso del desastre reciente y un presentimiento de lo que sería una nueva guerra. La asamblea de Ginebra se disolverá con una de esas transacciones diplomáticas que no expresan una conquista lograda y sólo disimulan una desilusión. Mas, será una experiencia más, que, tarde o temprano, llevará a los estados a proceder con franqueza y a aceptar la solución ineludible.

WASHINGTON

América ha celebrado en estos días el segundo centenario de Wáshington. América, digo, y no únicamente Estados Unidos, pues con aquel hombre admirable, con aquel hombre de grande alma y visión lejana, comienza la vida libre del continente. Ha creado con su acción y con su pensamiento la nacionalidad poderosa del Norte y ha fijado el molde de una vasta democracia, que se ha reproducido, en sus normas fundamentales, en las repúblicas latinas. Wáshington asistió al desarrollo de su inmensa obra. El pueblo que delineó y plasmó es hoy uno de los núcleos humanos que influyen más en la vida del mundo. Aquel pueblo, exiguo entonces, se ha extendido en poderío, en riqueza, en acumulación de elementos de dominio. ¿Qué relación tiene en la actualidad con la imagen ideal que le creó Wáshington? Es lo que averiguan en Estados Unidos sus espíritus mejores en la esperanza de que en su plenitud última vuelva a ser la nación soñada por su creador inicial.

PRINCESA DEL ISLAM

Se cree generalmente que las religiones asiáticas han perdido su antiguo espíritu proselitista. Mientras el Cristianismo se difunde con fuerza creciente en los países orientales, los cultos del Asia raras veces atraen al europeo. Sin embargo, la princesa Dyang Muda of Arawac y que se llama también, simplemente y pronunciablemente, Gladys Palmer, rica, elegante, joven y aviadora, además, se ha convertido al mahometanismo. Ha recibido la consagración en un aeroplano y el nombre de Jainunissa, que significa "mujer hermosa". Hela ahí transformada en hija del Profeta sin habernos explicado en virtud de qué razón ha cambiado el Evangelio por el Korán. Mas, no le pidamos explicaciones. Cansada de volar sin ver algo nuevo, ha querido hacer una cosa que esté fuera de la rutina europea.

MAS ALLA DE LA ESFERA

Meses atrás asombró el profesor Piccard con su vuelo riesgoso a una altura que confinaba en las últimas capas de la atmósfera. Su aventura conmovió al mundo. Ahora se vuelve a anunciar un viaje análogo a la estratósfera. El hombre, que conoce ya los confines de la Tierra y sus profundidades acuáticas, aspira a conocer los bordes superiores del globo, las postreras distancias del éter. Hay un soplo satánico en esa escrutación de los misterios celestes, hecha con el objeto de enriquecer la ciencia y de aumentar las decepciones humanas. Los discípulos del doctor Piccard irán al vacío para regresar con noticias que no servirán al filósofo y entristecerán al poeta con una exactitud más; el testimonio del vacío traído en los ojos bajará al espíritu sin fecundarlo y sin animarlo, porque sólo la palabra divina puede modelar la nada.

MEYERLING

El viejo chambelán del archiduque Rodolfo reveló, al morir, el secreto de la tragedia de Meyerling. Así lo anunció el telégrafo, pero hasta ahora ese secreto, guardado por el fiel cortesano, no se ha difundido todavía. Desde hace medio siglo, escritores y periodistas evocan a menudo aquel idilio que terminó con la muerte misteriosa de sus protagonistas. Los amores del archiduque de Austria y de la baronesa Wetzera han nutrido la novela sentimental y el folletín equívoco. Sólo sabemos que se amaron y que murieron, y nadie pudo violar el silencio duradero que rodeaba ese drama. Preferimos creer que el chambelán no descubrió en su agonía lo que calló con tan admirable prudencia en su larga vida, embellecida con la virtud de su discreción.

Alberto Gerchunoff

La edificacion en Mar del Plata

Las empresas constructoras de los señores Cremonte & Camusso, Arturo Lemmi y Hnos., y Leonidas E. Lesignoli expresan su autorizada opinión sobre cuestiones edilicias.

Dentro de la misión periodística a nuestro cargo, hemos considerado útil hacer conocer las necesidades de carácter urgente de cada población que encontremos a nuestro paso, y para ello convivimos, aunque sea por un instante, la vida misma de cada villa, de cada ciudad, auscultando a manera del médico los latidos del corazón del pueblo mismo.

No solamente las notas gráficas de bellezas panorámica encantadora o la silueta hipnótica de bañistas marplatenses están en nuestro programa de trabajo, sino también lo que se refiere a las actividades de los habitantes de Mar del Plata, que laboran, construyen, edifican para la población permanente y para la veraniega, que de año en año va creciendo.

Nuestra encuesta se inicia con el señor Mauricio Cremonte, titular de la firma Cremonte y Camusso, sucesora de la empresa de construcciones fundada el año 1877 por el señor José Fontana, a quien encontramos en su gabinete de trabajo planeando nuevos trabajos. Después de los saludos de práctica abordamos nuestro tema con la siguiente pregunta:

— ¿Cuáles son las iniciativas más urgentes que en el orden edilicio necesita Mar del Plata?

— Existe verdadera urgencia en confeccionar un plan regulador de la obra edilicia, plan que debe ser cuidadosamente estudiado por un urbanista que conozca a fondo las necesidades de la ciudad. En este plan deberá determinarse desde ya la ubicación adecuada y definitiva de los edificios públicos importantes, cuya construcción reclama el progreso marplatense. Entre éstos citaremos la Municipalidad, la Asistencia Pública, Juzgados, Comisaría Central y el Colegio Nacional. Alrededor de estos edificios deberán disponerse núcleos de edificación concordante, que contribuyan a modificar y embellecer el aspecto de la ciudad.

— ¿Qué criterio deberá primar en la transformación de la gran ciudad balnearia?

— La urbanización de Mar del Plata debe encararse bajo el doble aspecto de población estable y de ciudad balnearia. De acuerdo a este doble ideal convendría una modernización que, sin dejar de contemplar lo existente, le asegure el confort y el bienestar que se busca para las aglomeraciones de público. Este objetivo podrá conseguirse si se establecen las normas precisas de un moderno reglamento de construcciones.

— ¿Qué criterio le merece la edificación en la Loma de Stella Maris?

— Esta loma constituye el orgullo de nuestro balneario, y es necesario defender los intereses particulares, que han sido los propulsores de la belleza edilicia. Correspondería reglamentar la altura máxima de los futuros edificios y obligar a cubrirlos con techos a distintas aguas, empleando tejas o pizarras.

— ¿Qué tratamiento debería imponerse, a su juicio, a los baldíos dentro del ejido de la ciudad?

— Corresponde que las autoridades reglamenten el arreglo y la conservación de estos terrenos abandonados, obligando la implantación de cercos vivos u otras decoraciones vegetales de poco costo.

— ¿Qué medios podrían favorecer el perfeccionamiento arquitectónico continuo que se observa en Mar del Plata?

— El aspecto y las estructuras de las nuevas construcciones marplatenses reflejan la influencia favorable de la intervención de nuestros arquitectos, la mayor parte de cuyas firmas, reputadas y conocidas, ostentan los frentes de los barrios modernos. Pero hay un medio de suma eficacia para asegurar ese perfeccionamiento constructivo, medio al cual, por su importancia y universalidad, hemos tenido que referirnos al contestar a casi todas las preguntas. Este medio eficacísimo, sin duda alguna, es la reforma del anticuado Reglamento de Construcciones de Mar del Plata, que data nada menos que de 1907.

Dimos por terminada nuestra entrevista y nos dirigimos al domicilio de los señores Arturo Lemmi & Hnos., también acreditados empresarios de construcciones, cuyos gabinetes de trabajo muestran que por ellos han desfilado grandes y valiosas mansiones señoriales.

Nuestra misión es agradecida, y frente al tema que nos lleva hasta ellos, el titular de la firma, don Arturo Lemmi, nos dice:

— Es por demás sabido en todo el país que esta ciudad se halla a la cabeza en cuanto a belleza, estética edilicia, valor de las construcciones, etc., y si no presenta un aspecto uniforme en el estilo de ellas — por cuya causa el urbanista Werner Hegeman la hizo blanco de críticas, refutadas oportunamente, — no por ello pierde belleza, sino que tal vez sea un factor que, sin quitar estética ni hermosura, tampoco pone un sello de monotonía, como habría ocurrido si el estilo fuera único o reducido. Además, es necesario referirse a los mercados y garages, comercios que por su naturaleza afean el conjunto estético de estas verdaderas obras de arquitectura.

— ¿De qué modo sería posible evitar estas cosas ideseables?

— A nuestro entender, esa clase de comercios no debería permitirse en las barriadas que pudiéramos denominar de veraneo, comprendidas dentro de las siguientes zonas: 1º Loma de Santa Cecilia, desde San Luis y Pueyrredón hasta la ribera. Es decir, la parte norte de los barrios veraniegos. 2º La comprendida entre el mar, calle Moreno hasta Santiago del Estero, por ésta hasta Colón, siguiendo por San Luis hasta Alberti, por ésta hasta Güemes y por ésta hasta Cincuentenario, para llegar al mar. Y aun más. El sorprendente desarrollo de Mar del Plata nos da pie para suponer que dentro de poco habrá otra zona de residencias de veraneo, la cual comienza después del puerto y se extiende hasta el faro Punta Mogotes. Aunque parezca utópico ocuparse de la formación de una nueva barriada en esta zona, tal vez dentro de muy poco esta utopía sea una hermosa realidad, y por ello la mencionamos con fe en el porvenir de Mar del Plata.

— ¿Sería necesaria una reglamentación municipal?

— Naturalmente, y esa reglamentación debe comprender los siguientes puntos:

1º La creación de barrios veraniegos en los que se prohibe instalar determinados comercios, como garages, mercados, talleres, etc.

2º No permitir la existencia de baldíos antiestéticos, obligando a los propietarios de terrenos a cercarlos con alambre tejido, y cercos vivos y con plantaciones en su interior.

3º Impedir la elevación de edificios, cuya altura o número de pisos resulten contraproducente para la estética del balneario.

4º Dividir la ciudad en zonas, dentro de las cuales se aplicarían las ordenanzas a que se ha hecho referencia.

No quisimos poner término a esta encuesta sin obtener la opinión del activo y talentoso constructor señor Leonidas E. Lesignoli, que ha desarrollado una brillante y meritoria campaña de construcciones en Mar del Plata y sus alrededores, quien nos dice:

— La edificacin de los pueblos se forma y transforma de acuerdo con el progreso económico que han alcanzando sus mismos habitantes.

"Algunos detienen su marcha casi al iniciar su desarrollo; en otros, por el contrario, la celeridad del crecimiento en materia de construcciones es tan grande y tan vasto que, como ocurre en Buenos Aires, se reduce a cero toda previsión edilicia.

"Mar del Plata es, después de Buenos Aires, la ciudad construída con una rapidez fantástica, que va de día en día aumentando en progresión numérica.

"La gran ciudad balneario necesita el cuidado artístico que debe vestirla con elegancia y belleza, para que puedan lucirse las cuantiosas sumas que año tras año se van invirtiendo en edificación.

"La marcha evolutiva constante en la construcciones — insiste el señor Lesignoli — exige perentorias medidas de las autoridades comunales, que deben colocar las edificaciones a la altura y desarrollo edilicio alcanzado por Mar del Plata, perfilando así con visión exacta de su grandeza infinita la trayectoria que deben seguir las futuras mejoras.

"No hay duda que el progreso edilicio realizado en los últimos veinte años es soberbio; pero este mismo desarrollo muestra la urgencia de dictar una ordenanza que tenga por base el embellecimiento de Mar del Plata".

Considerando coincidentes las tres opiniones transcriptas, damos término a nuestra encuesta.

ENVIADO ESPECIAL

Febrero 1932.

La arquitectura norteamericana

La arquitectura ha hecho de la necesidad una virtud. La era industrial, al dar lugar al crecimiento de las grandes ciudades, ha sido causa de que los terrenos hayan adquirido precios exorbitantes, y por consiguiente ha hecho necesaria la construcción de edificios cada día más altos. El acero, el hormigón y el ascensor hicieron posible esta construcción. Por algún tiempo, los rascacielos amenazaron convertir las asoleadas calles en largos y sombríos cañones, pero tal peligro fué conjurado mediante una ley que exige la construcción de edificios de tipo piramidal. Los arquitectos no tardaron en darse cuenta de que estas nuevas y sugerentes formas arquitectónicas respondían a una necesidad práctica sin por ese motivo dejar de ser originales y bellas desde el punto de vista artístico. El precursor en este nuevo estilo de arquitectura fué Louis Sullivan. Fué el sueño dorado de Sullivan el crear nuevas formas que expresaran de una manera gráfica las funciones de los edificios modernos y puso en práctica sus ideas en el edificio Wainright de San Luis, estado de Misurí. Hace de esto menos de medio siglo. Desde esa época se ha trabado una lucha constante entre los herederos de la tradición establecida por Sullivan y los que se empeñan en seguir los cánones aceptados por generaciones. La historia está repleta de nombres memorables como los de McKim, Mead, White, Burnham, Root, Cram, Goodhue, Carrère, Hastings, Cret, Saarinen, Corbett, Hood y muchos otros.

Los acontecimientos recientes no forman sino el último capítulo en la historia de una tendencia que se inició en la arquitectura colonial de hace 200 años. A principios del siglo XIX tuvieron lugar los renacimientos griego y romano con Jefferson y Latrobe como principales propulsores. Se hicieron más tarde algunos experimentos con los estilos gótico y romanesco, y pasó algún tiempo antes de que la llama del genio moderno se hiciera patente en la arquitectura.



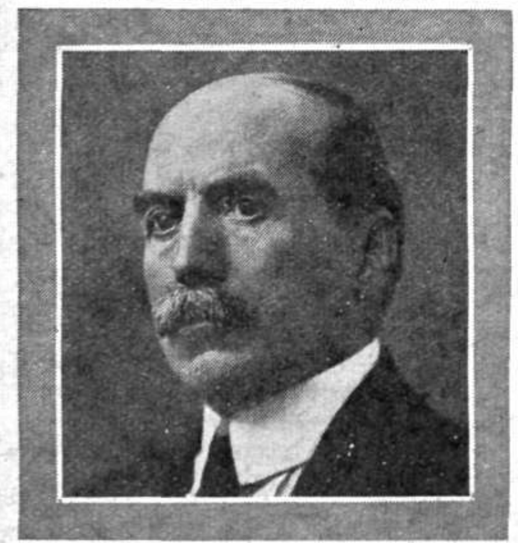
El electricista que fué antes guarda de tranvía hace una instalación.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

El especialista en planificación urbana y el arquitecto van hoy abriendo brecha en el vasto campo del arte de embellecer las ciudades. Por ejemplo, a la ciudad de Wáshington, capital del país, construida hace muchos años sobre un plano tan hermoso como pintoresco, la está embelleciendo aún más el gobierno federal bajo la dirección de la Comisión Nacional de Bellas Artes. Otras de las grandes ciudades han hermoseado algunas secciones que después han convertido en suntuosos parques, avenidas y centros cívicos. Filadelfia ha creado una bella avenida dominada por un gran museo; Detroit y Chicago están embelleciendo también la parte de la ciudad situada a orillas de los lagos, mientras que Nueva York proyecta un nuevo parque alrededor del palacio municipal. En todas partes la idea ha germinado y los sueños a que dió vida el patriotismo se van convirtiendo en realidades.

Avisos de Mar del Plata

Adolfo G. Luro



Miembro de una familia vinculada desde hace larguísimo tiempo a la sociedad porteña, el señor Adolfo G. Luro, que acaba de fallecer en uno de sus establecimientos de campo, era una figura representativa en nuestros círculos sociales y en los centros industriales, comerciales y agropecuarios del país. Hombre dotado de inagotable energía, bregó durante toda su vida por nuestro progreso rural y económico, sin abandonar ni un instante sus condiciones de hombre de mundo, la cultura de su espíritu y su capacidad de acción, que se tradujo en su trabajo en pro de Mar del Plata, ciudad que le debe gran parte de su belleza edilicia y de su prosperidad. Por todo ello es de lamentar el deceso del señor Luro, cuya desaparición enluta un vasto núcleo de la aristocracia del país.

Jorge A. Susini



Las instituciones educacionales del país están de duelo. Ha caído uno de sus viejos maestros, un hombre que consagró su vida al progreso cultural del país: el profesor Jorge A. Susini. Desde el 18 de octubre de 1880, año en que obtuvo su título de maestro normal, hasta hoy, su nombre ilustra el desenvolvimiento educacional argentino. Profesor normal, catedrático, dirigente de institutos pedagógicos, el señor Susini cumplió su sagrada misión con ese entusiasmo y ese talento que sólo son característicos en los maestros de verdad. Su primer título llevaba una firma que era un augurio, la de Sarmiento, y como respondiendo a la decisión del conductor inmortal, el señor Susini trasformó el magisterio en un apostolado, y si alguna vez lo abandonó fué para actuar en las luchas cívicas entabladas en pro de la nación.

La "roermanía"

Perdón por el neologismo: "Roermania" expresa el vicio singular que tienen ciertas personas de roer cualquier cosa. Las estadística acusan un 25 % del total de niños y niñas que tienen manía de roer, sea sus uñas, o las puntas de sus lapiceras. El que conozca algo de niños no encontrará exagerada esta estimación. Apelamos al testimonio de todas las mamás y de todos los papás que tienen que engrosar la voz y amenazar a sus hijos con severos castigos para evitar estas sucias manías. Y eso que el cálculo precedente no fué establecido en ciertas comarcas. Creemos que sin peligro de exagerar se lo puede extender a todas las regiones.

Nada es más fácil de contraer que estos tics; nada más fácil: basta con empezar. Lo mismo en el tiempo del recreo que en el del trabajo; igualmente cuando se está de prisa que cuando hay una intensa labor, la manía está allí.

Hay gentes que roen sus uñas o mordisquean sus lapiceras toda la vida. La ciencia llama a los primeros *onychophagos* (de "onux", uña, y "phago" y como). En cuanto a los segundos, no les ha dado denominación. No cabe duda que se encontrará un nombre cargadito de "h" e "y". Aunque es mucho más fácil encontrar un nombre que un remedio.

Según la opinión de los observadores que estudian esta cuestión, estos roedores humanos son muy distintos. Los comedores de uñas no comen nunca lapiceras, y viceversa.

Las dos manías de que venimos hablando son las más extendidas, quizá porque son las más fáciles de satisfacer, dado que o tenemos a mano una lapicera o simplemente las uñas. Hay otras manías muy raras. Así vemos comedores de pelo. Hay hombres que muerden su barba o su bigote, mujeres y niñas que muerden la punta de sus cabellos. Estos son los "thricóphagos". La *thricophagia*, es particularmente dañosa, pues se citan innumerables casos de tumores en el estómago, debidos a este detestable hábito. Los gatos están sujetos a muchos males estomacales, a menudo mortales, originados por los pelos que tragan al lamerse. A diferencia de los humanos, los pobres felinos son víctimas, no de una monomanía estúpida, sino de sus hábitos de limpieza.



— Mamá, hoy he sido el primero en la clase. Teníamos que escribir nombres de mujer y yo he sido el que ha escrito más.
— ¿Ah, sí?
— Sí. He escrito todos los nombres de las sirvientas que hemos tenido este año.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

En los talleres de costura, se encuentran con frecuencia comedoras de hilos. Finalmente, un periódico médico, nos ha revelado el caso de una jovencita modista que comía tela. Absorbía un pañuelo en algunos días, y un tejido de lana en menos de un mes.

El médico del hospital, donde ella entró, por causa de una indisposición ligera, después de haberse asegurado de esta enfermedad singular, ensayó curarla, diciéndole que se vería obligado el día menos pensado a abrirle el estómago para extraerle las telas allí acumuladas. Esta amenaza fué ineficaz.

LOCIONES Y POLVOS

CIEL D'OR POMPEÏA

Su suave y persistente aroma conquista los gustos más delicados.

Ciel d'or
L.T. PIVER
PARIS

POUDRE POMPEIA
L.T. PIVER PARIS

PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS

AÑO XXXV — BUENOS AIRES, 27 DE FEBRERO DE 1932 — Nº 1742

CARAS y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



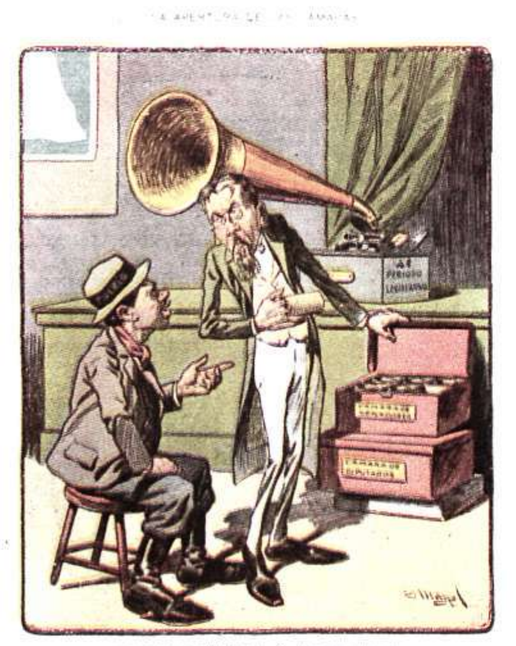
CUADROS CELEBRES

La familia Hemptinne

Francisco José Navez

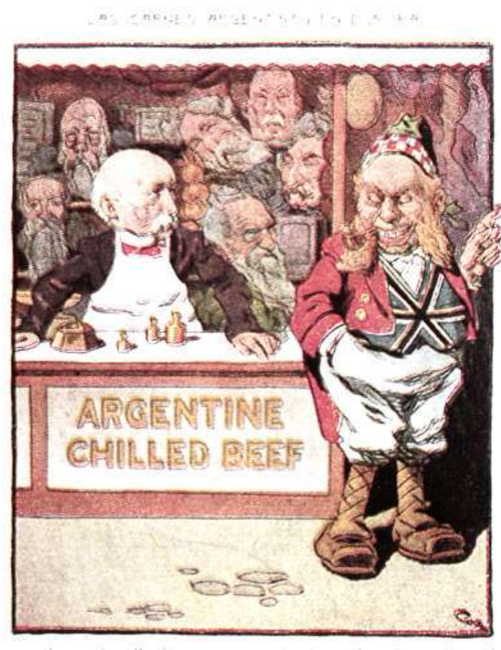
Museo de Bruselas

CARICATURAS DE AYER
(DE LA COLECCIÓN DE CARAS Y CARETAS)



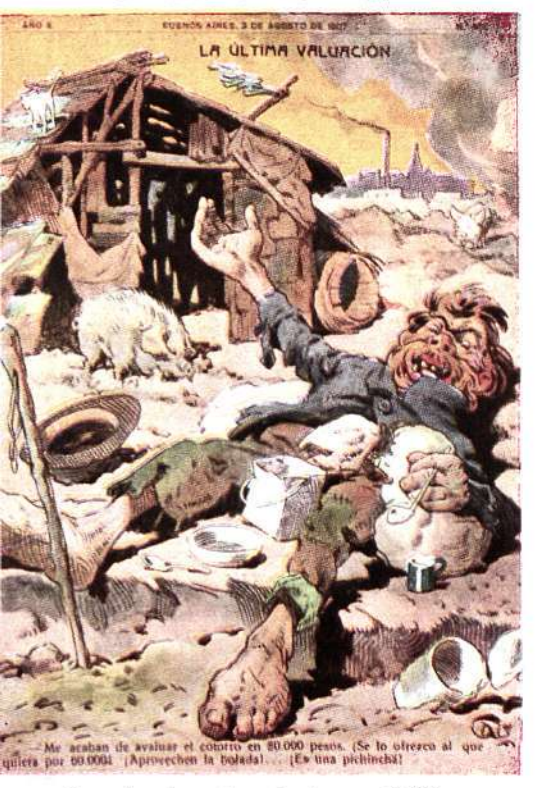
— ¡Siempre *Los Puritanos!* ¿No tiene algo criollo? — Sí, tengo un *gato* nuevo. — ¿Cómo se titula? — Las últimas elecciones de la provincia.

Publicada el 9 de mayo de 1903.



— Yo no digo, Mr. Domínguez, que esté envenenada; pero es carne vieja cansada y da dolor de barriga.

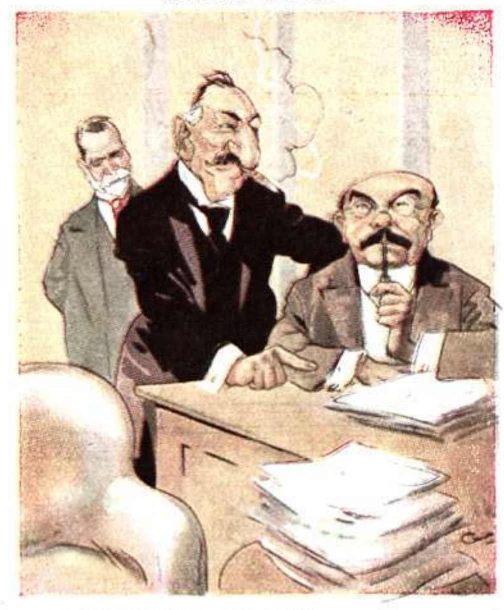
Publicada el 22 de junio de 1906.



—Me acaban de avaluar el cotorro en 80.000 pesos. ¡Se lo ofrezco al que quiera por 60.000! ¡Aprovechen la bolada!... ¡Es una pichincha!

Publicada el 3 de agosto de 1907.

DIGNO DE APLAUSO



— ¿Qué resultó de la investigación en Tierras y Colonias? — Nada. — ¿Y de la de Relaciones Exteriores. — Nada. — Bien. Como deseo que el sufragio sea una verdad, vamos a hacer una investigación sobre el sufragio.

Publicada el 12 de noviembre de 1910.



Los Presidentes Argentinos

De Bernardino Rivadavia a Agustín P. Justo

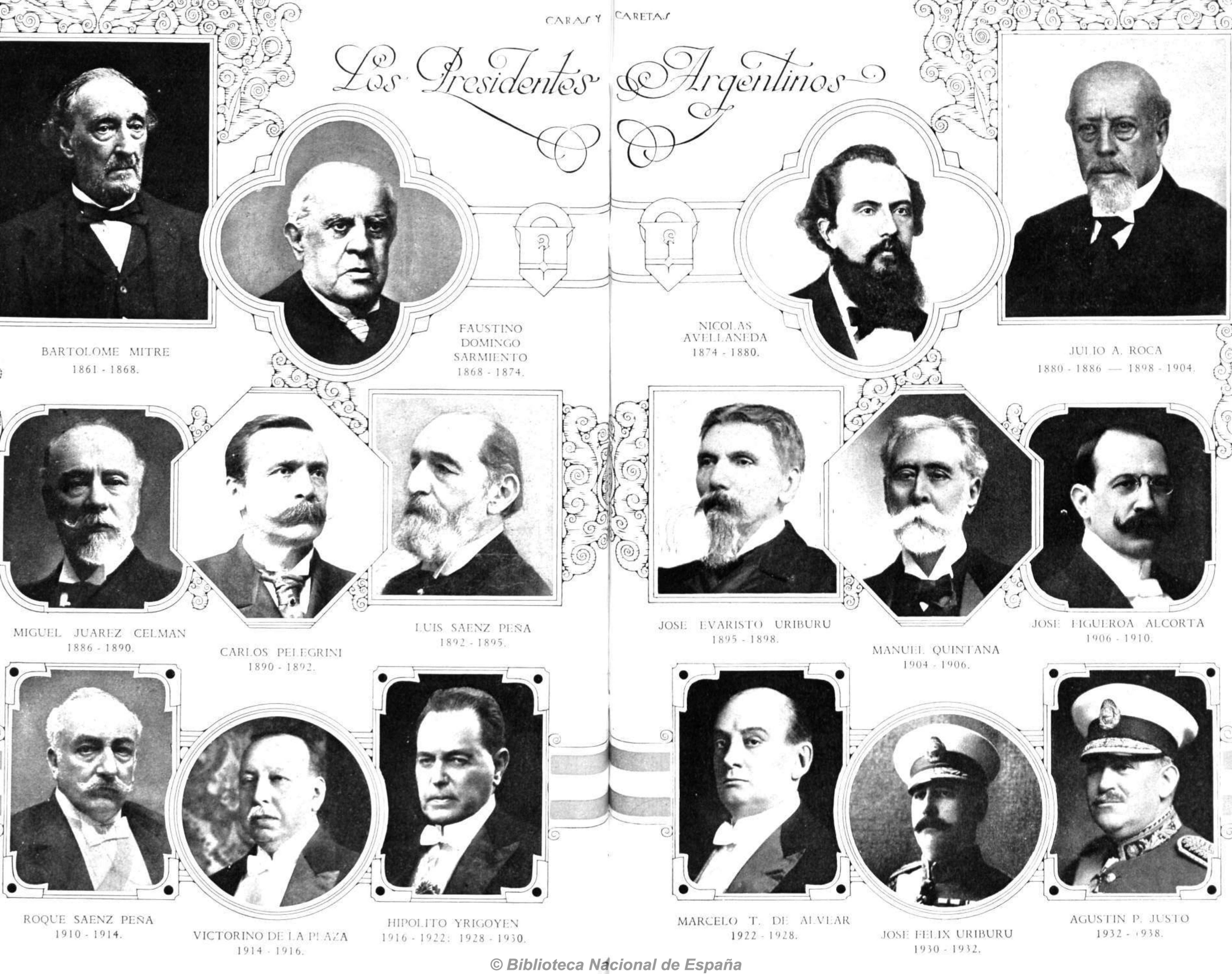
Nuestro colaborador Ismael Bucich Escobar ha hecho una reseña biográfica de los presidentes de la República, que encontrará el lector en las primeras páginas.

BERNARDINO RIVADAVIA
1826
1827

JUSTO JOSE DE URQUIZA
1854
1860

SANTIAGO DERQUI
1860 1861

Los Presidentes Argentinos



BARTOLOME MITRE
1861 - 1868.

FAUSTINO DOMINGO SARMIENTO
1868 - 1874.

NICOLAS AVELLANEDA
1874 - 1880.

JULIO A. ROCA
1880 - 1886 — 1898 - 1904.

MIGUEL JUAREZ CELMAN
1886 - 1890.

CARLOS PELEGRINI
1890 - 1892.

LUIS SAENZ PEÑA
1892 - 1895.

JOSE EVARISTO URIBURU
1895 - 1898.

MANUEL QUINTANA
1904 - 1906.

JOSE FIGUEROA ALCORTA
1906 - 1910.

ROQUE SAENZ PEÑA
1910 - 1914.

VICTORINO DE LA PLAZA
1914 - 1916.

HIPOLITO YRIGOYEN
1916 - 1922: 1928 - 1930.

MARCELO T. DE ALVEAR
1922 - 1928.

JOSE FELIX URIBURU
1930 - 1932.

AGUSTIN P. JUSTO
1932 - 1938.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR



SAN JUAN



Cabecera del banquete realizado en la casa España, ofrecido por el interventor de la provincia a un núcleo de sus amistades.



Otro aspecto de las mesas del acto ofrecido por el interventor y al que acudió lo mejor de la sociedad sanjuanina.

SAN LUIS



Familias de Valentino, Belgrano Rawson, Videla, Otero, Rossi, Parellada, Sosa y otras en la fiesta de los señores Poblet - Olivera.



Bullicioso grupo compuesto por las jóvenes concurrentes a la lucida recepción ofrecida a sus amistades por los esposos Poblet-Olivera.

NECOCHEA



Señoritas y caballeros que participaron en el gran baile realizado en el hotel Marino.

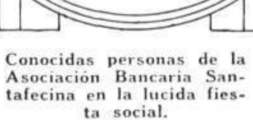
Cabecera del banquete con que fuera obsequiado el doctor Angel L. Sojo a su llegada al balneario.

Aspecto que ofrecía el salón del hotel Atlantic durante el gran baile llevado a cabo con todo éxito.

SANTA FE



Una de las mesas durante la cena-baile dada por la Asociación Bancaria Santafecina.



Conocidas personas de la Asociación Bancaria Santafecina en la lucida fiesta social.

Familia del señor Santiago Croppi durante el transcurso de la referida recepción.

CORDOBA

Señoritas y caballeros que participaron en la reunión social del Club Pan de Azúcar.



Una joven pareja de concurrentes a la distinguida fiesta del Club Pan de Azúcar.



Señoritas de la sociedad cordobesa que dieron realce con su presencia a la misma fiesta.

CORDOBA



Conocidas personas de la colectividad británica que presenciaron la boda Cooke - Allen.



Festejando una fecha íntima, la señorita María Teresa Bulacio obsequió a un grupo de amigas.

Señoritas que atendieron uno de los quioscos en el beneficio del Club de Gimnasia y Esgrima.

"Caras y Caretas"

Necochea



Señoritas de Baldizzoni y Ballerna.



Doctor Madariaga y su hijo Carlos.



Señorita Rosa Barragán.



Señoritas de Arbajo.



Doctor Ricardo Ojeda y familia.



Señoras Sofía J. de Di Cio y Matilde J. de Oyhamburu.



Señora Margarita de Baladín Jesús y señoritas Matilde, María Luisa y Berta Druck.



Señoras Dominga D. de Dematey y Josefina B. de Cervini.

Quequén



Señorita Irma Monguelar.



Señoritas Esther y Margarita Achard y Chichita Smith.



Señora Erlinda Jáuregui de Mallevile y señoritas Aurora Jáuregui y Susana e Ivonne Scamichia.

en los balnearios

Necochea



Señorita María A. Segura Estévez.



Doctor L. Sánchez Moreno e ingeniero Martín L. Ferro, con sus respectivas familias.



Señoritas Maruja Bolasell, Elisita Violetto y Margarita Haydee y Nydia Raquel Casaretto.



Señoras de Lavergne, Robledo, López y Méndez.



Señoritas Nena Posse, María L. Adámoli, Sara Gardell y Angélica Bianchi.



Señoras María Luisa F. de Guma, Graciana B. de Guma y María Esther Paz de Vázquez.



Señora de Bolasell, su señorita hija Maruja y señor George B. Asp.



Niños de Jorguette.

Quequén



Familias de Cristensen, Burguensen y Johansen.



Señora Angélica Bono de Reusmann Smith.



Señora Emilia de Pontanari.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penúltima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto.



126 José Domingo Monteleone.	127 Miguel Fernando Provasi.	128 Carlos O. Pesao.	129 Raquel Yolanda Bengochea.	130 Martita Sturla Leguizamo.
131 Lita Pipaón.	132 Julio Argentino Divita.	133 Oscar Nieva.	134 Daniel Hugo Girardi.	135 Elsa María Dogliolo Reggiardo.
136 Aníbal Gerardo Benedetto.	137 Oscar F. Ceño.	138 Hortensita M. Guardia.	139 Javier David Urdangarín.	140 Abel Rodolfo Geaghegan.
141 Angélica Carbis.	142 María Angélica Stanicio.	143 Donato Di Renzo	144 Camilo Mario Ismael Golly.	145 Irma Tamburini.
146 Huguito Antonio Fontán Cánepa.	147 Elena Oyeda Maspero Cota.	148 Elena América Chifflet.	149 Anita Eloísa Castañeda.	150 Jorge Oyeda Máspero Bule

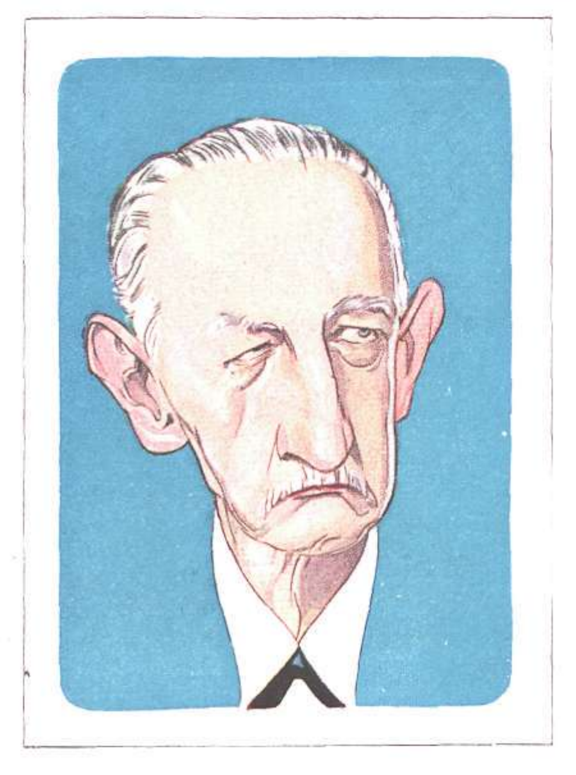
Bebe Daniels

Estrellas del Cine

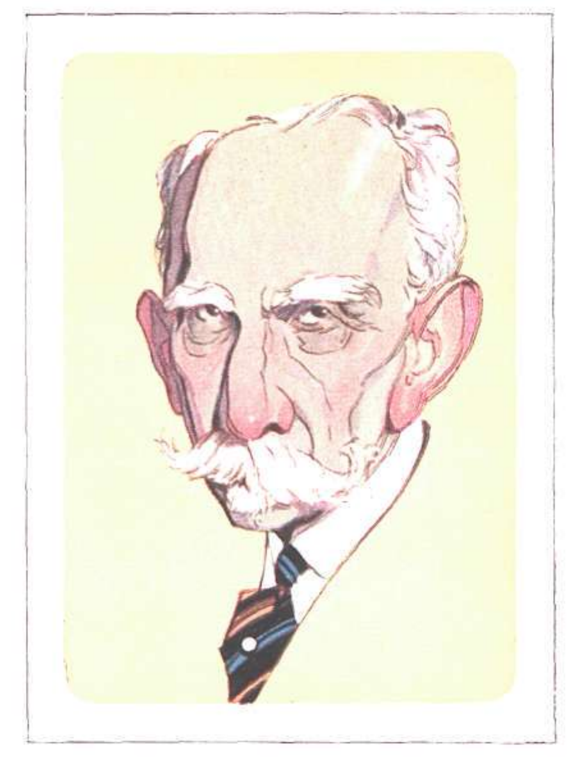
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Por VALDIVIA

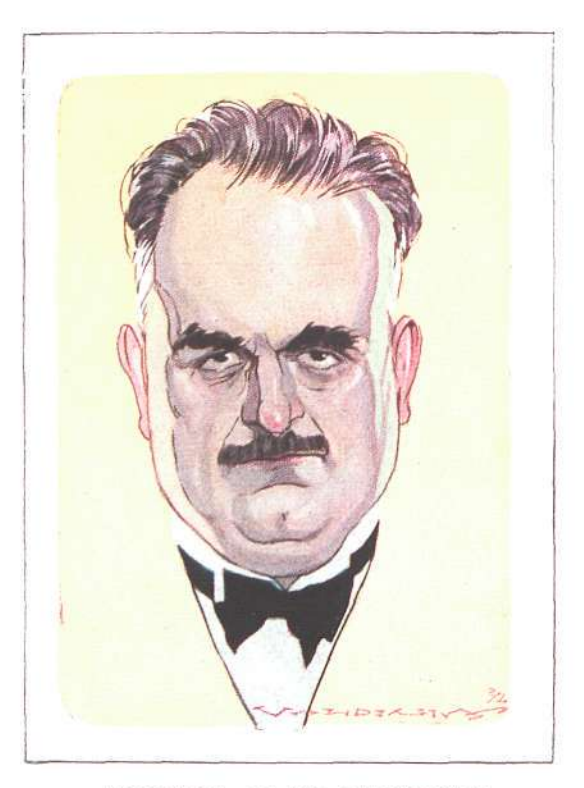
LOS NUEVOS SENADORES



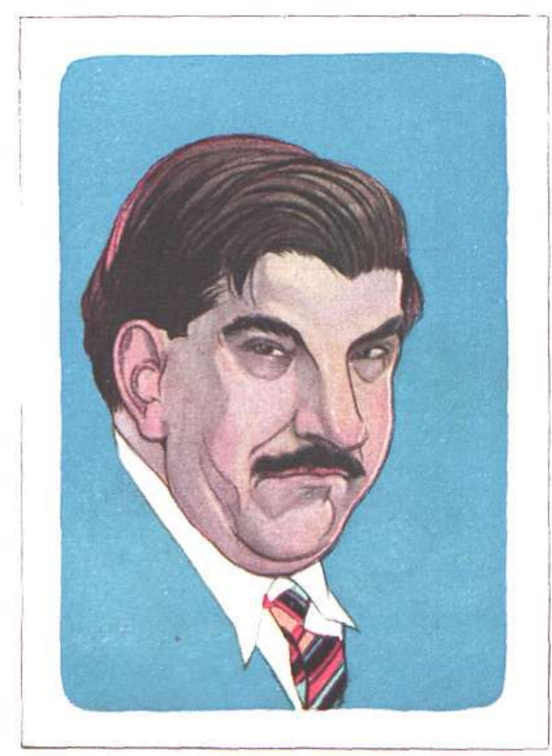
DOCTOR JUAN JOSE LUBARY
POR
CORRIENTES



DOCTOR JUAN RAMON VIDAL
POR
CORRIENTES



DOCTOR ALDO CANTONI
POR
SAN JUAN



DOCTOR CARLOS R. PORTO
POR
SAN JUAN

EN las puertas del Ocean Club. La crema de los porteños en la reunión que ellos llaman "plato de fruta seca": Federico Green, César González Segura, Alfredo Guzmán, Fermín Moyano, Guillermo Padilla, Carlos Roseti, José Tomás Sojo y Adolfo Orma.

LA PATRIA VISTA POR DENTRO CON OJOS ARGENTINOS

Los veteranos de la Rambla

Las tertulias del Ocean Club

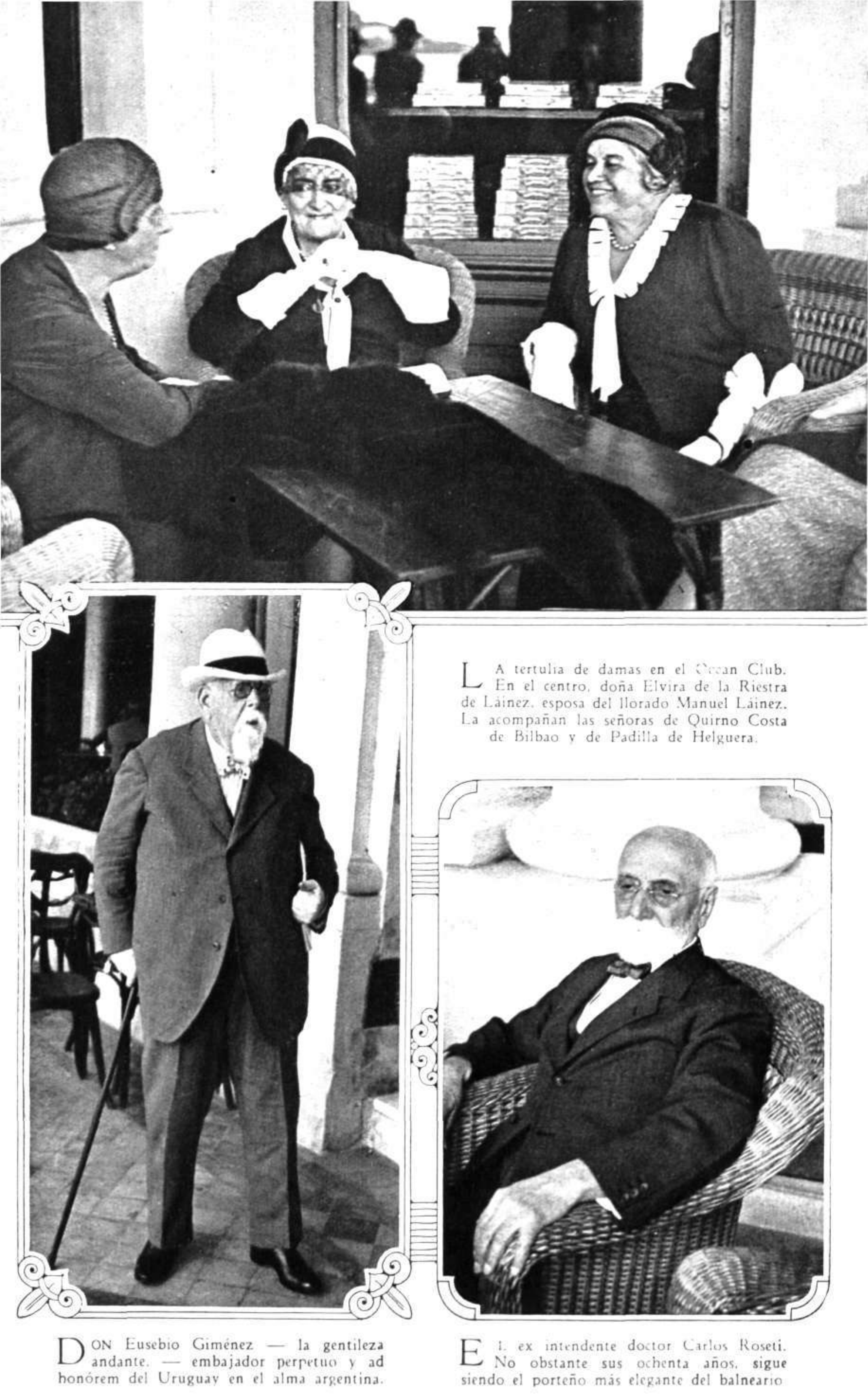
Mar del Plata es la calle Florida en piyama o en mangas de camisa. — Muchachos de ochenta años. — Un incorregible. — Mariano Escalada. — Alberto Gache. — Eusebio Giménez. — David de Tezanos Pinto. — José Nicolás Matienzo. — Federico L. Green. — Carlos Roseti. — Mariano de Vedia. — Elixir de larga vida. — Tertulia de damas. — Anécdotas. — Pasa una mujer . . .

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



DOÑA Elvira de la Riestra de Láinez, a la puerta d[illegible] Club.

DOÑA Celina Zaldarriaga de Paz, esposa de[illegible] de "La Prensa", don Eze-



LA tertulia de damas en el Ocean Club. En el centro, doña Elvira de la Riestra de Láinez, esposa del llorado Manuel Láinez. La acompañan las señoras de Quirno Costa de Bilbao y de Padilla de Helguera.

DON Eusebio Giménez — la gentileza andante. — embajador perpetuo y ad honórem del Uruguay en el alma argentina.

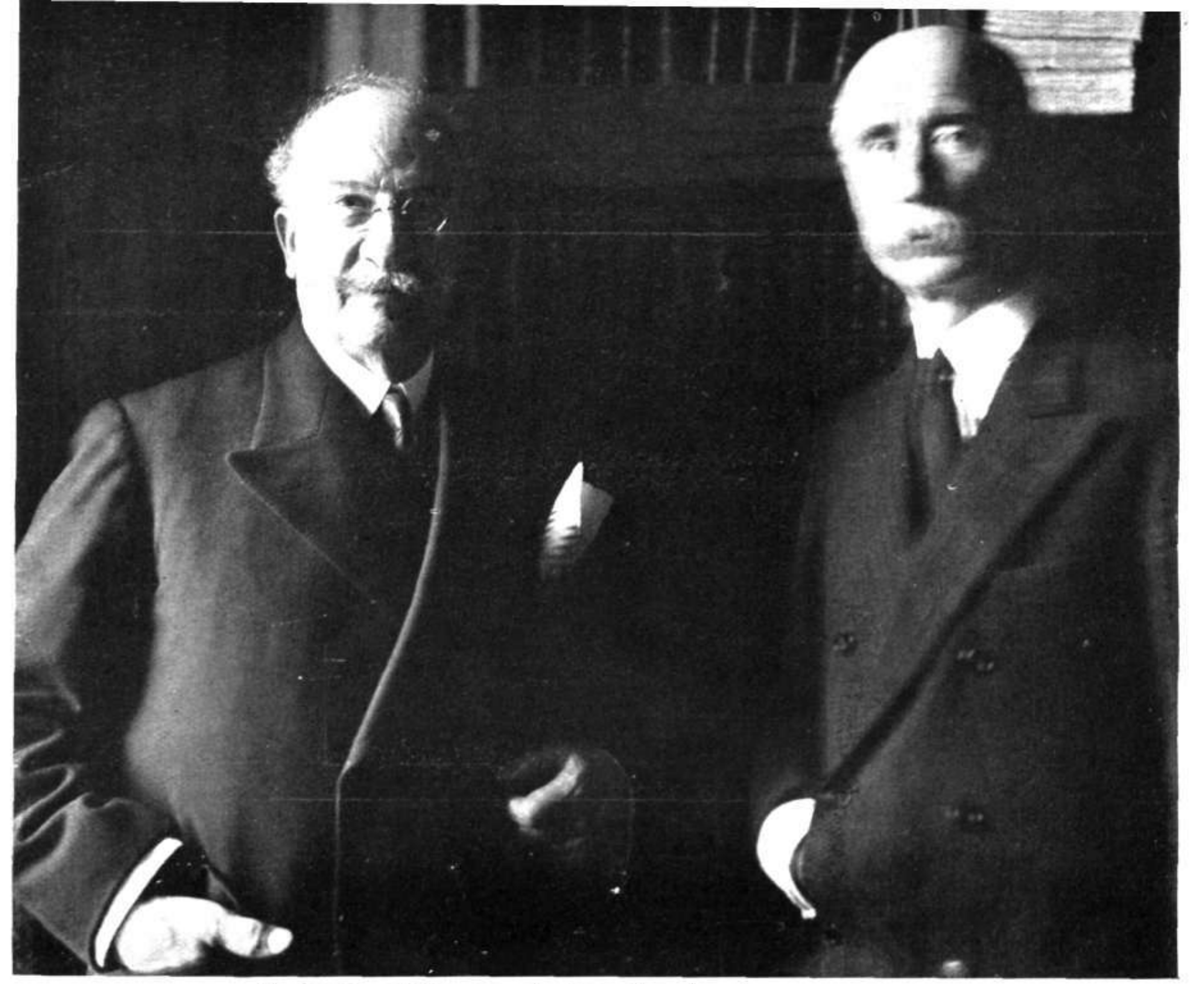
EL ex intendente doctor Carlos Roseti. No obstante sus ochenta años, sigue siendo el porteño más elegante del balneario



El más joven de los contertulios del Ocean Club: don Juan C. Frías, de la brillante generación de Marquito Avellaneda, en compañía de Alfredo Guzmán y José Tomás Sojo.

El coronel Franklin Rawson, descendiente del prócer y militar científico que, con sus floridos 75 años, sigue siendo un infaltable veterano de la rambla marplatense.

Doctor Norberto Piñero y señores Martín Gil y Alberto I. Gache, este último consejero de la embajada argentina en el Uruguay.



El fogoso político español don Alejandro Lerroux con nuestro redactor, el distinguido literato don José María Salaverría.

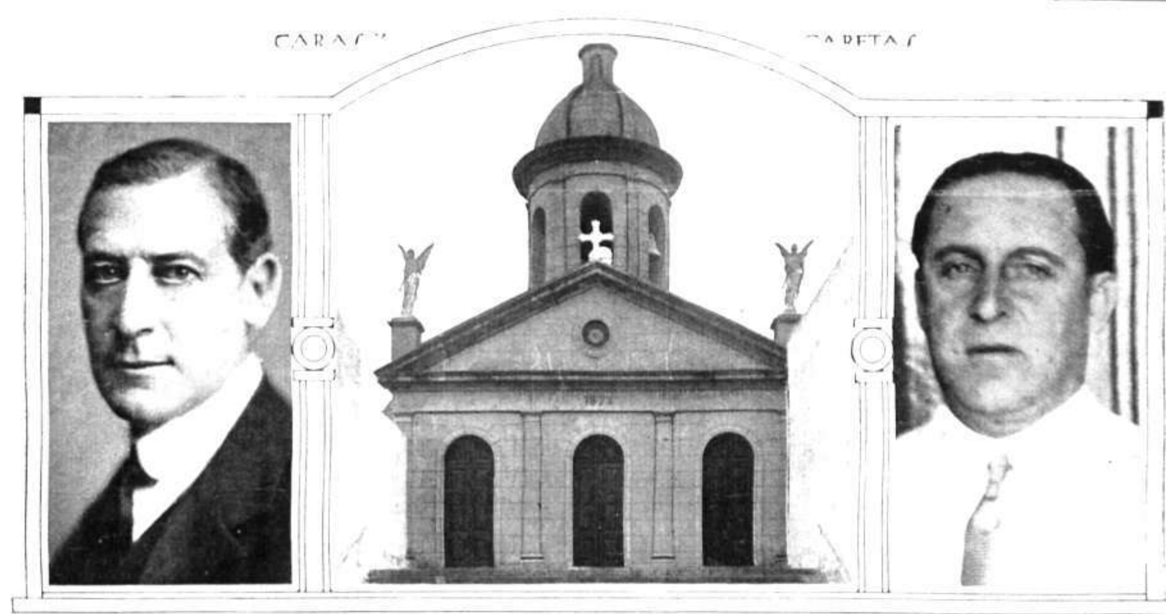
"CARAS Y CARETAS" EN ESPAÑA

Don Alejandro Lerroux nos revela sus propósitos

Por José María Salaverría, cuyo reportaje aparece en las últimas páginas

A la redacción de "Caras y Caretas" que renueva en mí el regocijo que me animaba leyéndola y estudiándola en los ya remotos tiempos de una emigración política q. me llevó á Buenos Aires y me hizo conocer los tesoros de posibilidades y el manantial de esperanzas q. hay en el pueblo argentino.

ALerroux



Señor R. Stuart, gerente del Ferrocarril del Sud y uno de los más grandes propulsores del turismo argentino.

Santa Cecilia, primera iglesia que se levantó en Mar del Plata y en cuya cripta están sepultados los fundadores de la hermosa ciudad balnearia.

Señor Félix L. Aragone, hombre dinámico, presidente de la Acción Colectiva, que ha creado los boletos combinados para fomentar el turismo.

La ciudad de Mar del Plata vista con ojos argentinos

Los problemas del balneario. — Un concepto falso sobre los comerciantes marplatenses. — El veraneante 1932. — Los boletos combinados. — Fomento del turismo argentino. — La acción progresista del Ferrocarril del Sud. — Las rentas de Mar del Plata no deben salir del balneario.

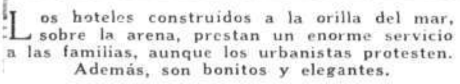
Don José Deyacobbi, patriarca marplatense que instaló por primera vez la luz eléctrica, los tranvías, los molinos y otras industrias.

Señor José Camusso, prestigioso vecino que defiende los intereses de la gran ciudad del sur con patriótico entusiasmo.

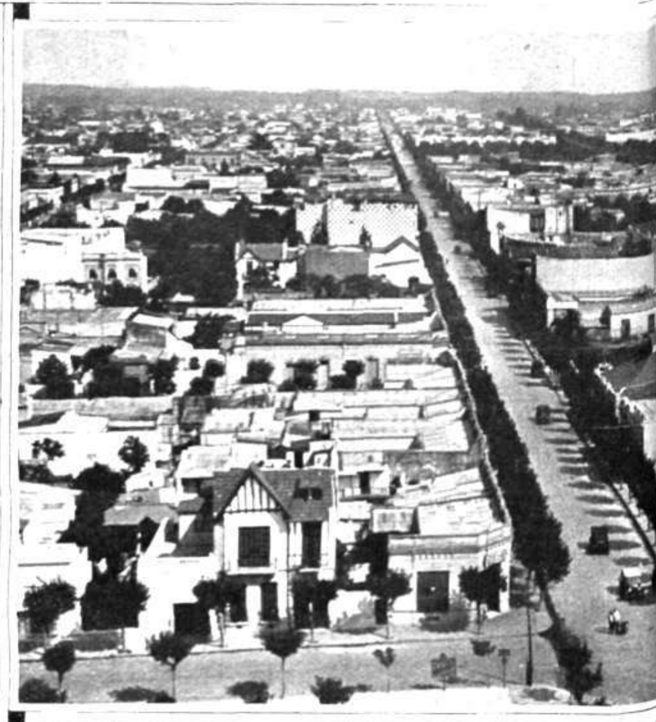
El ex intendente de Mar del Plata, señor Juan A. Fava — que dejó en la comuna admirables huellas de su actuación tesonera y honrada, — acompaña a los representantes de "Caras y Caretas" en su visita a Mar Chiquita, espléndido paseo del balneario.

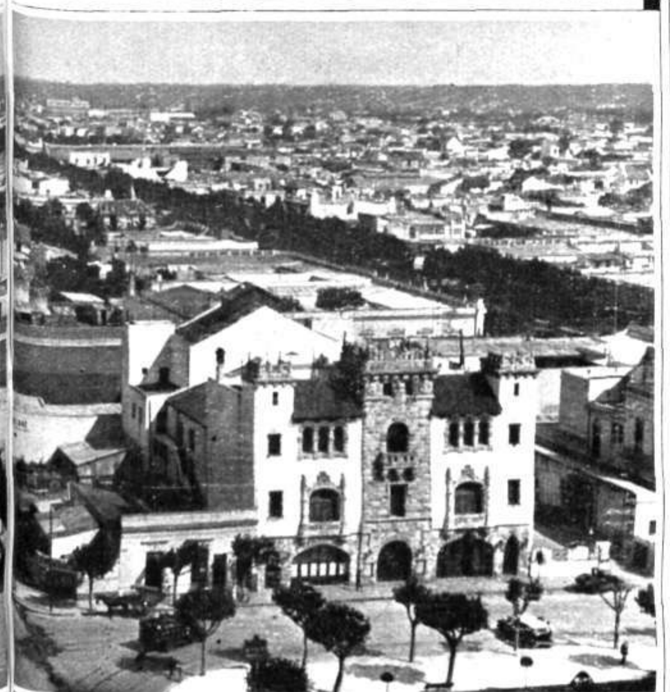
CARAS Y CARETAS





Los hoteles construidos a la orilla del mar, sobre la arena, prestan un enorme servicio a las familias, aunque los urbanistas protesten. Además, son bonitos y elegantes.





Mar del Plata, vista desde la torre de la iglesia de San Pedro, ha llegado a ser, merced el esfuerzo de sus habitantes, una enorme ciudad magnífica y moderna.



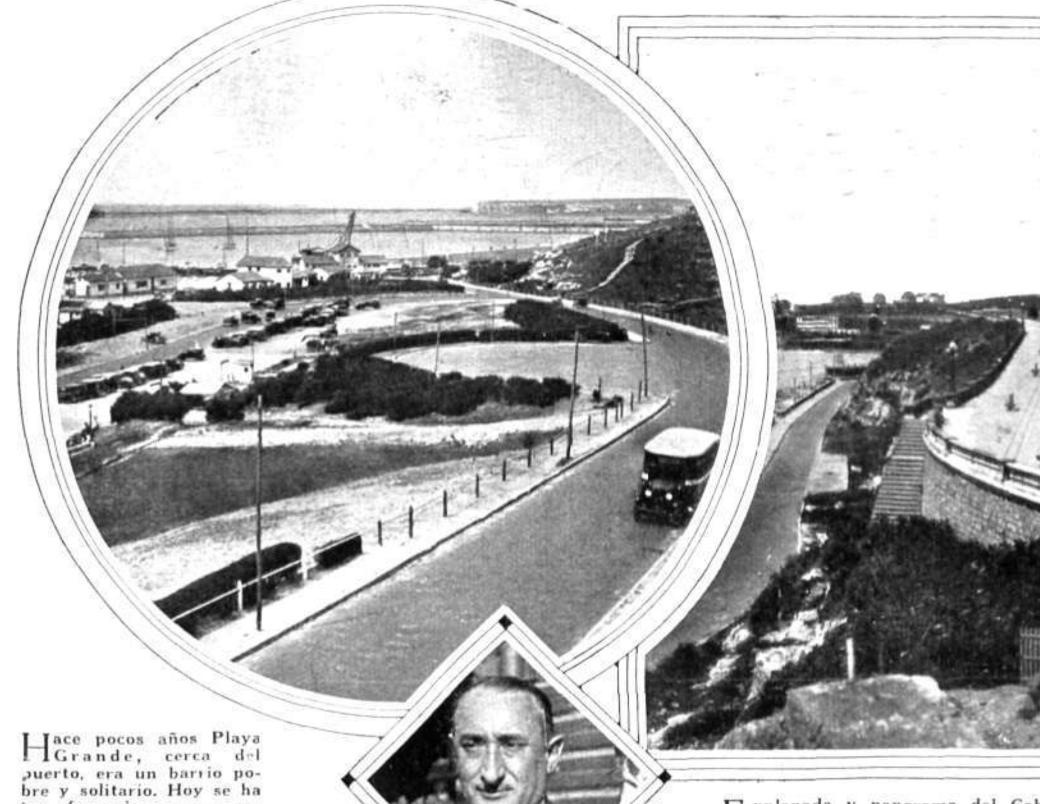
En el gran balneario ya no hay privilegiados. En esta playa municipal puede bañarse gratis todo el mundo.



El paseo General Paz es un bello jardín que convierte a esta zona de la ciudad en una nueva Niza.

Mar Chiquita, sitio de excursión muy pintoresco, a donde las familias van a tomar el té. La Acción Colectiva ha construído un camino excelente.

Señor Rufino Inda, diputado nacional y dos veces intendente. Es un factor eficaz del progreso marplatense.



Hace pocos años Playa Grande, cerca del puerto, era un barrio pobre y solitario. Hoy se ha transformado con sus calles amplias y asfaltadas.

Señor Felipe Marino, activo presidente de la Asociación de Concesionarios de Playas y Riberas.

Explanada y panorama del Cabo Corrientes, cuyo paisaje artístico puede competir con el de los más célebres balnearios europeos.

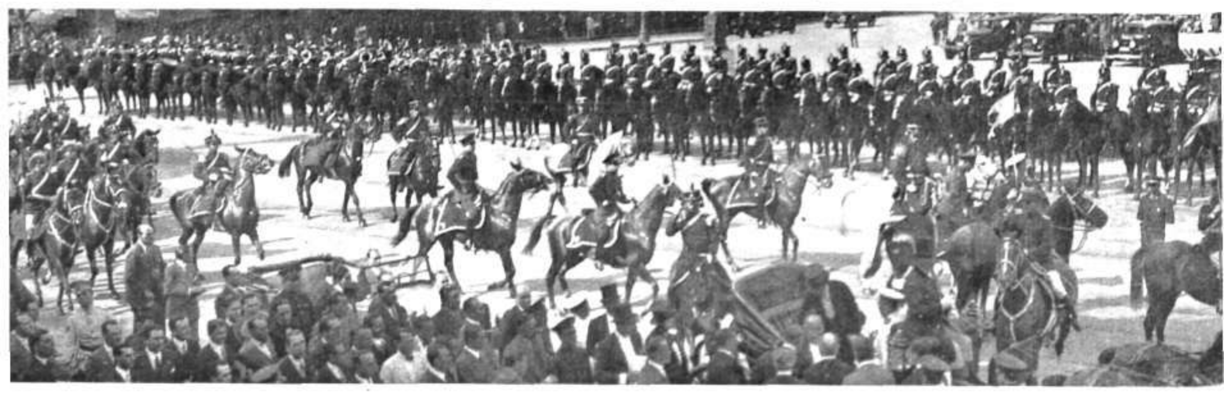


General Agustín P. Justo,
presidente de la República.
1932 - 1938.

Doctor Julio A. Roca,
vicepresidente de la República.
1932 - 1938.

La transmisión del mando presidencial

El 20 de Febrero de 1932 asume solemnemente la Presidencia de la República el general Agustín P. Justo



Los nuevos mandatarios arriban al Palacio Legislativo.



El general Justo y el doctor Roca suben la escalinata del Congreso con los miembros de la comisión de recepción del Senado.



El instante solemne del juramento del primer mandatario ante el presidente del Senado, doctor Patrón Costas.

Ante los miembros de las dos cámaras y el enorme público que ocupaba el recinto del Senado, el general Justo lee su primer mensaje.

En el Salón Blanco de la Casa Rosada el general Justo contesta el discurso del teniente general Uriburu, al hacerle éste entrega del mando.

Después de abandonar la casa de gobierno, el teniente general Uriburu responde a los aplausos del público que lo aclamó.

EL NUEVO MINISTERIO



Dr. LEOPOLDO MELO
(Radical)
Ministro del Interior.



En 1930 el doctor Leopoldo Melo presentó la renuncia de su banca de senador. Fué el día anterior a la Revolución y lo hizo para participar en la misma. Había sido reelegido hacía poco tiempo por la Legislatura de Entre Ríos. Su personalidad es conocida en el país desde hace años dentro y fuera del partido Radical, al que pertenece. Jurisconsulto de nota, ha participado ya sea oficialmente o representando a entidades de cultura, en congresos internacionales. Fué también diputado, de los primeros radicales que tuvo el Congreso.



Puede decirse que la figura del doctor Carlos Saavedra Lamas es familiar en los congresos internacionales. Uno de ellos, la Conferencia Internacional del Trabajo reunida en Ginebra en 1928, lo eligió su presidente, dispensando así un alto honor a la representación argentina. En 1916 fué ministro de Justicia e Instrucción Pública. Antes había sido diputado nacional. No actúa en política; pero es un demócrata sincero y fervoroso. Acaso él diría que por esas mismas circunstancias no milita en ningún partido...



Dr. CARLOS SAAVEDRA LAMAS
(Independiente)
Ministro de Relaciones Exteriores.

Dr. MANUEL DE IRIONDO
(Radical)
Ministro de Justicia e I. Pública.

Don Bernardo de Irigoyen lo tuvo de secretario en la gobernación de Buenos Aires. Pero no ha de inferirse de este antecedente que el doctor Iriondo sea hombre entrado en años, sino que el ilustre gobernador prefería para colaboradores a los muchachos con pasta promisora. El nuevo ministro de Justicia e Instrucción Pública, militante del partido Radical, desempeñó anteriormente la cartera de Hacienda. Fué diputado nacional y presidente del Banco de la Nación, esto último hasta la primera presidencia de Yrigoyen.

En los círculos comerciales y bancarios, a los que se halla vinculado por sus actividades, dícese del doctor Alberto Hueyo que "es un gran administrador". Por venir de donde viene, la apreciación adquiere valor documental, pues nada hay más reñido con el elogio o las simples referencias de cortesía que el mundo de los negocios. El doctor Hueyo no milita en política y recientemente ha ratificado su independencia de los partidos existentes. Es hombre joven y estudioso. Une a la versación teórica la experiencia adquirida



Dr. ALBERTO HUEYO
(Independiente)
Ministro de Hacienda.



Dr. MANUEL R. ALVARADO
(Conservador)
Ministro de Obras Públicas

La comisión de presupuesto de la Cámara de Diputados, en donde el doctor Alvarado representó a Salta, su provincia natal, contó siempre con su eficaz colaboración. Su conocimiento de los problemas económicos y financieros de las provincias del norte dió a su palabra acentuada autoridad. Fué interventor en Jujuy, cargo que renunció para desempeñar igual función en la provincia de Buenos Aires. Militó siempre en la Concentración Popular de Salta, que hoy forma parte del partido Demócrata Nacional.

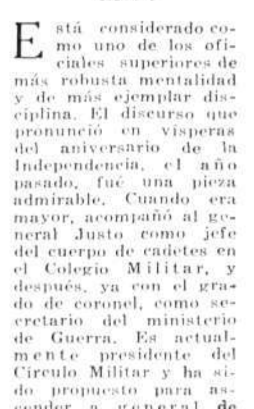
Antonio de Tomaso es un hombre de la Capital Federal en cuanto es hijo de su esfuerzo. Pero ha evidenciado condiciones que justifican la esperanza de un ministro de la acción, en todo lo que este concepto vale. Se inició en la vida pública apenas cumplidos los 25 años, y su carrera es un ejemplo admirable de lucha, de perseverancia, de sentido político. Varias veces diputado nacional, tiene adquirida una experiencia que ha de resultar beneficiosa para los vastos y complejos intereses confiados a su dirección.



Dr. ANTONIO DE TOMASO
(Socialista Independiente)
Ministro de Agricultura



Coronel MANUEL RODRIGUEZ
(Apolítico)
Ministro de Guerra.



Está considerado como uno de los oficiales superiores de más robusta mentalidad y de más ejemplar disciplina. El discurso que pronunció en vísperas del aniversario de la Independencia, el año pasado, fué una pieza admirable. Cuando era mayor, acompañó al general Justo como jefe del cuerpo de cadetes en el Colegio Militar, y después, ya con el grado de coronel, como secretario del ministerio de Guerra. Es actualmente presidente del Círculo Militar y ha sido propuesto para ascender a general de brigada.

Su relevo de la dirección de la Escuela Naval, cargo que desempeñó nuevamente después de la Revolución de septiembre, constituyó una prueba elocuente de la altivez y dignidad características de la armada argentina. El ministerio comporta para él la coronación honrosa de una brillante carrera en la que obtuvo todos los ascensos por el voto unánime de las juntas calificadoras. La marina confía en su rectitud y en su serena energía, así como en las iniciativas provechosas de que ha demostrado ya ser capaz.



Cap. de navío PEDRO S. CASAL
(Apolítico)
Ministro de Marina.

El regreso de Hipólito Yrigoyen

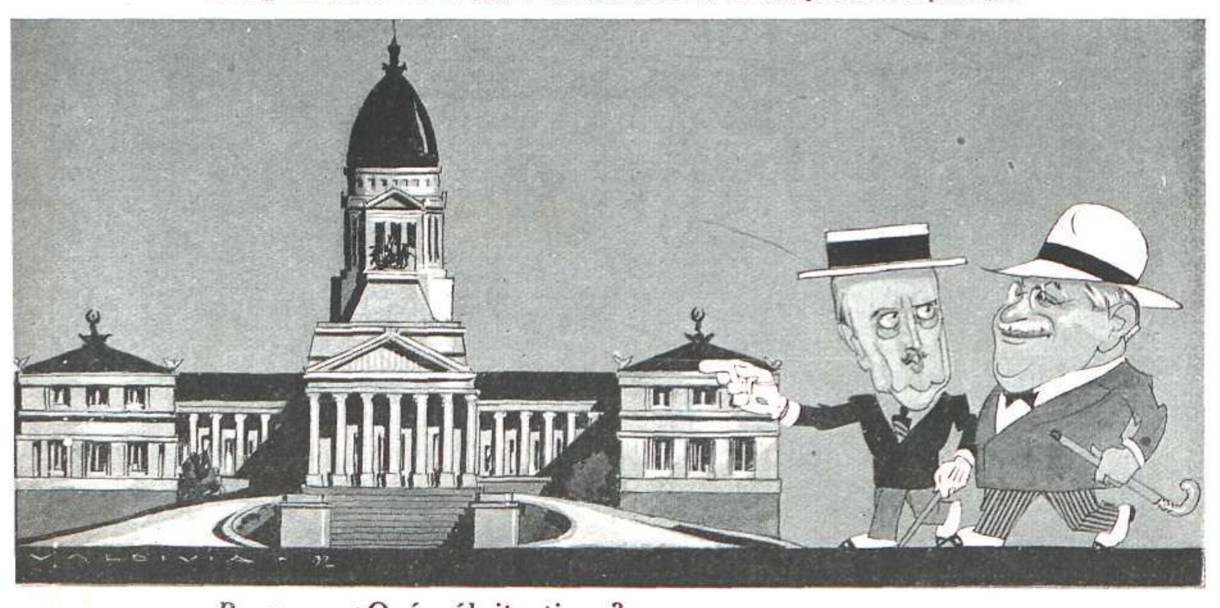


El señor Yrigoyen agradece desde el balcón de su residencia los aplausos de los correligionarios, que le hicieron una manifestación de cariño por su retorno al país.

La llegada de los exilados



Desde la borda del vapor que los condujo a Buenos Aires responden con palabras y ademanes entusiastas a las aclamaciones de sus partidarios políticos.



Roca. — ¿Qué pálpito tiene?
Justo. — Que ésta va a ser la casa de las fieras.

La elegancia en la mujer

por Faber

Monogramas



1 - A.R.C. 2 - F.P.
3 - D.C.

LO QUE NOS TRAE LA MODA

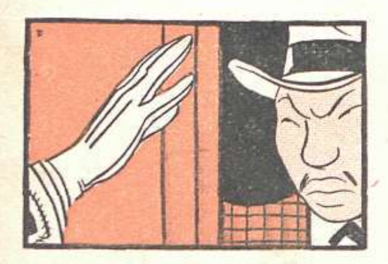
En las colecciones obsérvase una marcada tendencia a adornar los vestidos más abajo de la cadera, y así podemos observar que en algunos se combinan dos colores ofreciendo efectos muy bonitos. También la oposición entre el bajo y la blusa del traje es otra de las novedades para esta temporada.

Los puños juegan un importantísimo papel en el cambio de la manga, pues se llevan adornados hasta el codo, desde donde ésta vuelve a tomar su sencillez de forma.

Presentamos en esta página dos interesantes modelos. El primero está realizado en "jersey" rojo y blanco. Unos cortes delicadamente interpretados y un coqueto moño complementan la creación. La parte de atrás repite el motivo de la de adelante.

La segunda de nuestras creaciones la constituye un vestido de lanita adornado con tablas profundas. Una solapa muy novedosa formada mediante bieses unidos por pespuntes representa una original idea.

· De · todo · el · mundo ·

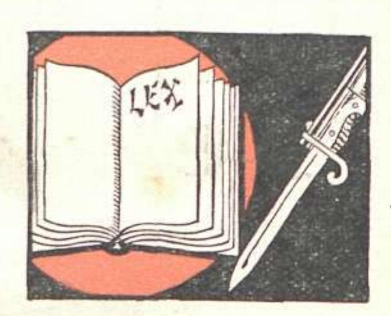


EL PREJUICIO DEL COLOR

En la mayoría de los hoteles de primera clase de Londres no se admite como huéspedes a personas de raza negra o amarilla. En los restaurantes principales se niegan a servirlas. Es ilegal, pero tolerado por los prejuicios ambientes. Estos no existían antiguamente en Inglaterra. En tiempos de la reina Isabel algunos nobles ingleses se casaron con mujeres de raza oriental.

LA MORAL EN LA GUERRA

En una antigua "Instrucción del Estado Mayor del Imperio Chino", se lee: "Cuando la necesidad ordenaba apoyar el derecho público con la sanción de las armas, se procuraba que la guerra fuera breve y se realizara sin animosidad. A veces, no obstante estar hechos todos los preparativos y ser favorable la ocasión, no se emprendía la guerra si se lograba obtener que los rebeldes volvieran a la ley. Se consideraba esta victoria como la más gloriosa porque era obtenida por la justicia, sin intervención de las armas".





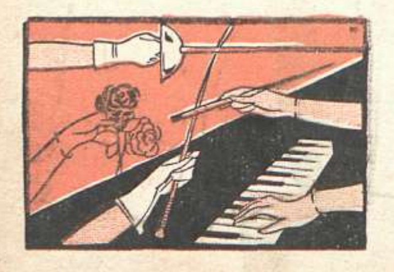
LO QUE COME UN SOLDADO INGLES

Al soldado inglés en servicio activo fuera de su país se le debe dar, según reglamento, las siguientes cantidades de alimentos por día y en gramos: pan, 570; carne, 570; tocino, 115; queso, 90; té, 10; mermelada, 115; azúcar, 85; legumbres o verduras, 225; sal, 15; pimienta, 1; mostaza, 1 y medio; bebida alcohólica, 7 a 14 centilitros.

UNA BROMITA MUSICAL

A un compositor alemán se le ocurrió poner en música todo un número de un periódico, el "Allgemeine Zeitung". El grande y patético Beethoven se dejó llevar a otro capricho burlón, si bien no tan exagerado como el que mencionamos. Escribió un "Lamento por la pérdida de una moneda de cobre", composición que tiende a describir la movida caza de una moneda que ha rodado debajo de la mesa, de un armario, etc., y las exclamaciones de las personas que se dedican a buscarla.





LA MUJER ORQUESTA

Otro capricho de músico: Rossini escribió una carta con esta dirección: "A madama Malibrán, célebre compositora, cantora, pianista, pintora, florista, modista, declamadora, bailarina, etc., etc." Lo cierto es que la famosa Malibrán poseía en grado eminente todas esas habilidades y otras muchas, como la de hablar cinco idiomas y practicar la esgrima, la natación y la equitación.

DIBUJOS DE FABER

Páginas olvidadas



LISE

POR

Gregorio de Laferrere

Este cuento fué publicado en "Caras y Caretas" del 30 de diciembre de 1905.

Tenía estremecimientos de sensitiva su cuerpo delicado y había sombras de infinita tristeza en aquel rostro de virgen pálida.

La sonrisa nunca pudo dibujarse entre sus labios, indolentes a todo esfuerzo que a la contracción del dolor no se adaptara.

De sus ojos azules la mirada incierta, como temerosa de la realidad, parecía buscar siempre alguna visión lejana, entrevista, tal vez, en las regiones de luz donde se viven los sueños.

Y su espíritu también, agitando sus alas silenciosas, refugiábase en ese ideal, en las horas melancólicas de las profundas nostalgias...

*

Se llamaba Lise.

Hija predilecta del amor, nació al contacto de dos almas enfermas —y fué su herencia la sensibilidad exquisita de un organismo mimado por la histeria.

*

Era opaca y triste el alma de Lise.

Entre la realidad y el ideal estaba la lucha.

La realidad sentida y el ideal forjado.

Había angustias de muerte en sus ratos de desfallecimiento y espasmos de voluptuosa ternura en los instantes fugaces de sus reacciones violentas.

Y así vivía.

Abatida... exaltada...

En el rudo empeño de modelar en forma perceptible a los sentidos, el motivo confuso de sus febriles ansiedades...

*

Por extraño caso de alucinación mefista, la realidad y el ideal parecieron un momento confundirse.

Y de pronto Lise vió.

Vió cruzando por el espacio, errante y sola, una figura gentil que de raudales de luz dejó su estela.

Era un doncel de continente altivo, con ojos negros y mirar de fuego.

Y ante su imagen, estremecida, la virgen de rostro pálido, en éxtasis sublime, por primera vez sonrió...

*

Lise siente amor.

¡Pobre Lise!...

*

Lise tiene penas.

Su alma enamorada llora amargas ausencias.

Y está celosa...

Celosa de las estrellas, que le han robado a su amante...

*

Lise languidece.

A su cuerpo endeble, sólo el perfume de las flores nutre.

¡Es que quiere morir!

Y en tanto, espía...

Espía a sus rivales las estrellas, reclinada en el césped.

Tiene sobre el pecho rosas amarillas y hay en su cerebro mariposas negras.

Vestida de blanco, a la luz de la luna, parece ya muerta...

*

Lise va a morir.

Hay vagos murmurios poblando el ambiente.

Diríanse sones de místicas voces, de labios que ruegan, de labios que rezan.

Son ángeles rubios que montan la guardia al pie de su lecho.

Escolta que tienen, como un privilegio, las almas de virgen que suben al cielo.

*

Vive todavía el espíritu de Lise.

Vive y se agita en inmensa zozobra, resistiendo a las sombras que lo invaden.

Y en pederosa evocación concentra sus rispantes energías.

En suprema evocación.

*

De pronto en la alcoba se nota algo extraño.

Son ecos perdidos de voces confusas, sordos cuchicheos, rumores de lucha.

Y luego, ya en fuga, un ruido distante, como de aletazos.

Es de ángeles rubios la escolta que huye, deshecha y dispersa.

Y dueño del campo, el doncel altivo de los sueños de oro se aproxima a Lise.

A Lise que presa de castos pudores también lo contempla.

Y el doncel entonces, con gesto soberbio, arroja en el lecho puñados de estrellas, informes y rotas.

Son de otros amores despojos inertes, que rinde a sus pies...

*

Tiembla la virgen y el doncel sonríe.

Y se miran sus ojos.

Los unos son azules y el amor imploran, son los otros negros y a su vez lo ofrecen.

Y después de besarse las miradas, se juntaron los labios en un beso.

Fué uno nada más...

Beso de fuego, insaciable, intenso...

Y la hija del amor, con fruiciones de pecado, en un suspiro exhaló la vida, sonriendo dulcemente...

*

El entierro de Lise no pudo ser triste.

Un coro de risas juveniles acompañó su cortejo.

Y en una caja de sombreros descendió a la tumba.

Porque Lise era una gata.

Nota del autor. — Todo lo que se note de exagerado o falso en el relato de las cuitas de Lise, son licencias que se ha permitido el autor, imitando a la mayoría de los que sobre temas parecidos escriben. Lo único que debe tomarse como cierto es lo que se encuentre susceptible de ser aplicado al pobre animalito, que, por otra parte, no era blanco sino negro.

Otra. — Los términos "mefista" y "rispantes", que precisamente nada significan, son también licencias del autor, en obsequio al estilo y respetando la costumbre establecida por los maestros decadentes. — El autor.

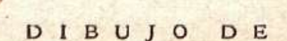
Una página
La Pirámide Símbolo de

**VERDADERO MONUMENTO DEDICADO A LA DEMO
FUE LEVANTADA EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE
SE HA MANTENIDO INCOLUME MALGRADO EL**

El propósito de levantar un monumento conmemorativo de la Revolución de Mayo pertenece a los cabildantes del año 1811. El cinco de abril de aquel año, congregados en la sala de acuerdos don Domingo Igarzábal y don Atanasio Gutiérrez, alcaldes de primero y segundo voto, así como los regidores Francisco Ramos Mejía, Ildefonso Paso, Eugenio José Balbastro, Pedro Capdevila, Juan Pedro Aguirre, Martín Grandoli y el doctor Juan Francisco Seguí, con asistencia del síndico Miguel Villegas, hicieron presente que, para conmemorar la próxima y fausta fecha del 25 de Mayo, tenían dispuesto levantar en medio de la plaza una pirámide figurada con "jeroglíficos" alusivos; pero que, habiendo consultado con don Juan Antonio Gaspar Hernández, al cual en el acta de referencia se califica de "inteligente", éste les aseguró que con una corta diferencia de precio les sería factible levantar un monumento de mampostería, de mayor duración y carácter. Se consultó con el alarife Francisco Cañete, para ver si quedaba tiempo para emprender la obra y éste aseguró que así era en efecto. Luego de algunos otros trámites se decidió que por el Tesoro se entregaran seis mil pesos y se recomendó la mayor diligencia para que la construcción de la pirámide estuviera lista para aquel día.

En la madrugada del seis de abril se abrieron los cimientos en el centro de la plaza Victoria, en el mismo lugar donde, años después, el doctor Octavio Fabrizio Mossotti, fundador del Observatorio Astronómico de Buenos Aires, determinó la posición geográfica de la ciudad, en los treinta y cuatro grados, treinta y seis minutos y veinticuatro segundos de latitud sur.

Razones tenía el Cabildo para dar brillo y magnitudes inusitadas a aquella celebración de la memorable fecha. Los triunfos de San José y Las Piedras, el levantamiento del bloqueo, la conmoción del Paraguay, la restauración de Corrientes, todos eran acaecimientos auspiciosos para la causa de la emancipación. Decretada la erección de la Pirámide, se ordenaron festejos populares para los días 24, 25 y 26, con la correspondiente función solemne en la Catedral, luminarias, refresco y bailes en el Cabildo. En el ornato de la iglesia se hizo un verdadero derroche de hachones y velas


DIBUJO DE

de historia: Democracia y Libertad

CRACIA Y A LA LIBERTAD, LA PIRAMIDE DE MAYO LA INDEPENDENCIA Y, SALVO LEVES VARIANTES, TIEMPO Y LA VERSATILIDAD DE LOS HOMBRES.

y doña María Márquez, por encargo del Cabildo, confeccionó hasta ciento veinte moños de cintas celestes y blancas, que fueron colocados en las columnas.

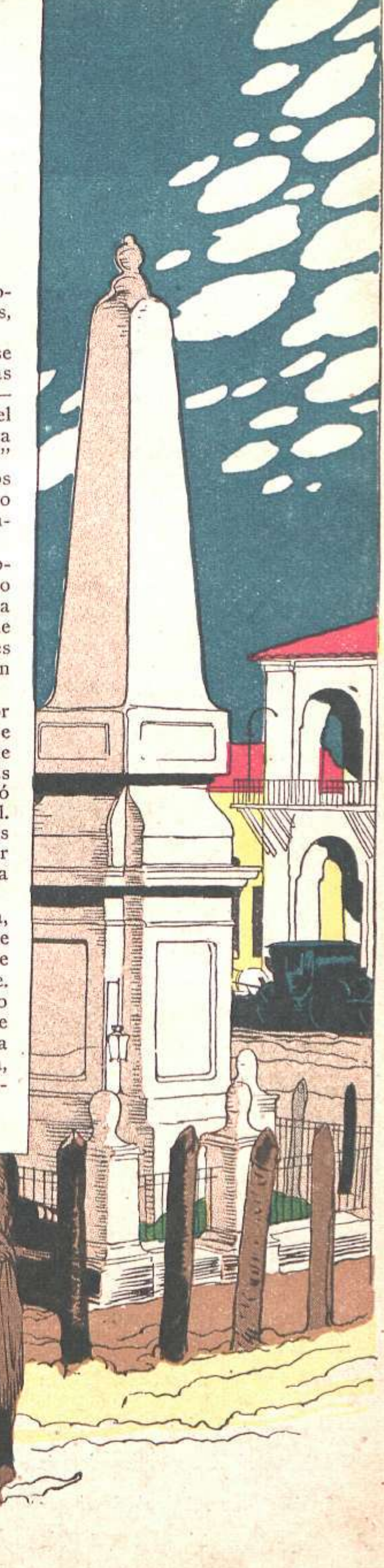
Frente a la Pirámide se levantó un tablado el que se cubrió con tapices valiosos y donde se entonaron tonadillas con música italiana. "El célebre cafetero Mr. Ramón — recuerda el historiador Pillado — sirvió el refresco en el Ayuntamiento, donde tuvo lugar un baile que duró hasta las dos de la mañana, con orquesta completa de música..."

A la vieja Recova le tocó también asociarse a aquellos festejos. Fué iluminada durante tres noches con mil ciento cuarenta y una candilejas de cebo, las que estuvieron atendidas por don Joaquín Rodríguez de los Santos.

Una contradicción política se anotó en aquel día memorable. Fué el paseo del estandarte real... Pero, para el año siguiente, esta ceremonia fué suprimida definitivamente. La revolución había avanzado un paso más y en la opinión de las gentes algo debió influir la obra de aquellos hombres que, como Bernardo de Monteagudo, tenían una idea bien definida de nuestra independencia política.

Con el correr de los años, la importancia adquirida por Buenos Aires, deslumbró un tanto a políticos, munícipes e historiadores. La vieja, sencillísima y simbólica fábrica de la primitiva Pirámide fué modificada, aderezada con nuevas molduras y estatuas de vil cemento. Más de una vez se pensó derribarla y hasta substituirla por una fuente monumental. Suscitáronse violentas discusiones eruditas y, hasta aquellos que habían cantado a su grandeza, dejáronse arrebatar por la oleada renovadora y no encontraron méritos en aquella pilastra de modestos ladrillos.

Pero, la Pirámide se fué salvando, guardando en su ánima, bajo las chapas de mármol y los adornos de deleznable estuco, los adobes patricios con que afanosa y devotamente le dieron forma los alarifes que dirigió don Francisco Cañete. Y hoy está allí, más desnuda, a unos pasos de su primitivo emplazamiento, a la espera del monumento magnífico que debía guardarla, simbolizando, recordándonos que, modesta o cubierta de transitorios oropeles, ella, como la democracia, vale por lo que es, por lo que fué y por lo que eternamente será.



ALVAREZ

ADIVINA, ADIVINADOR

Un lazo en mi vientre ves,
Voces doy muy entonadas,
Mas de animales prestadas;
Tengo un puente en mis pies,
Cejas negras y tiradas.
Me rascan...
Y muero de gusto.

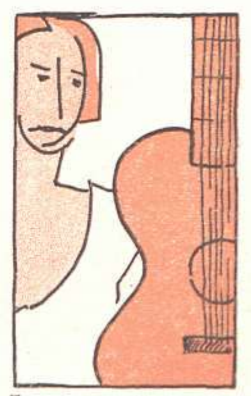
En una cárcel cerrada
Hay seis prisioneros
Y son manejados
por diez celderos.

Una casita dorada
Con madera bien labrada,
En ella hay seis diablitos
Y uno que los capotea.

Una señoreca meca meca,
Rodilluda y panza hueca.

Yo soy vieja, muy viejita,
En la boca tengo tripas,
En la frente tengo dientes,
Adivina, si me sientes.

Una vieja tonta y loca,
Con la barriga en la boca.


La guitarra

Cuando chico, peludo,
Cuando grande, desnudo.
(El membrillo)

Cuando chiquito, canoso,
Cuando grande, donoso.
(El melón)

Cuando chiquito, mocoso,
Cuando grande, lindo mozo.
(El zapallo)

Cuando joven, amarga,
Cuando anciana, dulce.
(La naranja)


Adivinanzas frutales

En chico, peludo,
En grande, pelado.
¡Ay, qué rico bocado!
(El durazno)

Blanca en mi nacimiento,
Morada en mi vivir,
Y me voy poniendo negra
Cuando me voy a morir.
(La mora)

Cuando chiquitito, verdecito,
Y cuando grandecito, negrito.
(El higo)

—¿Cuál es la gente que anda más de prisa?
—Los toreros, porque entran en la plaza marcando un paso... doble.

—Si en un vagón de ferrocarril se apagan las luces, ¿qué es lo que se debe hacer?
—Arrojar las maletas por la ventanilla, por aquello de que... cuantos menos bultos más claridad.

—¿Cuál es el animal más grande del universo?
—La osa... mayor.

—¿Cuál fué el mejor jugador de billar?
—Moisés, que subió al Sinaí *por dos tablas.*


Preguntas

MONOS DE DANERO

—¿Cuál es el animal que no puede tener pelos en las patas?
—El ciervo, porque corre que se las pela.

—¿Cuáles son los aprendices más torpes?
—Los de peluquero, porque les mandan traer la bacía y siempre la traen llena.

—¿Cuál es el hombre que no se acostumbra a dibujarlo con lápiz?
—El indio, que se dibuja siempre con plumas.

—¿Cuál es la hembra del topo?
—La mujer. Por aquello de "el hombre es fuego y la mujer es... topa".



LOS CUENTOS DEL TIO

"El cuento de la elección" que el justamente célebre Antonio Carbone intentó hacer al ex jefe de investigaciones don Belisario Otamendi. El aporte de los votos de italianos y la seguridad de un éxito.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

Son tantos y tan curiosos los cuentos del tío que hizo en su época Antonio Carbone, que resultaría largo continuar exclusivamente con ellos los relatos de esta página, puesto que sabemos de muchos otros realmente interesantes y que hablan del ingenio de sus actores principales.

Por ello es que, con el que sigue, cerraremos la serie de los que realizó este memorable personaje.

— Antonio Carbone, a pesar de sus hechos anteriores, no había escarmentado. Su audacia crecía de día en día y ella fué tal, que intentó hacer uno de sus más fructíferos cuentos tomando de instrumento a mi padre, don Belisario Otamendi, que era jefe de investigaciones de la Capital... — nos dice el actual jefe de investigaciones don Félix Mario Otamendi, hijo de aquél...

— ¿Otro cuento entonces, nuevo y original?...

— Creo que sí, y bien podríamos llamarlo "el cuento de la elección".

" En esos días, la Capital se encontraba en plena campaña política, pues debían elegirse diputados al Congreso. En aquella época, ellas tenían lugar por el sistema llamado "nominal" y cada parroquia enviaba su representante a la Cámara de Diputados, de acuerdo con el número mayor de votos que lograba cada candidato.

" Pues bien. Mi padre fué proclamado candidato a diputado por Las Heras, hoy sección 18ª. Se encontraba en plena labor política, cuando un día se le presentó Carbone humildemente y le dijo:

"— Como usted sabe, señor Otamendi, yo me he vuelto un hombre de bien. Estoy grandemente vinculado a todos los italianos de la sección y entre éstos hay más de 500 que tienen "libreta cívica" y están dispuestos a apoyar su candidatura...

"— Perfectamente — le respondió entonces el señor Otamendi,—estoy de acuerdo, pero debes decirme qué propósito traes al hacerme este ofrecimiento...

"Carbone hizo protestas en el sentido de que solamente quería contribuir a su triunfo y que, como prueba de ello, al día siguiente vendría con una delegación de esos extranjeros, que personalmente le manifestarían su adhesión...

"De acuerdo con lo anunciado, a eso del atardecer del otro día, llegó Carbone a la casa del señor Otamendi. Le acompañaban unos treinta italianos de la sección, que fueron introducidos en la casa del candidato. Carbone los presentó uno a uno, por sus nombres, y después pronunció en representación de aquéllos, algunas palabras de adhesión a las que asintieron sus acompañantes...

" El candidato, sospechando una nueva jugada de su flamante caudillo, lo llamó aparte y otra vez le preguntó qué finalidad llevaba al haber conducido toda aquella gente a su casa.

"— Nada más, señor Otamendi, que demostrarle mi simpatía hacia usted... Se lo juro por mis hijos... — respondióle Carbone, como de costumbre, con lágrimas de emoción en sus ojos...

" El candidato dejó pasar algunos momentos y después, llamando a uno de los de la delegación lo hizo entrar en su escritorio.

"— Escuche, amigo. Quiero que usted que tiene aspecto de hombre serio, me diga la verdad. ¿Para qué han venido ustedes a esta casa, con Carbone?...

"— Para ofrecerle nuestro voto señor Otamendi, nada más que para eso...

"— Usted miente, amigo. Yo sé que Carbone les ha traído con otro propósito. Dígame la verdad y yo le voy a agradecer de veras su sinceridad...

" El italiano vaciló. Otamendi insistió en su pregunta y aquél, vencido por el hábil interrogatorio, terminó por confesar de plano.

"— Le diré la verdad, señor... Nosotros teníamos mucho interés en conocerlo, porque sabemos que es usted hombre de influencia y muy bueno. No sabíamos cómo hacer para llegar hasta aquí y ser presentados. Carbone se ofreció para cumplir nuestros deseos y buscó el pretexto de la elección...

"— ¿Y ustedes le han dado algo, en cambio de ser presentados?...

"— Cinco pesos cada uno, señor... Se los dimos hace un rato, poco antes de venir por aquí...

" Demás está decir que cuando el candidato llamó a su caudillo, éste había desaparecido, dejando a todas sus "huestes" presas de la mayor confusión..."

Refranes Ilustrados



En levas de amor no hay tallas.



¡Ya cayó el chivo en el lazo!



¡Aprovechate, gaviota!



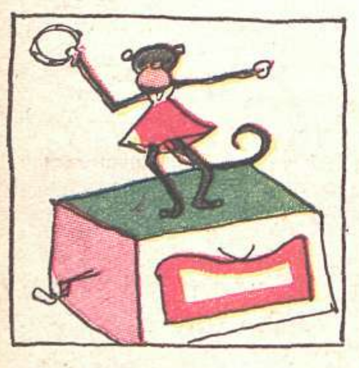
Maldición de burro nunca alcanza.



Vanidad y pobreza, todo en una pieza.



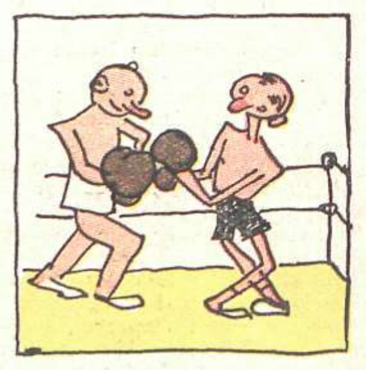
Puerta abierta, al santo tienta.



Por la plata baila la mona.



El que canta, su dolor espanta.



Juego de manos, juego de villanos.



La mujer y el vidrio siempre están en peligro.



Hombre que presta, sus barbas mesa.



El gato maullador, nunca buen cazador.

MONOS DE DANERO

Los hombres no las prefieren ni rubias ni morochas.

Mucho se ha discutido y se discute, si los hombres dan su preferencia a las rubias o a las morochas; pero lo cierto es que las mujeres siempre han considerado este detalle como de vital importancia para su éxito entre el sexo masculino.

Sin embargo, hoy, que vivimos en una época práctica desde todo punto de vista, está plenamente demostrado que el hombre que al fin se decide a buscar "la compañera para toda la vida", no da mayor importancia a un detalle que considera de valor secundario; al contrario, desea que la mujer elegida esté adornada con cualidades que le presten más encanto femenino y al mismo tiempo sean más indicadas para una esposa que desea mantener inalterable la felicidad del hogar.

La principal de esas cualidades es un buen carácter. Y es lógico. ¿Qué puede importar que una mujer sea bellísima rubia o encantadora morocha, si se hace intratable con su carácter agrio e irritable? En cambio, nada más agradable que conversar y tratar a esas mujeres de carácter tranquilo, dulce y bondadoso cuya compañía se hace rápidamente simpática.

La razón de esa notable diferencia es muy sencilla. Unas mujeres cuidan exclusivamente su aspecto exterior y, por el contrario, descuidan su higiene íntima, origen en la mayoría de las veces de su irritabilidad y mal carácter. Otras, dedican sus mayores cuidados a esa misma higiene, obteniendo así salud, frescura, nervios sanos y bien templados; en consecuencia: un carácter ideal.

El antiséptico Lysoform, eficacísimo para evitar las enfermedades de naturaleza femenina, es el más seguro para la higiene íntima de casadas y solteras, quienes deben agregar de 2 a 4 cucharaditas por cada litro de agua hervida y tibia del lavaje diario.

Pida a Enfermera Humildad, Guardia Vieja 4439, Buenos Aires, los libros Lysoform y sus aplicaciones y Salud Femenina (Enfermedades en acecho), escritos por verdaderos especialistas. Se envían completamente gratis.



Las músicas callejeras enmudecen

Todos los que han vivido en grandes ciudades, como nuestra capital, como Londres, como Barcelona, como París, han tenido fatalmente simpatía por las canciones y las músicas callejeras. Nosotros somos de esos simpatizadores, llegando a sentir nostalgias de nuestros viejos y dolidos organitos. ¡Pobres ancianos organitos de sonoridades falsas y sopladas casi en vano! Al infeliz no se le oiría hoy entre el bochinche de los automóviles, de los tranvías sin fin, de las multitudes apresuradas, que llenan de musicalidades futuristas las vías públicas de las grandes ciudades.

Mas, en Paris, en Londres también, hemos tenido ocasión reciente de escuchar aquí y allá uno que otro organito. No siendo raro, dicho sea con un tantito de orgullo patrio, no siendo raro oír tangos de nuestra dulce y melancólica cosecha. Hay en las capitales británicas y francesas algunos oasis musicales, diremos, donde hay un poco de silencio propicio a la industria de los cantores y tocadores ambulantes. Al son de un violín que chirría un poco... por no ser precisamente un stradivarius, la canción popular en boga vuela de los labios de las mediosopranos, de los cuasi tenores, de los barítonos de buena voluntad, y las gentes de hoy oyen y gustan con agrado la miel de esas músicas; y los musicantes y cantadores hacen buena colección de cobres y aun de chelines y piezas de veinticinco céntimos (pues nadie da más de eso en la Francia económica de tan decantada riqueza actual...)

Los cantores y músicos suelen reunirse aún, y el público los rodea en silencio. Si el ritmo es sencillo y claro y si la canción es sentimental, hay un éxito. Ya ven ustedes que todavía hay públicos sentimentales en Londres y París.

Tras el éxito, la canción toma vuelo, circula, se propaga, y pronto la oímos en todos los labios, aun en los de aquellas gentes que no pueden ni por un momento dejar de pensar en la crisis que está gangrenando al mundo y preparando otra guerra.

¡Cantad, cantad, buenas gentes! Mientras cantéis dejaréis de pensar un instante en el bife a pie (que ya no a caballo).

¡Ah! Las músicas callejeras atenúan un poco la rudeza de las grandes poblaciones. ¡Lástima, pues, que hasta en los barrios apartados de nuestra tierra porteña ya no se escuche el organito sentimental, con la frecuencia que el rudo vivir merecería!

EDUARDO ENCINA



El verdugo. — ¿Cuál es su última voluntad?

El condenado, que es peluquero. — Me gustaría afeitarlo a usted...

(De *Le Rire*, París)



CASA GIL
B. de Irigoyen, 430
BUENOS AIRES
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
Art. 5047
Revestimiento símil fibra con esquineras, Album portadiscos. Poderosas voces.
Con 12 PIEZAS Y 200 PUAS,
$ 45
Flete Postal, $ 3.15
UNA OFERTA ESPECIAL
BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a. . . . . $ 100.—
Otras marcas, a. . . . . $ 95.—
FLETE POSTAL, $ 3.15

Meditaciones

"La existencia humana se presenta al principio rodeada de misterio — dice J. Stuart Mill; — la estrecha región de nuestra experiencia es como un islote perdido en un mar inmenso, que eleva nuestros sentimientos a la vez que estimula nuestra imaginación por su inmensidad y su lobreguez. Lo que aún obscurece más el misterio es que el dominio de nuestra existencia terrena no sólo es una isla en el espacio infinito, sino también en el tiempo infinito".



Señora María C. P. de Solano, cuyo fallecimiento ha sido muy lamentado en Victoria (La Pampa).

Pero si constantemente nos vemos obligados a permanecer por fuerza en la ignorancia y a suspender el juicio, no por eso debemos perder el ánimo.



Señor Juan P. Malarini, apreciado comerciante de Adrogué, fallecido recientemente.

Escrutamos muchas cosas que no podemos explicar. "Si me preguntáseis qué es el tiempo — dice San Agustín, — no sabría decíroslo; pero lo sé perfectamente mientras no me lo pregunten". Dice Martineau: "Los que me dicen muchas cosas acerca de la naturaleza de Dios, los que hablan de El como si conociesen sus motivos y designios en todo, los que no se apuran para explicar sin trabajo la estructura de todas las cosas y la razón y misericordia de cada suceso, o alaban la acertada economía del Omnipotente, y la elogian con suficiencia, cual si fuese una obra maestra de razonamiento ingenioso; los que se pasean con aire resuelto y paso seguro por todas las vías de la Providencia; esos tales, con la misma precisión de sus afirmaciones, me conducen a las peores angustias de la incertidumbre y de la duda, y me obligan a exclamar: "¡Prometedme menos cosas y os concederé todo cuanto podáis pedirme!" — *Lubbock*.



Antonio Vicente Julco, fallecido a la edad de 14 años en Tapalqué.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Comisión que organizó la fiesta realizada en los salones del Palacio Municipal patrocinada por el Liceo de Señoritas.



Pícnic del centro recreativo y cultural Baleares efectuado en honor de sus asociados.

RIO SANTIGO



Parte de los concurrentes a la fiesta organizada por el Club Regatas de la Plata, a beneficio de la entidad.

ADOLFO ALSINA



Asistentes a la fiesta infantil organizada en el campo de deportes del Golf Club, por la sociedad Sopa del Niño.



FRANCISCO MURATURE



Niños que tomaron su primera comunión, acompañados por sus familiares y el reverendo padre José Raed, vicario de Carhué.

NUEVE DE JULIO



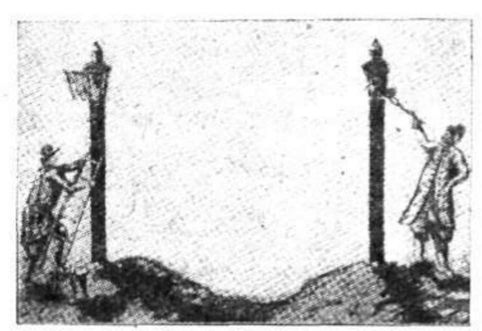
Comisión directiva de la sociedad Unión de Comerciantes e Industriales, cuya acción en favor del progreso local es elogiosamente comentada.



PAGINA INSTRUCTIVA

LAS TRANSFORMACIONES DEL ALUMBRADO PUBLICO

La noche se ha convertido en día. El ingenio humano ha logrado suplir la luz del Sol con la eléctrica, que hoy se presta dócilmente a los más espléndidos efectos y las más coloridas combinaciones, efectuando verdaderos milagros. Pero hasta llegar a este punto de iluminación ¡cuántos siglos en que la noche arrojaba en verdad sus sombras irrompibles sobre la tierra, y que poco a poco fué el hombre rompiendo esa oscuridad por los distintos métodos que han estado a su alcance!



Cómo encendían y apagaban las luces los vecinos que tenían a su cargo el servicio de atender el farol que les correspondía.

El asunto es lo bastante interesante para dedicarle en esta ocasión una ojeada retrospectiva. Los pueblos antiguos no conocieron el alumbrado público permanente. En la Grecia clásica, sólo durante las grandes fiestas brillaban las antorchas en el ágora y en las vías principales. De estas fiestas, era la más importante y solemne la llamada *lampadoforia*, que se celebraba en honor de Minerva, de Vulcano y de Prometeo. Los que tomaban parte en ella formaban varias hileras, cada una de las cuales tenía su antorcha; ésta pasaba de mano en mano hasta el último de la hilera, quien debía llegar corriendo a la meta, con objeto de encender la antorcha en el altar del dios; la victoria era del que primero llegaba al lugar sagrado.

Fué esta fiesta una de las que con mayor entusiasmo aceptó Roma, que, como Atenas, y hasta los tiempos de Calígula, no conoció el alumbrado de sus calles, donde, al llegar la noche, sólo la macilenta candileja de aceite rompía la pavorosa oscuridad. Calígula ideó alumbrar las grandes vías de Roma, con ocasión de los juegos nocturnos, disponiendo que se encendieran enormes hogueras en los lugares más concurridos.

Durante toda la Edad Media, y aun a principios del Renacimiento, no se realizó progreso alguno en el alumbrado público, que era aún más irregular y escaso que en los últimos tiempos del imperio romano. Después del toque de oraciones cerrábanse las tiendas de los mercaderes, y todo quedaba sumido en la oscuridad. A principios del siglo XVI, en los casos en que urgía el alumbrado por motivos de orden público, se recurría al uso de los tederos colocados en las esquinas de las calles, y consistentes en una cazoleta llena de resina, estopa y leña.

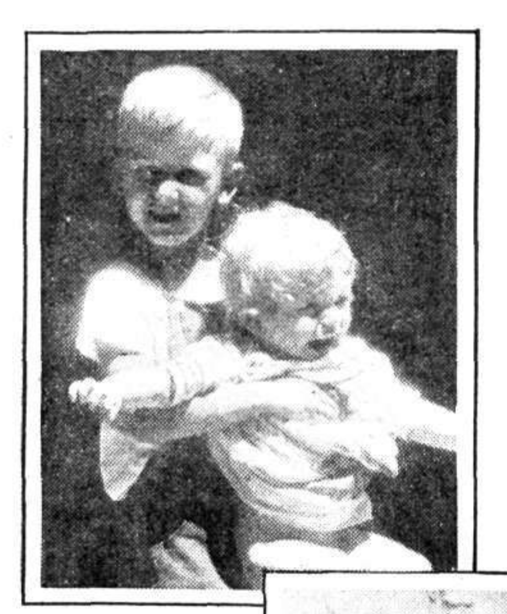
La primera ciudad en Europa que poseyó alumbrado nocturno en las calles, fué París. El año 1662 se creó un servicio especial de faroleros "a mano", que podían ser alquilados por tiempo determinado, y en los que, por cierto, puede hallarse a los precursores del taxi moderno, en cuanto llevaban en el farol un reloj de arena que señalaba la duración del servicio.

(Continuará)



Querida

si vieras al "Cuquito"



Ahora le es fácil mostrarlo con la ayuda de Kodak.

Es tan difícil describir los detalles... el gesto... el paisaje de que uno está rodeado... ¡Cuántas cosas que queremos transmitir a nuestros amigos y no tenemos tiempo, o lo decimos en forma incompleta!

Hay una manera muy fácil de completar nuestras cartas y de hacer salvar distancias a los seres queridos sin salir de casa. Para ello, acostúmbrese a completar sus cartas con fotografías.

Una Kodak y un rollo de películas Verichrome, son suficientes. La Kodak es la cámara ideal para el aficionado, pues hay un modelo perfecto para cada gusto, para cada bolsillo.

Y decimos películas Verichrome, porque es la única película supersensible, la verdadera ayuda con la cual no importan los pequeños defectos de exposición o los inconvenientes de la escasez de luz. Pídalas en las casas del ramo. Adquiera una cámara Kodak y asegúrese que ella ostente el nombre Kodak, sello de éxito en sus próximas fotos.

"El "Cuquito" está ya grande. Míralo". Gracias a Kodak podía decir así un niño a su hermano mayor, que se encontraba a muchos cientos de kilómetros de distancia.

"Aquí te estoy aguaitando, con el mate cebao pa'vos. Esta foto te dirá más de lo que mis palabras te pueden decir..."

Complete sus Cartas con Instantáneas Kodak

KODAK ARGENTINA LIMITADA



Las películas Kodak Verichrome, tienen dos capas de nitrato de plata; por eso son supersensibles y el respaldo coloreado libra a las fotografías del "halo" o corona luminosa.

Don Alejandro Lerroux nos revela sus propósitos

Por José María Salaverría



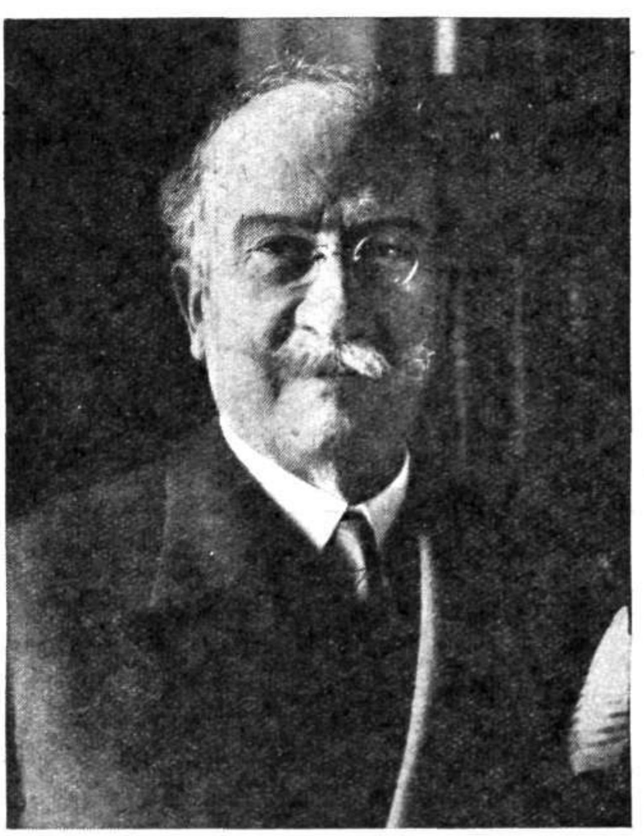
LA misma residencia discreta y tranquila de antes. El señor Lerroux sigue habitando su confortable hotelito de siempre, cerca del parque del Retiro y en un barrio sin pretensiones aristocráticas, pero lleno de natural y sencilla elegancia. Un tácito y viejo portero en la verja del jardín. Después, en el vestíbulo, muchas personas esperando... Don Alejandro Lerroux, que voluntariamente ha abandonado su puesto de ministro y se ha situado en el lado de la oposición, parece, sin embargo, el hombre que actúa a la cabeza de la República. Todas las miradas se vuelven hacia él. Unos lo contemplan como la esperanza de la patria; otros le dirigen sus ataques y reconvenciones. Cuando penetro en el despacho del gran político, todavía conservo el eco de las palabras que don Miguel Maura pronunció en su notable conferencia del domingo pasado. Es de lo primero que me propongo hablarle al famoso tribuno popular.

—El señor Maura le ha disputado a usted la hegemonía sobre las clases conservadoras que quieren vivir dentro de la República...

Don Alejandro Lerroux dibuja una fina sonrisa y exclama con rapidez:

—¿Qué desea mi amigo Maura? ¿Arrastrar consigo a las masas conservadoras de la República? Pues bien, ya son suyas... Que se las lleve. Yo no me opongo.

Y sin abandonar su sonrisa llena de un buen humor irónico, el señor Lerroux me invita a sentarme y se ofrece benévolo a mis preguntas.



Ultimo retrato del señor Lerroux, concedido especialmente para "Caras y Caretas".

—Comprenderá usted —me dice a una nueva insinuación mía— que yo no he estado combatiendo más de cuarenta años en medio de la vida pública para que ahora me sienta preocupado por lo que quiera opinar un señor... un señor muy respetable, por lo demás, y a quien aprecio sinceramente.

—Y que muestra traer muchas cualidades de su padre. Por ejemplo, un cierto ímpetu autoritario, una cierta arrogancia...

El señor Lerroux vuelve a sonreír con una expresión ambigua, como si mis palabras hubiesen tocado alguna fibra sensible de su ser, y me interrumpe:

—¡Sí, sí! Miguel Maura trae mucho temperamento. Eso es bueno. El político necesita ser animoso y demostrar a los que le siguen que dispone de valor y gallardía para las ocasiones apuradas. Sí, no hay duda; Miguel Maura tiene un gran porvenir. Ahora dice que quiere organizar el partido conservador de la República. ¡Perfectamente! Pues que lo organice cuanto antes, porque está haciendo mucha falta. Pero Miguel Maura no tiene derecho a acusarme de que yo engaño a las derechas españolas con rectificaciones oportunistas. ¿Cuándo se me ha escapado a mí la más leve rectificación? Sigo siendo el mismo radical que fuí siempre. Yo no he ocultado al público, ni antes ni ahora, que mi espíritu se encuentra fuera de la Iglesia (lo cual no quiere decir que me halle "frente" a la Iglesia, entiéndase bien). Si a pesar de mi franco y confesado radicalismo las grandes masas del centro y

de la derecha me prestan su adhesión y simpatía...

—Es verdad. Es un fenómeno sumamente interesante, por lo mismo que se produce espontáneamente y sin las usuales habilidades de la propaganda política. ¿Qué descubre en usted el instinto de la muchedumbre? Porque se trata de un movimiento de atracción en que intervienen las fuerzas ponderables del instinto, dándole a la palabra su mejor valor de adivinación profunda. Acaso la gente cree descubrir en usted al "político" por antonomasia, al "hombre" de autoridad y de experiencia, al "gobernante" que en un momento dado puede salvar y dirigir al país... Permítame, señor: ¿qué piensa usted de la actual agitación obrerista que acosa a España?

—Que es lamentable, dolorosa.

—¿Cree usted en el peligro comunista?

—¡No! El español es ante todo y sobre todo un individualista extremado. El comunismo en España es una cosa puramente artificial.

—Sin embargo, no ignora usted que en este momento España se encuentra, como quien dice, a merced de las conspiraciones obreristas, que promueven huelgas ilegales y revolucionarias con vergonzosa continuidad...

El rostro del señor Lerroux marca un gesto extraño, sus ojos brillan, y dice con un tono en el que se adivina un ligero sarcasmo:

—Esas masas obreras, que hoy se manifiestan tan impacientes y valerosas, aguantaron sin chistar seis años de dictadura... Yo creo que se les podría convencer de que les conviene aceptar los beneficios de la República, que son bastante más dignos que los que les concedía Primo de Rivera.

—Lo cual quiere decir que usted estaría dispuesto a convencer a los obreros revolucionarios... o a obligarles a que se convencieran. Por tanto, señor Lerroux, ¿usted confía en las posibilidades y en la prosperidad de España?

—Absolutamente. Soy un español que nunca ha cesado de creer en la grandeza de España. Y es ahora cuando España puede acometer sus mejores obras y reformas. Conozco, porque he vivido siempre en contacto con el pueblo, la riqueza moral de nuestra raza; también conozco, porque he estudiado a fondo la cuestión, las riquezas naturales de nuestro suelo. Una y otra riqueza, la espiritual y la física, no han sido explotadas suficientemente. Opino que para redoblar la producción de nuestras tierras, minas, fábricas y ríos hace falta pedir la colaboración del capital y del tecnicismo extranjeros, y el nuevo régimen, apresurando la educación y la cultura del país, hará que la eficacia de los españoles alcance resultados prodigiosos.

—¿Está usted preparado para gobernar pronto?...

—Yo estoy preparado siempre. Por ahí murmuran que me he mostrado un tanto evasivo, como si hubiera querido esquivar la responsabilidad de una intervención directa. No han querido ver en mi actitud el fondo, precisamente, de responsabilidad que me guía. Si en las deliberaciones y disputas del Parlamento me he mantenido reservado, era porque no quería dificultar o retrasar la aprobación de la Constitución. Era indispensable tener primeramente el cuerpo de leyes que dieran legalidad y autoridad a la República. Y he sacrificado mis impulsos personales a la realización de esa obra. He cumplido con mi deber; los otros pueden decir lo que quieran. Desde ahora empezaremos una táctica distinta.

—¿Es ahora cuando se propone usted hablar claramente?

—Nunca he olvidado la práctica de la claridad. Pero, en fin, ahora podré expresarme más extensamente. Mi primer discurso de esta nueva etapa política lo pronunciaré en Barcelona, el 11 de febrero, aniversario de la proclamación de la República del 73. Y elijo a Barcelona por una especie de homenaje sentimental, ya que en aquella ciudad viví mis mejores años de lucha y allí me ofreció el pueblo su fervor, su entusiasmo, su ayuda en una forma que yo no podría olvidar jamás. Pronunciaré dos discursos. Uno para el verdadero pueblo, para mis buenos camaradas de combate, para los que me acompañaron en los días de peligro; el otro lo dirigiré al público de todas las clases sociales, y espero que no falten las mismas personas conservadoras.

—Muy bien, don Alejandro; en sus discursos de Barcelona se dispone usted a poner "toda la carne en el asador", como se dice vulgarmente. ¿No será, en cierto modo, una forma de reclamar la dirección del Gobierno?

—No me exija una anticipación a mis propósitos para un próximo porvenir...

—La palabra "próximo" que acaba usted de pronunciar me revela la esencia de sus íntimos pensamientos. Creo adivinar que, a juicio de usted, los acontecimientos van a venir a prisa. Y en el caso de que presidiese usted el gobierno de la República, ¿sería con la condición de disolver el actual Parlamento y convocar a nuevas elecciones?

—Desde luego que sí.

—¿Cuenta usted con sacar muchos diputados afines en esas elecciones... "próximas"?

—Seguramente llevaré al Parlamento un número de diputados mayor que el que tengo ahora.

—En ese caso podrá usted gobernar con la seguridad que asigna un nutrido bloque parlamentario.

—Sí; la fuerza parlamentaria de mi partido espero que sea grande. Pero esto no significa que yo aspire a gobernar con mis fuerzas propias únicamente. Hoy no es posible ya un gobierno de partido; hoy hace falta formar concentraciones de fuerzas que, aunque diferentes en algunos puntos doctrinarios, coincidan en el conjunto de las aspiraciones. Todo eso lo arreglaremos según las enseñanzas y las conveniencias, o según las mismas posibilidades de la realidad.

—Pues, entonces, señor, sólo me queda desearle a usted éxito, y que la próxima vez pueda visitarlo a usted en la Presidencia del Consejo de Ministros...

La sonrisa amable y maliciosa de don Alejandro Lerroux me acompaña hasta la puerta del despacho, mientras siento que aprieta la mía, vigorosamente, su mano de luchador. Esa mano que tantas veces, ante las muchedumbres republicanas, ha solido levantarse en signos de enérgica insinuación, mientras la palabra elocuente y apasionada mantenía suspensas y en trance de delirio a veinte mil almas reunidas en un haz.

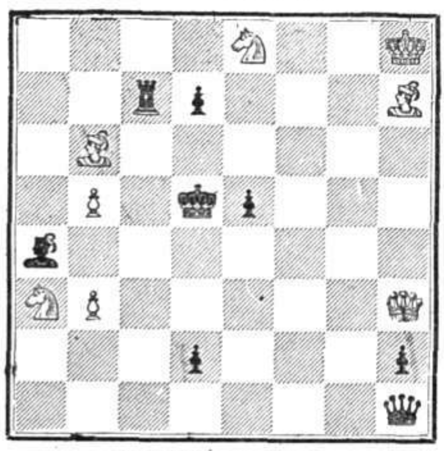
José Ma. Salaverría

Madrid, enero de 1932.

A J E D R E Z

Problema Nº 126, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS
(TOTAL: 16 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 125

T 6 D

Si 1..... P × T
2 D 7 CR jaque mate

Si 1..... R × T
2 D 8 CD jaque mate

Si 1..... A × T
2 D 1 TD jaque mate

Si 1..... T 5 R
2 C 7 AR jaque mate

Si 1..... C juega
2 T 6 R jaque mate

Si 1..... A 7 CD
2 D 5 AD jaque mate

Si 1..... Otro movimiento
2 D 4 D jaque mate

Curiosidades

Muy pronto se comenzará en Alemania la construcción de un automóvil de proporciones aterradoras, diseñado por un ingeniero alemán.

El automóvil proyectado tendrá 38 metros de largo, 7.6 de ancho y 13.7 de alto. Sus ruedas serán de 12 metros de circunferencia. Este vehículo, el mayor del mundo, podrá conducir 150 pasajeros y 200 toneladas de carga.

Se le destinará a viajes por el desierto.

*

Hay actualmente en Dinamarca 110.324 automóviles, lo que acusa un evidente progreso si se compara esa cifra con los 98.300 existentes un año antes. Polonia tiene, en cambio, 25.279 vehículos automotores, lo que representa un aumento de casi 4.000 con respecto a los existentes hace un año.

*

En un estado de América del Norte, los automovilistas tienen derecho a utilizar en sus coches las chapas de la patente provistas con el mismo número de su teléfono.



El invitado comilón y el tragador de sables.

Alimentación del ganado lanar

En el condado de Frío, del estado de Tejas, por vía de experimento, fueron alimentados por sesenta días 300 carneros con semilla de algodón y valvas de ostras pulverizadas, obteniéndose, por término medio, un peso de 33 kilos y una utilidad neta de pesos 498.25 por los 300 animales.

Además se atribuye al polvo de valva de ostra el que ni un solo carnero haya muerto durante la estación de sequía. En vista de este resultado se han continuado los experimentos en mil cuatrocientos carneros que, alimentados del mismo modo, darán una demostración concluyente que sirva de base para este género de alimentación en las grandes regiones productoras de dichos animales.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1742 (20 - 2 - 32)



Greta, la astuta zorra y el ganso se hallan, entre otros, invirtiendo el grabado.



Esta jirafa trata de pescar 5 peces. ¿Dónde están?

COMO SE HACE UN GUARDARROPA O PERCHERO

Basta fijar una serie de tarugos en un larguero de madera sobre el que se colocará formando ángulo recto, una tabla que permita cubrirlo cuando sea preciso. Si se quiere obtener un mueble sólido y de vista, el larguero se adornará con un copete o cornisa. En el primer caso, se disimularán la rudeza de la forma y la pobreza del material, recurriendo al color. Se pueden fabricar más elegantes y más artísticos, reemplazando los ganchos de madera por otros de metal, empleando madera fina en vez de otra ordinaria, y adornando el copete con dibujos mejor o peor tallados.

Cualquiera que sea la combinación preferida, se fijará el perchero en la pared con dos escarpias sólidas y muy bien clavadas. También convendrá reforzar la adherencia con dos o tres topes en la parte inferior, porque es un mueble que tiene que soportar mucho peso, y pudiera romperse cada vez que se le cuelgan prendas de grandes dimensiones.



Falta de apetito...

El verano trae siempre inapetencia, causa de nutrición deficiente y mala asimilación. Consecuencias:

DEBILIDAD

DESGANO

POSTRACION

ALIMENTESE BIEN

tomando todos los días, antes de cada comida, una copita de

Fibrol

Tonifica y Nutre

que le dará apetito, la asimilación será perfecta y soportará mejor los días de calor.

GRATIS Cada frasco de Fibrol va acompañado por la Nueva y elegante copita tallada que su farmacéutico le entregará.



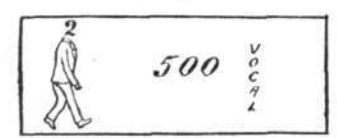
En las farmacias.



Nº 1
Frase comprimida, por A. Schiaffino (Ciudad)



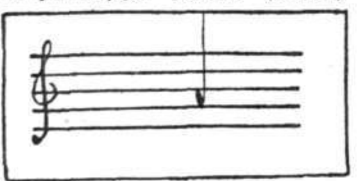
Nº 2
Frase comprimida, por Alberto Gentili (Ciudad)



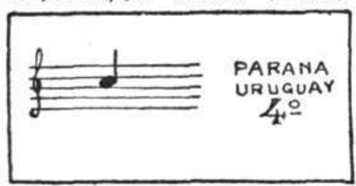
Nº 3
Comprimido, por Antonio Carpintero (Ciudad)

2 500

Nº 4
Comprimido, por "Garbuia" (Ciudad)



Nº 5
Comprimido, por "Garbuia" (Ciudad)



Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1932
CUPON Nº 1743

NOTA IMPORTANTE

Recordamos a los participantes en los concursos, tengan bien presente el fechar las colaboraciones como también las listas de soluciones. Es conveniente que las colaboraciones sean firmadas debajo de cada juego, dejando un espacio entre una y otra cuando sean en serie, y no al reverso.

Carnaval en La Plata



Concurrentes al baile organizado por el club El Plata, que alcanzó brillantes proporciones.



Señoritas de Giber, Gamboa, Araldi, Palabella, Chritismann y Salaboain, con un grupo de jóvenes.



Señoritas Malva Ortiz de Rozas y María Angélica Coppola Amadeo, y señores Laffitte y Pérez Baladé.



Las señoritas de Malva, con los jóvenes Marcelo Sevigne y Rafael Casco, luciendo interesantes disfraces.



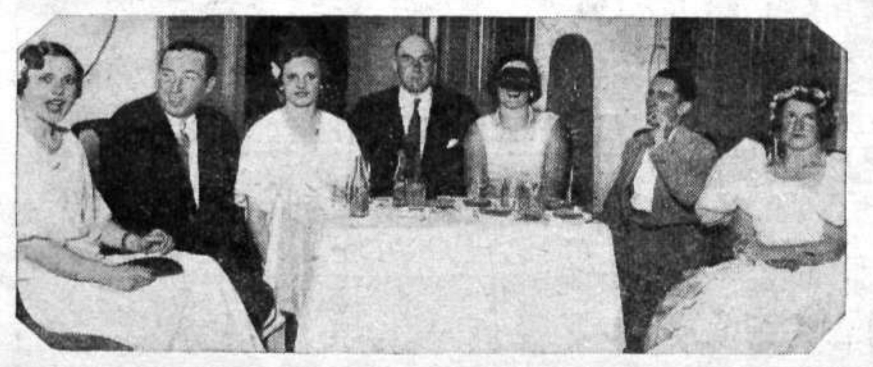
Señorita María Isabel Taurignan y señor Raúl Marfani.



Señorita María Argentina Falabella Basavilbaso y señor Atilio Arrospide.



Señoritas Delia Gilber Gamboa y Emma Araldi Gamboa.



♥ ♥

Mesa ocupada por las señoritas Dora y Berta Idé, Elena Idé de Copello, Edith Copello y señores Pessaco, Larrea y Copello.

Una visita a la Trinchera de las Bayonetas

No son ni las piedras, ni los cimientos, ni los blindajes, ni la materia acumulada lo que decidió la suerte de las batallas de la Gran Guerra, sino la inteligencia y la voluntad de los hombres. Sobre todo, la voluntad.

Quienes visitaron, como el redactor de CARAS Y CARETAS que esto escribe, los fuertes de Douaumont y de Vaux antes de la guerra, en la guerra y después de ella, y los contemplan hoy con sus llagas abiertas y sus hundimientos catastróficos, no nos desmentirán: la suerte de esos mastodontes de cemento armado jugóse en las trincheras vecinas, débiles e insignificantes, tanto o más que en los pasadizos llenos de gases y de cadáveres pestilentes.

En el campo de batalla de Verdún hay tres monumentos característicos: los fuertes de Vaux y de Douaumont por una parte, admirables construcciones materiales, y la Trinchera de las Bayonetas, por la otra parte, que es un cuadro de la resistencia humana asombroso.

Vaux: el cielo es gris, bajo, triste. Se llega al fuerte casi sin haberlo advertido. Nuestro automóvil ha atravesado el campo de batalla, sin encontrar una alma. Todo está envuelto en silencio, un silencio espeso, como si el cielo quisiera acallar aún los ecos de las artillerías de trueno. Los pasadizos están convertidos en cuevas de lobos, después de haber protegido a los hombres.

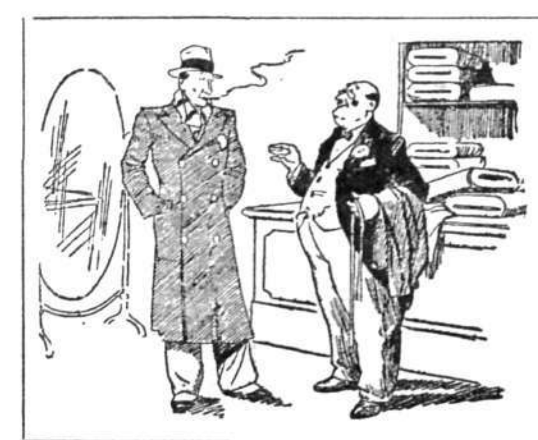
Entre los millares de huecos de bombas un muro se alza, mordido a trechos. Un muro en el que se abren las bajas puertas heroicas.

Un chico de veinte años, huérfano de la guerra, hace de guía y nos muestra el fuerte por dentro, a la luz de una débil y melancólica lamparita de carburo de calcio...

Corredores, escaleras, piezas de descanso, llenas de camas rotas. Un segundo piso subterráneo; y otro aún con otros pasadizos, otras habitaciones, otras salas de "descanso"... ¡De descanso!...

¡Ah! Pero de todo esto, la Trinchera de las Bayonetas no dejará nunca de causar al visitante la más viva y honda emoción. Allí están, en formación militar, de pie, los soldados muertos, erguidas las hileras de bayonetas. Así, en formación marcial indescriptible, entraron a la muerte y a la gloria estos soldados que en el silencio de los campos de batallas pretéritas parecen entonar un himno a su patria. Un himno que sólo oyen las almas profundas.

E. Carrasquilla-Mallarino



—¿Y ese traje?
—Estará en cuanto usted me pague la factura anterior.
—¡No voy a poder esperar tanto tiempo!

Aumentando de peso mejoró también su semblante

Satisfecha de haber recuperado su vitalidad con las pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. — Eficaces y agradables.



La Srta. Angélica Amable Salladarré, de Concordia (E. R.), calle Salta 209, alumna de 3er. año de la Escuela Superior de Comercio — dice — "Después de haber tomado una serie de tónicos y medicamentos sin resultado, empecé a tomar las Pastillas McCOY y me alegré mucho de haberlo hecho porque en muy poco tiempo aumenté 2 kilos de peso y mejoró mi semblante", dándole esa expresión de vitalidad que tanto hermosea; "esto me decidió inmediatamente a hacérselas tomar también a una hermanita mia. Además, hoy día, hay muchas otras personas que por mi consejo se libran de la debilidad y sensación de cansancio con las agradables Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao porque realmente contienen el tónico natural del organismo". Lo mismo que en el caso de la Srta. Salladarré — y en beneficio de todos aquellos hombres, mujeres y niños — flacos, débiles, enfermizos y nerviosos; recibimos para que se publiquen miles y miles de cartas que vienen de todas partes — de personas que obtienen los mismos sorprendentes resultados con las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. Es asombroso que éstas pastillitas rosadas tan pequeñas contengan todas las vitaminas del aceite más puro de hígado de bacalao, sin sabor ni olor; y pueden tomarse en cualquier época del año, sin que produzcan náuseas. Cómprelas en las farmacias. Su precio es módico y pronto será Vd. también uno de sus beneficiados.

LA SANGRE DEL PUEBLO ESTA INTOXICADA



La única ciencia que cura los males que hacen sufrir a la humanidad y que terminará con todas las enfermedades es el naturalismo. Está comprobado definitivamente que, con lo simple solamente habrá reacción segura, con el vegetal, que no tiene humores y con las yerbas de la tierra que enriquecen la sangre, no hay mal que no se cure, ya es tiempo de comprender. ¡Hay que salvar la raza! 5 libros . . . **$ 10.—**

CASA BUSTAMANTE
FUNDADA EN 1897
PUEYRREDON 1371 - Buenos Aires
Unión Telef. 44 - Juncal 6491
CATALOGO GRATIS



Millares de kilómetros recorridos con las nuevas BUJIAS

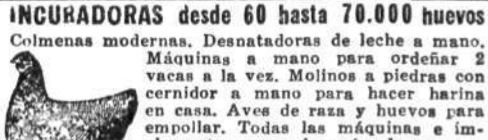
CHAMPION

han demostrado su incomparable calidad. Equipe su motor con BUJIAS CHAMPION.

CHAMPION
SPARK PLUGS
TOLEDO, OHIO

EXTRACTOS "MARTINET"

ESENCIAS - DROGAS - HERBORISTERIA
para la fabricación de licores, BEBIDAS, REFRESCOS, PERFUMES, etc.
Pidan catálogo a:
LEON MARTINET
(Casa Fundada en 1895).
TUCUMAN, 1051 - BUENOS AIRES



INCUBADORAS desde 60 hasta 70.000 huevos

Colmenas modernas. Desnatadoras de leche a mano. Máquinas a mano para ordeñar 2 vacas a la vez. Molinos a piedras con cernidor a mano para hacer harina en casa. Aves de raza y huevos para empollar. Todas las máquinas e implementos para la cría de aves y abejas. Fabricación de manteca y queso y la conservación de frutas.
A. REINHOLD - JURAMENTO 5148
Buenos Aires-La casa más importante.

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS en París, dirigirse a:
LIBRAIRIE UNIVERSUM - J. Gondol.
33, Rue Mazarine - París.

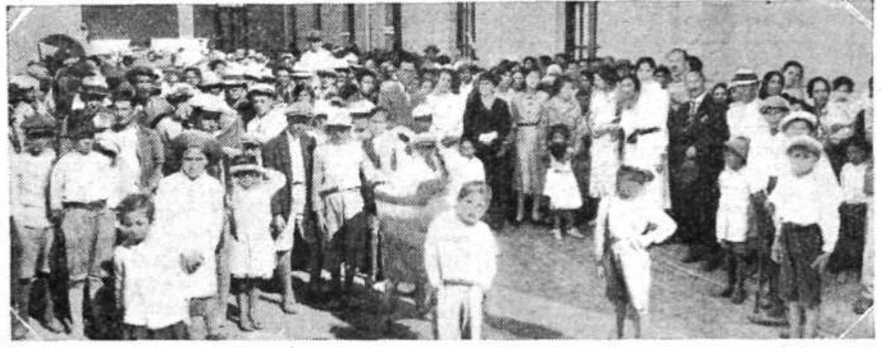


Bizcochos "MADRID"

CREACION de la Fábrica EMPANADAS "REY".
Especiales para el TE, LECHE, CAFE, CHOCOLATE y VINOS generosos.
En latas para familias y paquetitos de 10 centavos.
Pídalos a su proveedor y si él no los tuviese a:
PERU, 1646 - Buenos Aires - U. T. 23, 2812 B. O.

Prueben los exquisitos budines "OXFORD" y Alfajores "MADRID".

"Caras y Caretas" en el interior de la República





RIVADAVIA (Mendoza)

Reparto de ropas y víveres a los pobres, en la Municipalidad, por las autoridades y damas de la Sociedad de Beneficencia.



SALTA



Fiesta infantil realizada por la familia Isasmendi, con motivo de la primera comunión de su hijita Tola.



Compromiso matrimonial entre los jóvenes Ceballos-Castro, que motivó una interesante reunión.

SAN LUIS



Fiesta de beneficencia organizada por el Club Social para recolectar fondos destinados a los pobres.

TUCUMAN



El senador nacional señor Lucio López Peña, durante la desmostración que le fué ofrecida.



CORRIENTES

Niños que tomaron la primera comunión en la Catedral, acompañados de las damas que los prepararon para tal acto.






OTRA
INNOVACION
en CAMISAS
Cuello pegado.
Ultima moda.
Botones invisibles
"nuestra innovación".
$ 5.50
En poplin inglés
de superior calidad.
Próximamente, nuestros
competidores, imitarán
nuestra creación.
CASA VIVES
Sucursal Mar del Plata:
RAMBLA BRISTOL 13
Fábrica:
CERRITO 224
Buenos Aires
INTERIOR:
Los pedidos se despachan en el día, debiendo venir acompañados de su importe más UN peso para gastos de envío. También remitimos contra reembolso.

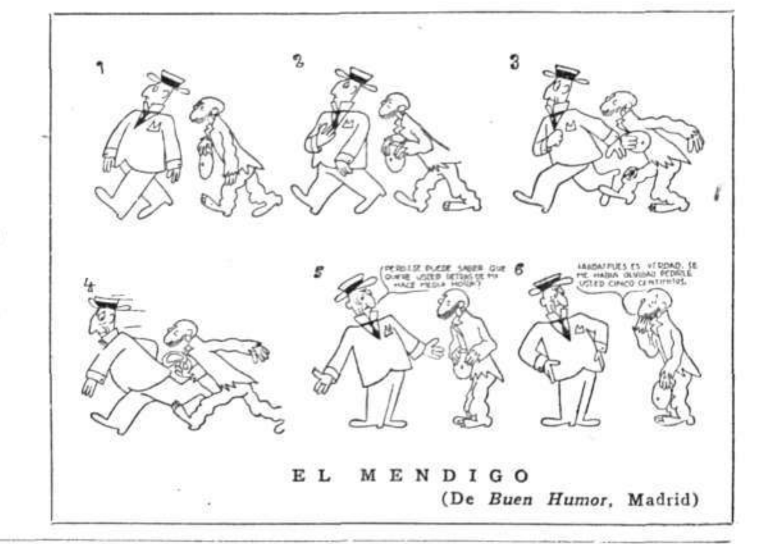
Regla del golf alterada

Un punto que ha sido la causa de muchas discusiones — enojosas, amistosas y otras — en las canchas de golf, acaba de ser aclarado por el Real y Antiguo Club de St. Andrews, el cuerpo gobernante del juego. Es esa regla aplicada con mucha elasticidad y de acuerdo con la importancia del match o del torneo, que se refiere a impedimentos sueltos en los greens, esos pequeños obstáculos tan irritantes y a veces casi imperceptibles para todos, menos para el que prolijamente y con toda concentración estudia la línea del putt. Muchas veces se ha discutido respecto a lo que puede ser movido con la mano o con la cabeza del palo o que no puede ser removido antes de ejecutar el tiro. Ahora toda duda ha sido disipada. La comisión del St. Andrews ha decidido que en el futuro, el reglamento número 28 será redactado de la manera siguiente:

1. — Todo impedimento suelto sobre el putting green podrá ser removido con la mano o con el palo, sin tener en consideración la posición de la pelota del jugador. Si la pelota del jugador, una vez sobre el green, se mueve o es tocada por el jugador después que un obstáculo dentro de un radio de seis pulgadas de la pelota, haya sido removido por el jugador, su compañero, o cualquiera de los caddies, se considerará que la pelota ha sido movida por el jugador y la pena o multa, es un golpe.

2. — Al removerse cualquier obstáculo.

Esta modificación de los reglamentos del antiguo juego empezó a regir el 30 de septiembre, pocos días después del torneo por el campeonato profesional de la Gran Bretaña y las mil guineas, en uno de cuyos matches el asistente profesional H. A. Sales, de Sunningdale, perdió un hoyo contra el famoso Abe Mitchell porque usó el palo para mover una hoja que había caído de un árbol cercano y descansaba sobre la línea de su putt.



EL MENDIGO
(De *Buen Humor*, Madrid)

Notas pedagógicas

En 1874 establecióse en Francia la primera escuela de ciegos, como empresa particular, después que en 1760 se había establecido la primera escuela de sordomudos según el sistema del abate De l'Epée. En Alemania se fundó la primera de ciegos en Viena, en 1808, siendo seguida pronto de varias análogas en muchos otros puntos. En 1778 fundó Samuel Heinicke, según su sistema especial, la primera escuela de sordomudos en Leipzig, la cual sirvió de modelo para otras que se establecieron en Viena, Praga y Berlín.

El más célebre y el más noble de los pedagogos del siglo pasado fué Pestalozzi, nacido en Zurich (Suiza), en 1746, y muerto en 1827. Inspirado también por los escritos de Rousseau, y lleno del más ardiente y desinteresado amor al prójimo, dedicó todas sus fuerzas y toda su vida al bello y grandioso objeto de la educación del pueblo y a la formación de maestros de enseñanza elemental. Alma purísima, inocente como un niño, idealista completo, faltóle la práctica del mundo, y casi todas sus empresas naufragaron; pero sus ideas, hijas de un corazón noble y sin mancha, vivieron, se extendieron y ganaron a otros hombres serios a la causa de la educación del pueblo, provocando paso a paso la creación de toda clase de establecimientos humanitarios para el pobre pueblo, como aquellos donde los trabajadores dejan durante el día sus pequeños hijos, para dedicarse al trabajo en los talleres, escuelas especiales para las clases medias, montepíos y cajas de socorro para viudas y huérfanos.

Entre los sucesos de Pestalozzi debemos mencionar a Froebel con sus escuelas de párvulos, que en un país donde apenas hay cien días de buen tiempo al año, quiere que niños de 3 a 7 años manejen azadoncitos y palitas, etc., para cultivar cada uno un metro cuadrado de huerta, y que trencen mimbres, tiras de papel y otros trabajos por el estilo, pero que, como otros tantos hombres de buena voluntad, horizonte limitado y carencia de genio práctico, adquirió ya cierta fama en la época que tratamos y mucha más después. Estos y otros fueron en Alemania los apóstoles de la instrucción del pueblo y de una nueva era humanitaria, que lentamente lucha para abrirse camino y entronizarse sobre la antigua rudeza.



Un traslado económico. (De *Il Travaso delle Idee*).

Cinco minutos

He aquí algunas de las características de Magde Evans; por lo menos, algunas de esas pintorescas características que suelen adjudicar los biógrafos de las estrellas cuando se trata de artículos para la exportación... Magde Evans, que es de Nueva York, nunca usa sombrero. Ha prestado su silueta para los anuncios de jabón. En las grandes ocasiones usa vestidos de organdí. Tiene debilidad por los caramelos de mantequilla. Jamás lleva paraguas. Tampoco asistió nunca a la escuela. Camina a grandes pasos. No mastica goma. Viola el tráfico semanalmente. Opina que es un crueldad usar pescaditos como cebo. Pasea por la playa en las noches de luna. La gallina frita es su plato favorito. Es aficionada al fútbol. Nunca lee periódicos. La soda con helado de chocolate es su refresco favorito...

Basilio Wrangel, heredero del célebre barón ruso, es, en la actualidad, "cortador de películas" en Hollywood, título un sí es no es modesto y democrático, pero que le produce lo suficiente como para vivir con tranquilidad y decoro en la colonia rusa de Cinelandia.

Otro ruso notable que trabaja como decorador en los estudios cinematográficos norteamericanos, es Alejandro Toluboff, arquitecto del caído imperio que "urbanizó" varias ciudades de Crimea y del Turquestán.

Jean Harlow, después de figurar en el reparto de unas cuantas películas que se estrenarán próximamente, ha firmado contrato para trabajar en algunos teatros de su país. Los esfuerzos de la vampiresa de "Los ángeles del infierno", hasta ahora, resultan infructuosos para el logro de un estrellato...

W. S. van Dyke prepara una versión de "Tarzán" con la colaboración de Johnny Weissmuller, campeón de natación de una admirable y varonil silueta, que tendrá por compañera a Maureen O'Sullivan.

La novela de Mary W. Shelley, "Frankenstein", ha servido para el argumento de la película del mismo nombre, posiblemente la más terrorífica de cuantas ha producido el cine hasta el presente.

La novela de Balzac "El honor de la familia" ha servido para el argumento de "La amante indómita", film que se estrenará para mediados de marzo próximo.

La versión cinematográfica de la obra de Dreiser "Una tragedia americana" llevará el título de "Una tragedia humana". Un cambio que, en realidad, no necesitaba.

La expedición que la RCA organizó a través de Matto Grosso ha tomado 18.300 metros de escenas del natural.



Edward G. Robinson y Marian Marsh en "Sed de escándalo".



Constance Bennett en "Una mujer en subasta".



William Powell en el film "En pos del amor".

de intervalo



Bebe Daniels y Warren William en "Amante indómita".



Marian Marsh en "Desilusión".



Otra pandilla infantil que trabajará en "Penrod".

George K. Arthur, que estaba un tanto alejado de la pantalla, ha filmado con su inseparable Karl Dane una serie de comedias breves con argumentos publicados por el Cosmopolitan Magazine.

Comedias breves... Precisamente, por lo que debieran comenzar nuestros incipientes productores, directores y actores cinematográficos...

Gregorio Martínez Sierra, en realidad, ha fracasado en el cinematógrafo. Como tantos escritores hispanoamericanos, acudió a Hollywood lleno de ilusiones; ahora regresa a Europa, bastante amargado y con un título de doctor en letras acordado por la Pomona University. Así lo informa "The Film Daily"...

El nombre del esposo de Dorothy Mackaill es Neil Alberto Miller.

Todavía no se ha dado con la verdadera causa del fracaso de los films en castellano. No han faltado ni capitales, ni directores, ni asesores, ni actores. No ha faltado, tampoco, el mercado para la que por un momento fué abundante producción. Ha contado con una crítica benévola y auspiciosa. Quizá el cine parlante castellano ha fracasado por exceso de diálogo; quizá en esa innata inclinación a la elocuencia y el diálogo resida una parte del fracaso de los hispanoparlantes como actores cinematográficos. El cine demanda más mímica y expresión que elocuencia, y si al hispano parlante se le priva de la palabra cae en el desesperado recurso de la mueca, de la teatralidad y del rebuscado efectismo. Y allí estaría el mal: o por mucho hablar o por mucho gesticular...

Ya la publicidad tiene en la crítica un serio rival en eso de las adjetivaciones truculentas. De la recién estrenada "Susan Lenox", de Greta Garbo y Gable, se ha dicho en los diarios de la Unión que es un terrible éxito, un negocio fenomenal, un tremendo estreno, un "tripled normal gross"...

Nils Aster ha sido contratado por seis meses para trabajar no precisamente con la estrella de "Las Emancipadas".

Como caen las estrellas... Anita Page, bella, inquieta y admirada, trabaja con Buster Keaton en una obra cómica.

Myrna Loy, que se aseguraba trabajaría en "Emma" con Marie Dressler, no lo hará. Ha tenido un serio disgusto con la coronada característica. Ocupará su lugar la simpática Kathryn Crawford.

Norma Shearer, entre las reliquias que conserva, tiene un trajecito azul marino muy modesto que llevaba el día en que Irvin Thalberg la recibió por vez primera. Ahora es su esposa, su estrella y la mamá de un rollizo bebé.

Nuevo puerto en el Pacífico

La Asamblea Nacional de Guatemala aprobó el contrato celebrado por el ejecutivo con la Compañía Agrícola de Guatemala, subsidiaria de la United Fruit Company, para la apertura de un puerto moderno en el litoral del Pacífico. Al proceder así, la asamblea legislativa tuvo en cuenta las consideraciones legales que ya pesaban sobre el contrato dicho, y que fueron motivo de estudio durante los últimos seis meses de 1930. El texto del contrato, que sufrió modificaciones y reformas oportunas, se considera suficientemente discutido, no hallándose en él nada gravoso a los intereses de la república. En efecto, con las previsiones introducidas al primitivo contrato, la república podrá ejercer un control regular sobre la marcha del desarrollo del puerto y sus anexos, los cuales pasarán a su debido tiempo a manos del gobierno de Guatemala. Durante el término de la explotación, señalado en cincuenta años, la compañía habrá subsanado la erogación de sus ingentes inversiones en el negocio y todas las obras, el puerto y sus anexos serán netamente nacionales, y el país contará con un puerto acondicionado a las presentes y futuras necesidades marítimas, y habrá aprovechado los elementos de trabajo introducido por la Compañía Agrícola en las zonas de su derecho. Aparte de los beneficios agrícolas que tendrá el país por la captación de los impuestos sobre exportación del banano (Q. 0.02 por racimo), el estado solucionará en gran parte el problema de los sin trabajo, ya que la Compañía Agrícola empleará miles de trabajadores nacionales en las grandes obras de fundación del puerto, de preparación y siembra de terrenos y de exportación de la fruta. La compañía contratante ha calculado aquellas erogaciones de apertura del puerto y sus anexos en cerca de tres millones de dólares.



—¡Exijo una rectificación! ¡Quiero que se retracte!
—¡Oh, no! ¡Por Dios! ¡Que salgo muy feo!...
(De *Buen Humor*, Madrid)

Guatemala solventará con este contrato uno de sus máximos problemas. En la actualidad no cuenta el país con un puerto moderno en el Pacífico, que sea, por su estructura propia como por su tráfico, un centro de atracción para el comercio mundial y el turismo. El nuevo puerto poseerá amplios muelles y malecones, un potente faro, un radio urbano extenso, con todos los requisitos indispensables para el fomento del turismo y oficinas apropiadas a los modernos fines comerciales, hospital y aduanas de gran cupo. Los litorales del Pacífico, en Centro América, sobre todo, están llamados a un gran destino.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



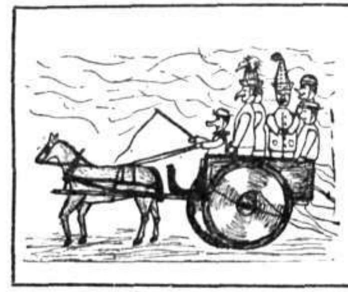
37. — La pastorcita.
Celia Epele.



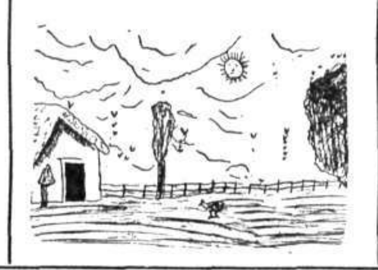
38. — Olvidados.
Roque Palomas.



39. — Keli y Loli disfrazadas.
Renee E. Mazzera.



40. — Un carro en Carnaval.
Jacinto Ribetti.



41. — Una casa de campo.
Ernesto Lattanzi.



42. — Una carrera de lanchas a vela.
Mercedes Velis.

De los dibujos publicados durante el mes de Enero, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 1, 2, 3, 4, 6, 7, 10, 12, 13 y 18.

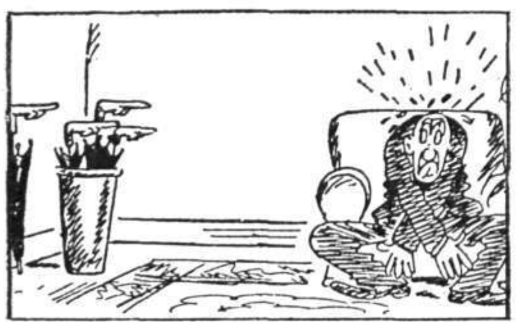
LA SEMANA



ANIMAL GENIAL

—¡Ese sí que es un cerdo inteligente! Cada vez que me ve agarrar una botella, pone su cola como un sacacorchos...

(De *Le Rire*, París)



La tortura del ladrón de paraguas.
(De *Sondagsisse-Strix*, Estocolmo)



—¿Qué han hecho con la telefonista que se quedó sorda?

—La han trasladado a la oficina de reclamaciones.
(De *Moustique*, Charleroi)



—Escuche, señor jefe: ¿a qué hora sale el tren de las cuatro?

—A las tres y sesenta.
(De *Il 420*, Florencia)



—¿En qué piensas, Piruncha?

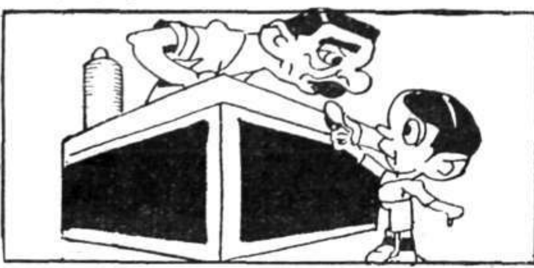
—En Carlitos. Dice que me quiere mucho, pero antes me preguntó cuánto dinero tengo en la alcancía...

(De *Judge*, Nueva York)



—¿Por qué creciste tanto?

—Es que estaba distraído...
(De *Le Journal Amussant*, París)



—Don José, aquí le devuelvo este huevo. Mi mamá dice que no huele bien.

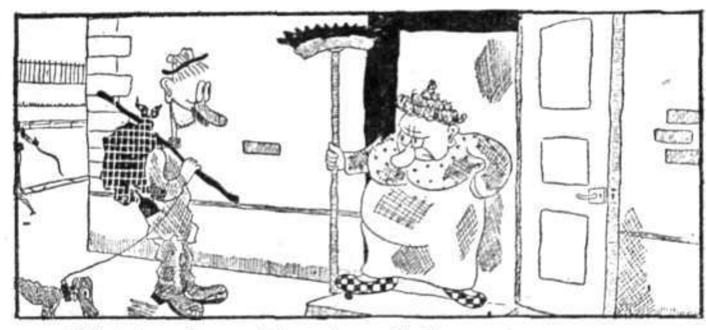
—¡Ah! ¿Tu mamá desea entonces un frasco de perfume por cinco centavos? (De *Variedades*, Lima)



—Está bien que te guste la telefonía sin hilos, pero no hasta el extremo de coserme los calcetines sin ellos.
(De *Le Rire*, París)



El votante.—¡Es usted un animal.
El candidato. — ¿Yo? Entonces, puedo muy bien representarlo a usted.
(De *The Passing Show*, Londres)



—¡Oh! A lo mejor vendrá usted a pedir limosna...
—No, señora; vengo a pedir su mano, si le parece.

(De *Le Rire*, París)

HUMORISTICA



— ¿Este reloj marcha bien?
— ¡Seguramente! Se lo compré a un militar.

(De *Le Rire*, París)



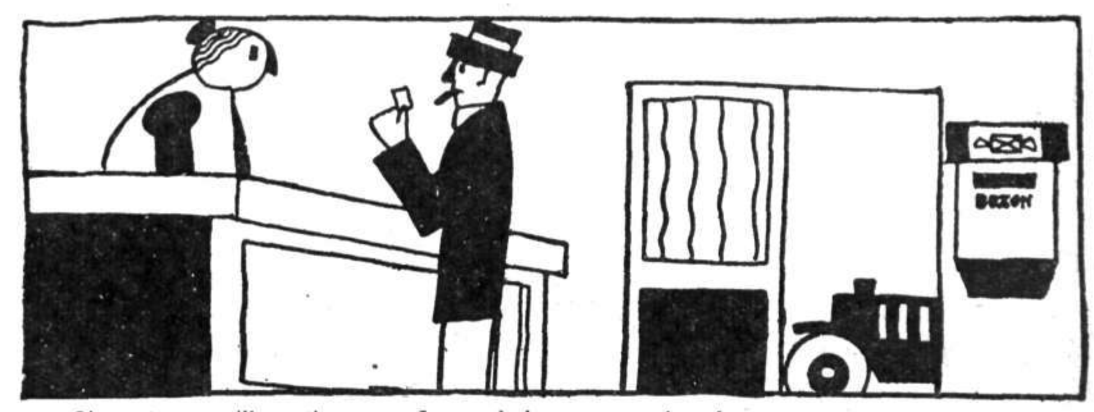
BAUTIZO

— El chico se va a llamar Robespierre.
— Hágase tu voluntad; pero no me parece adecuado que el hijo de una costurera se llame una cosa tan rara como Robespierre.
— Bueno; pues le pondremos *Robes... manteaux.* (De *Ahora*, Madrid)



— Con este tiempo tan variable, tomé, al salir de casa, el bastón y el paraguas, por si hacía sol o si llovía, ¡y las dos cosas me las he olvidado en el tranvía!

(De *Moustique*, Charleroi)



— Oiga, esta estampilla no tiene goma. Le paso la lengua y no se humedece.
— Pues se la tiene usted que llevar, porque con usted son ya treinta los que han ensayado, y no estoy dispuesta a quedarme con ella.

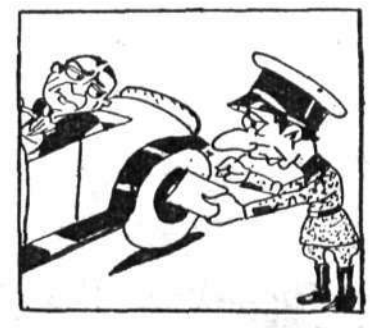
(De *Buen Humor*, Madrid)



MENDICIDAD MODERNA

Los altoparlantes.
— ¡Caridad, señores, para un pobre mudo!

(De *Lustige*, Berlín)



— ¿Por qué me hace la boleta, si he cumplido con la ordenanza?
— No importa. Hace tres días que no se la hago a nadie, y esto no está bien para un agente.

(De *Variedades*, Lima)



NIÑOS DE HOY

— ¡Qué gente ingenua! ¡Las cosas que se ponen a mirar!

(De *Life*, Nueva York)

Ladrones del gran mundo

Los "caballeros ladrones", o, para mejor decir, los *gentlemen-cambrioleurs*, están un poco... como si dijéramos... a la moda, en varios grandes centros de Europa: París el primero; porque París tiene, en esta época de ases y de campeones de cuanto hay, su as, su campeón, de la caballería del robo. El lindo joven Sergio de Lenz no deja dudas. Hay para él y sus fechorías una no disimulada simpatía pública.

De modo que, en plena actualidad, queda demostrado que el tipo del caballerito-caco no existe sólo en la imaginación del célebre novelista inglés.

La reciente historia del robo de una caja fuerte en Dieppe, perteneciente a un millonario norteamericano, robo cometido rocambolescamente por el lindo as de los ladrones, da una prueba concluyente y novedosa. El émulo de Raffles es el tipo acabado del ladrón mundano. Elegante, muy bien educado, muy fino, siempre de punta en blanco, amable, discreto, espiritual... no opera sino en la alta crema. Seduce a sus víctimas; luego las despoja con guante blanco. Es un maravilloso prestidigitador, un seductor irresistible.

En el año 1922 Lenz, ¡perdón!... *de* Lenz... fué apresado por no recordamos cuántas fechorías, todas operadas en las residencias más chics de los mejores barrios parisienses. Entre las víctimas había dos condesas auténticas, una vizcondesa y una marquesa...

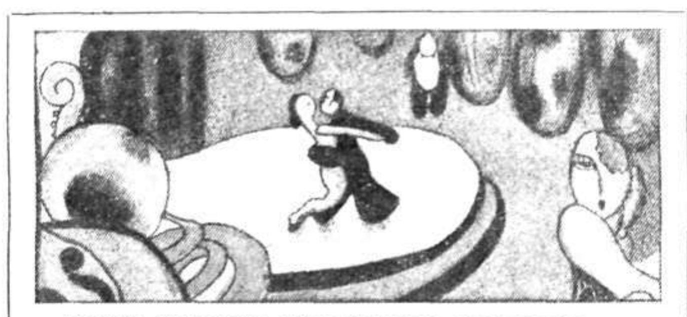
Esta última declaró en plena audiencia judicial:

— Debo reconocer que mi ladrón ha operado con una corrección perfecta. Ni siquiera forzó los muebles valiosos.

— ¡Oh! — respondió de Lenz. — yo tengo demasiado respeto por los muebles antiguos para cometer semejante brutalidad vandálica. Debo agregar que madama la marquesa posee los más bellos muebles que yo he visto.

Y la marquesa se inclinó, halagada por la opinión del caballero de buen gusto.

Mas, "gentlemen" - ladrones los hubo siempre. Bajo Luis Felipe, París fué saqueado por una asociación de ladrones que llegó a llamarse: "La Banda de los Trajes Negros". Muchas personas de la mejor sociedad de entonces figuraban en la banda... El jefe era un tal Alfredo de (como se ve, el *de* es fatal), Alfredo de Maylián, emparentado con la crema y nata de los salones. Caballero de día, ladrón de noche: "gentleman-cambrioleur"...



— He leído que hay una enfermedad que se cura con coñac.
— ¡Caramba! ¿Y cómo se adquiere?

(De *Buen Humor*, Madrid).

La sangre de Medusa

Los corales son muy apreciados y su uso se conoce desde la antigüedad. Los mahometanos enterraban a sus muertos con collares de coral. Los asiáticos, en general, adornaban sus habitaciones, vestidos, armas y objetos de uso particular con esa materia.

Al coral se le atribuían ciertas cualidades especiales, como la de preservar contra el rayo y contra las sombras satánicas; pulverizado y esparcido sobre la tierra, les servía para fecundizar los campos; llevado al cuello, preservaba de los dolores de vientre.

Su origen, según una antigua leyenda, proviene de que Perseo, al dar muerte a Medusa, cuya mirada convertía los objetos en piedra, se lavó las manos en la costa, dejando allí la cabeza del monstruo, de cuya sangre petrificada nació el coral.

En un principio se creyó que el coral fuera una piedra; luego se le atribuyó origen vegetal, y un médico de Marsella, Peysanes, fué el primero en descubrir la naturaleza animal del coral. Actualmente se lo clasifica como perteneciente a la clase de los antozoarios, orden de los alcionados, familia de los gorgónidos, subfamilia de los coralinos.

Existen diversas especies de coral, pero la más importante y explotada es la del coral rojo (coralium rubrum). Se confunde a veces con las madréporas por su aspecto y estructura salinosa.

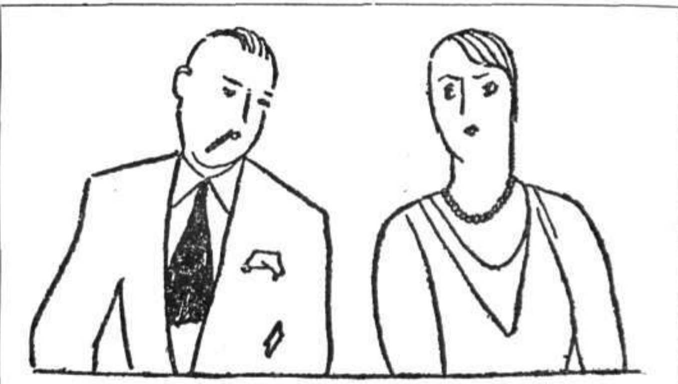
El coral rojo se encuentra especialmente en los mares del Mediterráneo, Adriático y Jónico.

La pesca del coral es tan peligrosa como la de las perlas, pero es muy lucrativa, pues además de conseguir corales, a veces se obtiene con ella anélidos y esponjas que tienen gran valor comercial.

La calidad y el valor de los corales varía mucho; son muy apreciados los trozos gruesos, particularmente los de color sonrosado, denominados "piel del ángel".

Los corales que han permanecido mucho tiempo enterrados en el cieno pierden su color y adquieren un tinte negro. Esto les quita casi todo su valor. Los corales hervidos en aceite de oliva se ponen amarillentos.

En Nápoles, Liorna y Génova hay talleres donde se trabajan los corales, dándoles forma de cuentas lisas o con facetas y de "coral árabe", formado por tallos pulimentados y perforados en dirección al eje. Para trabajarlos se frotan con una lima y pulimentan con polvos de esmeril y agua.



—Veo, señorita, que tiene usted gran habilidad para la pintura.
—¿Ha visto usted alguna obra mía?
—Su bello rostro.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 2.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 198, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

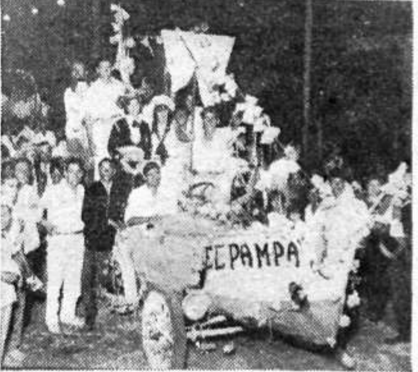
Arro, Modesto.
Anibaldi, Octorina.
Argañaraz, Domingo.
Agüero, Ramona.
Alessandra Yolanda E.
Alessi, Pepito.
Astudillo, Eduardo S.
Aranda, Angela.
Bertolé Maldonado, C.
Bozzolo, Ilia M.
Barros, Héctor Ramón.
Bonahora, Zulema.
Barrientos, Adela.
Bruno, Filomena De
Bonando Scelzi, M. V.
Barlero, Pedro Juan.
Bossio, Juan B.
Carte, Eugenio.
Campagrande, Ana M.
Camán, Jorge Tomás.
Cuenca, María Alicia.
Cosentino, Chonchón.
Céspedes, Susana.
Calvi, Rubén.
Cartagenova, Elida.
Coselli, Juan J.
Cassian, Violeta.
Comba, Atilio.
Cordini, Miguel.
Clork, Adelita M.
Chacón, Carlos.
Dher Chumen, Abraham.
Diedrich, Nélida M.
Donnet, Emiliano C.
Dematteu, Edelmia E.
Dori, Nieves R.
Delorme Essaretto, Lucía.
Daperno, Francisco.
Echezarraga, Susana.
Estella, Celsa.
Erperlding, Rosita María.
Fávrega, Armandito.
Ferrari, Rosa.
Fedorovich, Irene.
Guelet, Andrés C. M.
Gurevich, Adela.
Giménez, Luis Jorge.
Guaglianone, Adela B.
Gomset, Jorge B.
García, Blanca Delia.
Graña García, Elisardo.
García, Walter.
Guerra Morice, Leonidas.
Haneck, Carlos.
Herrera, María Esther.
Juárez, Heriberto B.
Jo, Hebe.
Locatti, María Luisa.
Leiva, Pedro.
Loprete, Carlos A.
Lozano, José Tomás.
León, Ricardo.
Mauzo Sal, Miguel E.
Martínez, Amelia A.
Murature, Carlitos.
Martínez, Irma.
Moadei, Rosa.
Marini, Felisa.
Mangini Jossen A. C.
Montoya, Elida.
Nievas, Raúl.
Nessier, Lydia.
Ovido, Amalia.
Olanos, Miguel F.
Pla Puyol, Coralí Z.
Quebet, Jorge Luis.
Rodríguez, Alfredo.
Ratto, Ofelia Rosa.
Rissetto, Beatriz Inés.
Rivero V., Rosa O.
Rebull Richieri, Valentín.
Saavedra Sáenz Peña, C.
Sales, Emilia.
Solceta, Esther L.
Scerola, María Luisa.
Schwarlen, Miguel R.
San Martín, Hilda.
Tebaldi, Ilda Nélida.
Tambutti, Agustín.
Thorne, Elisa.
Urrínaga, América Rosa.
Villa, Amadeo Hipólito.
Villanueva Amalia E.
Vélez, Ofelia M.
Varela Méndez, José M.
Vélez, Luis.
Vida, Roberto.
Igarzábal, Lolita.
Isleño, Dora Raquel.
Iglesias Bacigaluppi, L. E.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 1 y 2 de marzo, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Ciudadela



Parte de la concurrencia que asistió al baile de disfraz y fantasía efectuado con extraordinario éxito en el club Ciudadela Norte durante el reciente carnaval.



Desfile en el corso de la localidad, y automóvil que llamó la atención, ocupado por las familias de Billo, Marco y González.

VILLA URQUIZA



Jóvenes que asistieron a la matinée danzante ofrecida por las autoridades del club social Demócrito, con todo éxito.



Fiesta en honor del teniente 1º José Embrioni, en la residencia del señor Del Porto, resultando una brillante reunin social.

RAMOS MEJIA



Máscaras que asistieron al gran baile realizado por los socios del club Atahualpa en la quinta del señor Velsechi.



Automóvil ocupado por las señoritas de Jannone, Caprio y Gandini, en el corso.

ITUZAINGO

En los salones del club de Gimnasia y Esgrima se realizaron con enorme suceso grandes bailes de máscaras, asistiendo selecta concurrencia.



♥

Datos antropológicos

Color de la piel. — Broca dió una gama del color de la piel, que los antropólogos que trabajaban fuera de los laboratorios se vieron precisados a simplificar. Tal vez más tarde, cuando sea necesario llevar hasta el interior de los grandes grupos, por otra parte bien delimitados, el estudio de los detalles, debemos volver a los 34 colores de Broca. Pero "sobre el terreno", cuando no es fácil examinar los hombres (a veces incluso peligroso), no se conserva más que lo indispensable y se utilizan con preferencia los diez colores puestos en práctica por los ingleses. Deniker los acepta y los adopta: blanco pálido, blanco rosado (escandinavos, germanos del norte, ingleses, etc.), blanco tostado (mediterráneos), amarillo pálido, el color llamado grano de trigo (chinos); amarillo subido (indios de la América del Sur, indonesios, polinesios), amarillo oscuro *(dark yellow brown)*, como el de los malayos, por ejemplo; castaño rojizo *(copper coloured)*, como en los bedjas, los peulos, etc.; castaño chocolate de los australianos; castaño muy oscuro y negro.

Cabello. — Este carácter ha servido de base a varias clasificáciones. Para mayor claridad pueden reducirse a cuatro las variedades de cabello: 1º, cabello liso (indios americanos, chinos); 2º, cabello rizado o lanudo (negros), con las variantes de cabello en mechones, de los melanesios, y el cabello llamado de granos de pimienta de los hotentotes y de los bosquimanes); 3º, cabello ondulado — y ondeado — (muy común en los europeos), y 4º, cabello rizado, en el cual los cabellos forman numerosas vueltas de espiral (ciertos pueblos del Nilo, australianos, etcétera).

El color de los ojos y del pelo. — La membrana iris contiene el pigmento colorante en dos capas, de tal modo que cuando es sólo la membrana la que tiene las granulaciones, el ojo aparece azul o gris, y cuando éstas se acumulan también en la capa media, el iris resulta oscuro, con diversas tonalidades. Se han propuesto tres tonalidades fundamentales en el color de los ojos: ojos claros (azules o grises), oscuros (del castaño claro al castaño oscuro) e intermedios (verdes, gris amarillo, etc.) En la humanidad los más corrientes son los ojos de iris oscuro. Sólo tienen ojos azules y grises los europeos y, lo que es de gran importancia, ciertos pueblos del Asia Central y Anterior. En Europa misma ambos tipos principales están bien representados, con una distribución geográfica bastante clara entre el norte y el sur.

En cuanto al color del pelo, pueden distinguirse cinco tonalidades principales: negro, moreno, castaño, rubio y rojizo. Sin embargo, no existe raza alguna con el cabello rojizo; ésta es sólo una coloración individual. En la descripción de los tipos de la Europa septentrional, se encontrará casi siempre la combinación de cabello rubio y ojos azules.

Las razas de ojos azules representan en la antropología un problema de grandísimo interés.



Don LUIS DELLEPIANE

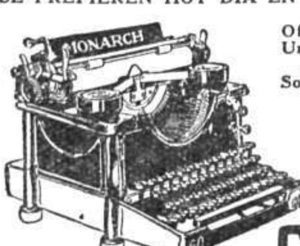
Su fallecimiento ha sido muy lamentado entre el numeroso círculo de sus relaciones, que apreciaban su hombría de bien, su fecunda labor y su noble bondad.

QUE UNA HAGA VENDER OTRA!

Este empeño nos es costoso, pero a él debemos el éxito — NUESTRAS

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

SE PREFIEREN HOY DIA EN LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES DEL PAIS, por su probada bondad y precios realmente convenientes.



Ofrecemos los nuevos modelos "MONARCH", Underwood, Remington, Smith, Royal y otras, todas con nuestra AMPLIA GARANTIA.

Solicite Lista 86 de máq. "MONARCH" nuevas.
" " 58 " " semi - nuevas.
" " "U" " " usadas provenientes de cambios.

PREFIERANOS y dependa de nosotros en todo lo relacionado con Máquinas de Escribir. Cintas, Carbónicos, Accesorios, Taller de Reparaciones, Canjes de Máquinas.

Exclusivos Distribuidores:



CASA ITURRAT GIAMBIAGI & SCHIAVI — CERRITO, 544 BUENOS AIRES

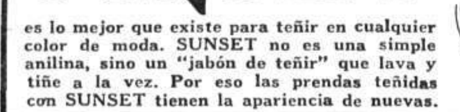
A S M A



En el asma crónico, cuando los medicamentos son impotentes de suprimir la causa del mal, el aparato electro-galvánico "ENERGO", de invención y fabricación alemana, fortifica los nervios y representa el remedio natural de más eficacia. Me escriben: "Mi padre político venía padeciendo de fatiga tres años consecutivos que a veces le llevaba a la cama por varios días. Compré un Aparato "ENERGO", se puso en tratamiento y a los pocos días desapareció por completo la fatiga, estando en la actualidad completamente mejorado. Olvidaba decirle que mi padre político ha cumplido ya los 79 años, y si a esa edad ha hecho ese bien, excuso decirle la bondad del Aparato "ENERGO". — Federico González Diez, Estancia "La María", Paso Mayor, F. C. R. P. B. (R. A.). — El Aparato "ENERGO" da resultado sorprendente especialmente en casos de: Asma, enfermedades nerviosas, del corazón, musculares, reumatismo, gota, ciática, parálisis después de ataque, neuralgias, jaqueca, neuritis, trastornos de la circulación de la sangre, várices, estreñimiento, dificultades de la edad crítica, arterioesclerosis, estado de cansancio, insomnio, obesidad, debilidad sexual, etc. El aparato es transportable, de fácil manejo, no necesita enchufarse en la luz eléctrica, posee baterías de elementos renovables, garantizados por tres años de duración. Solicite GRATIS el folleto explicativo ilustrado: "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD"

FACILIDADES DE PAGO

BUENOS AIRES: Entre Ríos, 237. — **Unico Introductor: ARTURO MÜTZE** — MONTEVIDEO: Ciudadela, 1383.

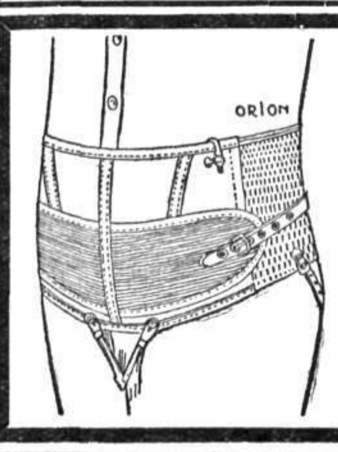




es lo mejor que existe para teñir en cualquier color de moda. SUNSET no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe a la vez. Por eso las prendas teñidas con SUNSET tienen la apariencia de nuevas.

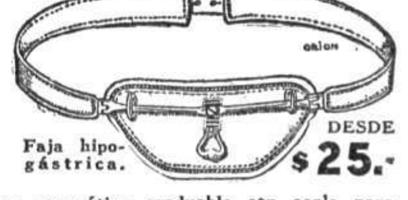
Usted puede teñir en color claro un vestido oscuro o negro, si previamente lo destiñe con el decolorante SETSUN. Es muy fácil de usar y no quema ni afecta los teñidos por delicados que sean. Todas las farmacias que venden SUNSET tiene también el decolorante

SETSUN



¡Cure su estómago!

Rápida solución por medio de las Fajas "ORION". Procedimiento racional para el tratamiento de la ptosis abdominal (Gástrica intestinal, renal y uterina), etc.



Faja hipogástrica. DESDE $ 25.-

Faja para ptosis gástrica con neumático graduable con sopla para inflar. Modelos exclusivos para obesidad, vientre caído, riñón móvil, *Hernias, operados.* Faja Dr. Glenard, Bragueros, Medias y Vendas para várices. Piernas y Brazos Artificiales, Aparatos Ortopédicos, etc.

VISITENOS O PIDA CATALOGO CON PRECIOS

"CASA ORION"

J. PAÑELLA y PORTA

253 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 253 — — BUENOS AIRES



Carnaval en Rosario



El palco "La Suerte del 1932", en el corso de Alberdi, que llamó poderosamente la atención.



Corso oficial en el parque Oroños. Palco de las señoritas de Martínez Urbano, Domínguez y Ortega.



Baile de máscaras realizado en el club de Gimnasia y Esgrima, a beneficio de las familias de sus asociados.



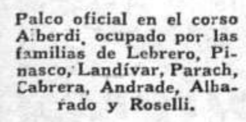
Automóvil ocupado por las familias de Andkerh y Ucle, en el corso de Alberdi.



"Las Chicas del Rosedal", auto de las señoritas de Damini, Palma, Maroco Viola, Almirón y Miniussi, en el corso San Lorenzo.



El palco "Rapsodia Húngara", ocupado por las señoritas de Spiradelli, Capdet y Schiappardini, en el corso Oroño.



Palco oficial en el corso Alberdi, ocupado por las familias de Lebrero, Pinasco, Landívar, Parach, Cabrera, Andrade, Albarado y Roselli.





CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Las características del estilo Luis XIII

Después de la época del Renacimiento, sábese que las guerras de religión fueron nefastas al desarrollo de las artes. Bajo los reinados de Carlos IX y de Enrique III, muchos bellos monumentos arquitectónicos fueron destruídos. Sully, el gran ministro de Enrique IV, devolvió entusiasmo y estímulo a las artes, y bajo Luis XII la arquitectura y el moblaje ofrecieron una renovación. Notemos que se trata de una época de transición, durante la cual la influencia italiana se hacía sentir aún.

En los interiores, el estilo Luis XIII distinguese por un abundante empleo de revestimientos; en las puertas, en los cuadros de los muebles y de las molduras, escudos, cabezas de animales, son los motivos de la decoración. El moblaje, como el arte suntuario, como los vestidos, está siempre de acuerdo con el espíritu de la época. Es así como los muebles, bajo Luis XIII, tienen algo de austero, de macizo y de imponente. Domina el género flamenco. Reconocerán ustedes el estilo de tal época en varios detalles característicos. Por ejemplo, en los asientos el torcido de las patas. Lo mismo en las mesas y en los sillones. Estos van recubiertos de tela o de tapicería, y mejor aún de cuero fijado con clavos de cabeza redonda. El ébano forma la materia prima de los muebles. De paso digamos que de ahí proviene el nombre de ebanista. La decoración de los vajilleros se distingue por los arabescos, los festones y las guirnaldas de frutas. El conjunto del estilo es rico y pomposo. Las camas son anchas, cuadradas, de columnas torneadas cubiertas de una tela tirante que se apoya sobre las cuatro columnas, y que no es, como a veces se dice, el baldaquín, porque el baldaquín tiene una forma semicircular.

La cama Luis XIII se adorna del lado de la cabecera con un cuadro con esculturas. Los espaldares de las sillas son altos y rectos. La mesita ligera, el mueble portátil, no existen...

Estas breves indicaciones permitirán reconocer sin mucha dificultad los muebles de una época más pomposa que atrayente. El ébano, una de sus características, es, como todos sabemos, una madera negra, dura y pesada, que tiene belleza... pero es triste.

El estilo Luis XIII conviene a los castillos, a los grandes hoteles, a las mansiones señoriales, y detona lamentablemente en nuestras residencias modernas...



— Tráiganos unos huevos pasados por agua.
— No puede ser. Si quieren los señores pueden comer una tortilla. Los huevos no están bastante frescos para pasados por agua.

(De *The Passing Show*, Londres)

ALBVM POETICO DE CARAS Y CARETAS

Poetas líricos alemanes

♥ ♥ CANCION DE LA HILADORA ♥ ♥

Cuando cantaba para él,
El ruiseñor también cantaba;
¡Su melodia era tan dulce
Cuando él conmigo la escuchaba!...

Canto — que el llanto he olvidado —
Y a solas tejo tristemente
El hilo blanco y fino y puro,
Mientras la luna lo consiente.

¡Cuando los dos juntos estábamos
También cantaba el ruiseñor!...
Ahora su canto me recuerda
Que ya no estás, mi dulce amor...



Me alzo a ti, dulce y mansamente,
Siempre que alúmbrame la luna...
Mi corazón ingenuo y puro
Suplica a Dios que allá nos una...

Desde aquel día en que partiste,
Constantemente el ruiseñor
Canta, y sus ecos me renuevan
Nuestra pasión, nuestro dolor...

Pídole a Dios que allá nos una...
¡Tejo tan sola, vida mía!...
Brilla la luna melancólica...
Canto, y llorar sólo querría...

♥ Clemens Brentano ♥

1778 - 1842

EL QUE NUNCA SU PAN...

El que nunca su pan comió con lágrimas,
El que en noches de horrible desconsuelo
Sobre el borde del lecho no ha gemido,
No os puede conocer, dones del cielo.

Nos lleváis a internarnos en la vida,
Dejáis que el triste llegue a ser culpable
Y al dolor le entregáis, pues toda culpa
Se expía en esta tierra impenetrable.

Ve aquél el horizonte como en llamas,
Ve la pálida aurora matizarse,
Y en su testa la imagen infinita
Y espléndida del mundo va a estrellarse.



♥ Goethe ♥

1749 - 1832

♥ ¡OH, PONTE, BELLO SOL!... ♥ ♥

¡Oh, ponte, bello sol! ¡Se percataban
De ti tan poco! No te conocían...
¡Cuán suave y silenciosa y mansamente
Vas negando tu fuego a los mortales!

Al ponerte y alzarte, ya mis ojos
Saben hoy apreciar todo tu encanto,
Que en el santo silencio aprendí a honrarte...
Diotima me ha curado de tormentos.

¡Cuánto gocé al oírte, mensajera
Del cielo azul, Diotima! ¡Con qué anhelo
Por ti en el áurea tarde esta pupila
Contemplé largo tiempo! Susurraron

Más alegres las fuentes, inclináronse
Con amor hacia mí todas las flores,
Y el Sol entre las nubes argentinas
Se hundió, sonriendo y bendiciendo al Eter...

♥ Holderlin ♥

1770 - 1843

EL LAZO DE ROSAS

Cuando la hallé en la primavera
Lazos de rosas fuíle atando;
No lo sintió, pues dormitaba.

La contemplé y prendió mi vida
Con su mirada de la suya;
Yo lo sentí, mas no lo supe.

Algo le dije sin hablarla...
Fuíla incensando con las rosas,
Y despertó entonces del sueño...

Me contempló y con su mirada
Prendió su vida de la mía,
Y en derredor se hizo el Elíseo.

♥

Gottlieb Klopstock

1724 - 1803



FEBRERO 13

MONTEVIDEO. — Terminó la huelga general.
SHANGHAI. — Los japoneses bombardearon violentamente los fuertes de Wosung. — Llegaron a ésta diez mil soldados japoneses.
MADRID. — Los sindicalistas decretaron el paro general en España.
TARENTO. — Los submarinos argentinos "Salta" y "Santa Fe" rindieron pruebas satisfactorias.
ROSARIO. — La Municipalidad normalizó el servicio tranviario.
BUENOS AIRES. — Realizóse el almuerzo organizado por las instituciones armadas en honor del Presidente del gobierno provisional.
PARIS. — Falleció el gran escritor Charles Le Goffic.

FEBRERO 14

SHANGHAI. — Desembarcaron 25.000 soldados japoneses, con tanques y artillería. — El general chino Tsai - Ting - Kai dispone de 30.000 hombres.
SRINAGAR (Cachemira). — En una sublevación, en Mirpur, resultaron muertos 15 hindúes y 3 mahometanos.
MARSELLA. — A raíz de un atentado criminal descarriló el expreso de Ventimiglia a París.
PARANA. — En el plan de gastos se harán economías por 2.000.000 de pesos.
LA RIOJA. — Son numerosos los casos de tifoidea atribuídos a la mala calidad del agua.

FEBRERO 15

SHANGHAI. — Las potencias hicieron nuevas tentativas de paz. — Chinos y joponeses se preparan para un gran combate.
ROMA. — Italia adquirió un cuadro del Giorgione, "La Tempestad", en 4.000.000 de liras.
SAN JOSE (Costa Rica). — Se produjo un levantamiento encabezado por el ex candidato a la presidencia Manuel C. Quesada. Los rebeldes se apoderaron del cuartel de Bella Vista.
BERLIN. — Hindenburg aceptó su candidatura a la presidencia de la República.
MADRID. — Fracasó el paro general en España.
CADIZ. — Falleció el obispo de Cádiz y Algeciras, monseñor Marcial López y Criado.

FEBRERO 16

BUENOS AIRES. — El Congreso Nacional proclamó la fórmula presidencial Agustín P. Justo - Julio A. Roca.
SHANGHAI. — Las fuerzas japonesas bombardearon la ciudad durante doce horas. — Se espera la realización de una gran batalla entre chinos y japoneses.
PARIS. — Dimitió el gabinete presidido por M. Laval.
GINEBRA. — El doctor Ernesto Bosch habló en la Conferencia del Desarme y presentó cuatro puntos concretos, siendo muy aplaudido.
LIMA. — Fracasó una conspiración contra el gobierno del Perú.
PARIS. — Falleció en Beauvais M. Ferdinand Buisson, uno de los hombres más sabios de Francia.

FEBRERO 17

TOQUIO. — El Japón envió un ultimátum a China, exigiéndole que retire sus tropas a veinte kilómetros de Shanghai.
LAS PALMAS. — Vito Dumas fué avistado a 800 millas de la Gran Canaria.
BERLIN. — Los nacionalistas proclamaron la candidatura de Hugenberg a la presidencia de la República.
PARIS. — Aun no se ha formado el gabinete francés. Los más probables candidatos a la presidencia del mismo son Tardieu y Boncour.
BUENOS AIRES. — Le fué concedido el retiro al general Agustín P. Justo.
MONTEVIDEO. — Fué intervenida la sociedad Iuyamtorg. — Han llegado a Salto los tres hermanos Kennedy, de preponderante actuación en la intentona de La Paz.

FEBRERO 18

GINEBRA. — En la Conferencia del Desarme, Alemania pidió la abolición de la conscripción general y la supresión de los submarinos y portaaviones.
BUENOS AIRES. — Efectúase la transmisión del mando en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, La Rioja, Tucumán, Santiago del Estero y Jujuy.
SHANGHAI. — Se cree que China no aceptara el ultimátum japonés.
PARIS. — Painlevé trata de constituir el gabinete.
BRESLAU. — Falleció el ex rey de Sajonia Federico Augusto.
BUENOS AIRES. — Formó su ministerio el general Justo.

FEBRERO 19

DUBLIN. — Dado el resultado de las elecciones hasta este momento, no es difícil que Eamon de Valera sea el encargado de formar el gobierno.
TOQUIO. — Noticias de Mukden afirman que el ex emperador de China, Pu-yi, será el presidente de la flamante República Manchú.
SHANGHAI. — Los japoneses iniciaron su gran ofensiva contra los chinos.
GINEBRA. — Fué convocada para el 3 de marzo la asamblea de la Liga de las Naciones, a fin de considerar el conflicto chino-japonés.
PARIS. — Painlevé desistió de formar gabinete.
NUEVA YORK. — El aviador N. C. Browne comenzó a volar sin escalas hasta Buenos Aires.

FEBRERO 20

CIUDAD DEL CABO. — El escritor Bernard Shaw se encuentra bastante mejorado de las heridas sufridas en un accidente automovilístico.
BUENOS AIRES. — Asumió el mando presidencial el general Justo.
SANTA FE. — Desde hoy es gobernador de Santa Fe el doctor Molinas.

Carnaval 1932. Nuestros pequeños visitantes



Sarita Vigsono, turca. Francisco Vigsono, gaucho. Nélida Síncatti, escarapela. Nora Baye, fantasía. Angelita Angelotti, fantasía. Marta Migliardi, muñeca. Nélida Eirea, Pompadour.



María Alonso, mariposa. Alicia Garibaldi, mariposa. Nélida Stellaccio, mariposa. Amelia Franceschelí, marinero. Eulalia Feito, Doña Francisquita. Celia Raponi, mariposa. Fanny Medinsky, marinero.



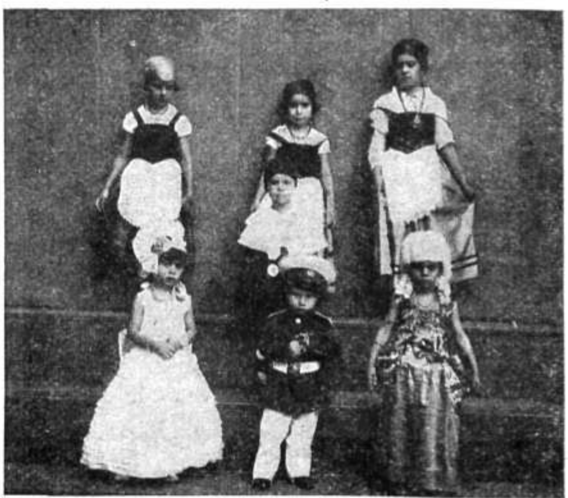
Mercedes Saavedra, cisne. José Saavedra, baturro. Danta Cebey, turco. Roberto Risso, gato. Osvaldo Igounet, duque. Raquel Igounet, duquesa. Zulema García, fantasía. Marina Luelmo, maja. María García, bailarina. Urales Pesina, Cupido.



Violeta Corona, primaveral. Mario Corona, gaucho. Nelly Núñez, primaveral. Juan Corona, cow-boy. Gloria Palma, fado. Blanca Palma, esclava. Elsa R. Sangermano, pantahalón. María Camele, fado. Elvira Sangermano, duquesa. Dolores A. Ullua, muñeca.



Oscar Podestá, paje. Victoria Benítez, andaluza. Inés Alvarez, bailarina. Liliana Slater, fantasía. Amparo Iburosqui, nieta de Diego Corrientes. Narciso y Mercedes de la Fuente, baturro y muñequita. Julio Suárez, Rosa.



Anita y Rosita Arcuri, pescadoras. Antonia Arcuri, pierrot. Nélida Chimera, pescadora. Antonita Chimera, marquesa. Nélida Martínez, muñequita. Agustín Accinelli, cadete.

Carnaval 1932. Nuestros



Ramón A. Urcullu, lechero. Dora Sánchez, copo. María A. Sánchez, copo. Alfredo Ghioldi, cow-boy. Nelly Monroe, catalana. Humberto Monroe, gaucho. Meneco Cialé, pirata. Celia Arcomano, Cupido. Dora di Gianni, egipcia. Norma Mayor, dama. Juan J. Calvo, cow-boy. María H. García, marquesa. Juan C. García, dandy. Juancito Muller, apache.



René Golman, gallego. Alfredo Eroles, mejicano. Olga Eroles, pirata. Nélida Barreiro, fantasía. Enrique A. Diolfio, muñeca. Elda J. Conti, muñequita. Magdalena Fernández, princesita. Rita Puigdollérs, mucama. Inesita Rodríguez, maja. Héctor Canto, dandy. Julio Canto, astrónomo. Ursula Capria, bailarina. Beatriz Pareja, dama.



Elsa M. Longhi, pierrot. Martha S. Longhi, pierrot. María L. Longhi, fantasía. María R. García, almirante. Leonilda Strino, dama. Irene Lozano, cisne. Ramón O. Barral, mejicano. Lola H. González, charleston. Omar A. Barral, pollito. Manuel O. Barral, mejicano. Purita González, fantasía. Nélida O. Traverso, fantasía. Nelly Passarelli, marquesa. Carlos E. Mañé, payaso.



Haydee Tubáu, holandesa. Jorge Salvi, holandés. Julia E. Bardelli, fantasía. Jorge Bardelli, futbolista. Irma Pese, bataclana. Pascual L. Paulino, pescador. Dora N. Paulino, muñequita. Nelly Salazar, muñequita. Jorgelina Cortés, Noblesse. Emilia Perazoli, bailarina. Nélida Rey, bailarina. Alberto Compte, cadete. Nelly Compte, aldeana. Paquito Girona, noche. M. E. de Miguel, moscovita.



Jorge O. Formica, pierrot. Elisa B Rodríguez, muñequita. María M., José y María E. Onetto, cisne, húsar y Cupido. Herminia Eynard, María Consuelo. Inesita Borletti, dama. Delia Piñero, rosa. Nelly Lambruschini, cantinera. Isabel y Daniel Vélez, española y persa. Celia Fernández, gallega. Mimy Riario, dama. Adela Blanco, fantasía.



Carmencita Barbone, copo. Oscar San Martín, gaucho. Juan Carlos Bolerdi Bernard, pintor. Lydia García, aldeana gallega. Titina Fibrés, dama antigua. Olindo José Sorbara, pastor calabrés. Delia Ramos, fantasía. Raquel Pullian, bailarina, René Pullian, bombonero. Lydia Soto, bailarina.

pequeños visitantes



Delia Mosquera, dama 1860. Carmen Rodríguez, dama 1860. María E. Caponetto, muñeca. Alfredo Caponetto, *torero*. *Roberto Caponetto, torero*. Carmen León, gitana. Ricardo León, fado. Nicolasa Zabala, gitana andaluza. Aída di Cuio, abanico. Josefina Saad, fantasía. René Saad, fantasía. María Carmen Velozo, fado.



Pilar Alemani, bailarina. Delia C. Martínez, bailarina. María del C. Martínez, chárleston. María I. Mingrone, dama. *Manuel Romero*, apache. *Lydia Lluzzi*, muñequita. Graciana Fiorentini, vedette. Enrique N. Areal, Patoruzú. María R. Dani, gitana. Martha E. Romero, aldeana. Osvaldo H. Smiriglio, boxeador. Chichita M. Petray, dama.



Pampa Bacigalupe, fantasía. Gorda Bacigalupe, fantasía. Negra Bacigalupe, hawaiana. Carozo Framiñán, cow-boy.



Elsa Cambiasso, costurero. María E. Gutiérrez, lionera. Delia y Dora Pezzoni, damas. Elsa J. Miranda, mariposa. Vicentito Casal, verdulero. Elsa y Nelly Di Paola, dama y Doña Francisquita. Martha E. González, muñeca. Elena López, fado. Robertito L. Tuesta, pintor.



Irmita B. Zito, manola. Catalina y Teresa Gentile, inglesa y bataclana. Norita Palet, sevillana. Haydee y Nelly Brazesco, fantasía y pescadora. Mercedes y Sara Cardona, maja y marinera. María Galeano, chárleston. Nicolás Ciaccia, pilotín. Josefa Ciaccia, mariposa. Elena Rodríguez, abanico. Isabel Viqueira, dama. Ofelia E. Vázquez, muñeca.



Josefa Bouzas, minué. Luisa E. Tarantino, fantasía. Chiro Anichiarico, dandy. Alberto Haite, diablito. José Peña, gaucho. Carlos A. Peña, cocoliche. Teresita Farina, ramo de novia. Jenaro Abalioni, pierrot. Edgardo Barrios, napolitano. Anita Pinsegur, paisana. Nelly E. Pérez, holandesa. Amelia H. Aballe, Juana de Arco.

Carnaval 1932. Nuestros



Irma Ferrari, abanico. María E. Tirrelli, mirasol. Delia Lanata, cisne. Violeta Rodríguez, veneciana. Haydee y Elba Del Soto, margaritas. Nelly y María Bengolea, damitas. Haydee y Nelly Cilvetti, chárleston y copito. Angélica y Noemí Martínez, muñecas. Bebé Herrera, pierrot.



Florencio A. Aburuza, teniente. Matilde Pérez, gitana. Nélida Huertas, damita. Carmen E. Ferrer, dama. Josefina Ferrer, aldeana. Nélida Tunganelli, dama. Enrique Tunganelli, Juan Moreira. Perla Touriñán, princesa china. Lydia Touriñán, molino.



Josefina Rincón, fantasía. Nélida Fernández, odalisca. Encarnita Fernández, bataclana. Edith P. Clarat, bombonera. José, Nelly y Elba Benítez, turista y muñecas. Martín Appesseche, cow-boy.



Jacinta Brieva, fantasía rusa. Mafalda Pinotti, fantasía rusa. Carolina Pinotti, rusa. René Pompey, cow-boy. Emilio Luelmo, cow-boy.



Manuel Suárez, mazorquero. Aurora Suárez, dama. Norma Poscú, diario. Filomena Sansone, margarita. Zulema Sansone, margarita. María M. Folgado y María y Rafaela Rivas, fantasías. Celia Santos, manola. Roberto y Cecilia Colomer, jóckey y muñeca.

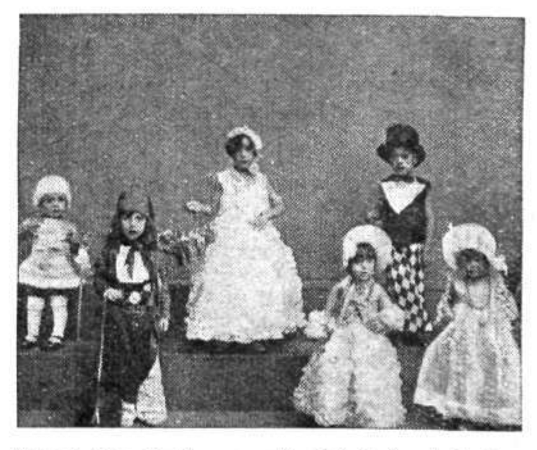


Nélida V. Leuzzi, paisanita. Cholita Sofía, disco. Ana M. García, Eros. Beatriz D'Amico, fantasía. Emilio A. Ibarra, payaso. Elidia Parelló, reina. Luciano O. Pujáls, gaucho. Dolores Gutiérrez, paisana. Carlos E. Bustorf, general. Petit Gédisman, cosaco.

pequeños visitantes



Esther L. Aragón, valenciana. Damiana del Vecchio, fantasía. Alicia Berlusconi, vedette. Eduardo E. Gil, billiken. Wilfredo A. Gómez, dama. Lydia Duce, sultana. Norberto O. Mathéu, marqués. Concepción Caldero, manola.



Manuel Díaz Perillo, marqués. Rafael Angel Cendras, bailarín de chárleston. Lidia Elida Jaime, muñeca Lenzi. Héctor Agrazo, muñequita rococó. Josefa Antonia Gil, glicina. Elida Esther Geyre. mazorquero.



Alicia Cánepa, danzarina eslava. Aída González, muñeca persa. Eduardo Santiago Vilanova, gaucho. Matilde Elena Balagué, "cow-boy". Beatriz González, tony.



Concepción E. Managó, Mefistófeles. Francisco Managó, Mefistófeles. María Managó, florista. Aldo Fernández, diarero. Cholita Tenconi, holandesa. Betty Blaya, muñequita.



Ricardo Alberto Martínez Serantes, pierrot. C. Barreiro, pierrot. Boby Barreiro, pierrot. Beba Cufré, dama antigua.

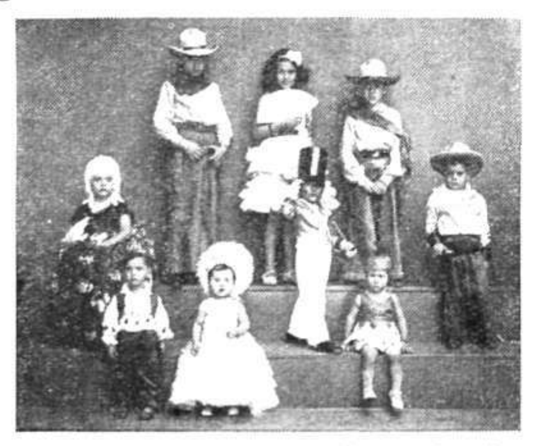


Ricardo Magdelani, marinero. Alfonso de Guinoa, baturro. Andrea Cainso, paisana. María Sulimán, apache. Perla Alfonso, muñeca. Nydia Gómez, dama. Lenz Mari, margarita.

Carnaval 1932. Nuestros



Osvaldito Galizi, pintor. Luis Rabago, chulo. Lucía Rabago, chula. Elida Lois, muñequita. Sarita Asun, bailarina. Horacio N. Deangelis, compadrito. Alfredo J. Mosqueira, La Veloz. María E. Mosqueira, "Jornada". Elena M. Molmelli, Mad. Talien.



José A. Paruzza, búlgaro. Coco Giménez, cow-boy. Toto Giménez, cow-boy. Beba Giménez, bailarina. Josefina S. Giacabone, pimpollo. Rosa Veiteado, dama antigua. Oscar Varone, cow-boy. Lidia Palazzo, muñeca. Mario Michali, "Flit".



Eduardo H. Loti, fado. Haydee R. Vidolina, faraón. Norma Neri, "Cafiaspirina". Teodolina Bornia, dama antigua. Lydia Giovio, Música. Titila Ferro, ovillo de lana. Queca Rondinone, fantasía. Berta Igal, payaso. María E. Ereson, galleguita.



Benito Villalba, pelotari. Victoria Jamiello, gitana. Julián Sánchez, payaso. Salvador Eleta, indio. Delia Vaquerón, india. Lastemia A. De Leiva, gheisa. Blanca A. Albisú, holandesa. Luisito Rago, soldadito. María F. Bobadilla, muñequita.



Enrique Mazza, pescador. Thelma M. Pérez, dama veneciana. Romana Lococo, bailarina. María A. Capitulino, bailarina. Brígida y Ana Marano y Sara Catueño, muñecas. Irma Manllieri, dandy. Antonia Font, dama antigua. Monna Sachi, Primavera. Haydee Mejías, caballero.



María Laggia, gato. Dolores Cordero, gato. Angélica Taquino, fantasía. Matilde Pallarés, paisana. Beatriz Traverso, gaucho. Rosa Hogarth, muñequita. Roberto Hogarth, italiano. Carlos O. Cazzaniga, taita. Oscar Misi, dandy.

pequeños visitantes



Enriqueta y Celestina Contreras, holandesa y fado. Néstor Chameca, lentillano. Luis Parada, indio. Eugenio Alvarellio, apache. Rosita y Teresa Bregata, bailarina y aldeana. Esperanza Abad, argentina. Mateo Compañó, apache.



Carmen Marti, pavo real. Marichú Martínez, muñeca. Dorita Baserga, muñequita. Héctor Facendo, Cupido. Leonor Facendo, "pierrette".



Amelia Palladino, fantasía. María L. D'Antonio, fantasiia. María L. Palladino, marinero. Héctor y Ada Mandrini, pescador y muñeca. Nelly Ango, muñeca. Mafaldi M. Rodríguez, amapola. Lydia L. Pintos, canasto. Pepita Fernández, muñeca. Oscar Tahicio, futbolista.



Norma Laburú, charleston, Nélida Russo, muñequita. Héctor O. Briola, trovador. Nélida Z. Larguis, pierrot. Norma H. Larguis, dama. Esther Mardins, bailarina. Aída Stirisohn, bailarina. Sara Stirishon, dandy. Amanda Tombes, fantasía. Zulema Tombes, reina.



José A. Ciancazlini, gauchito. Lucrecia Ferrari, aldeana. Totito Fentanes, paisano. Pochito Fentanes, boxeador. Humberto P. Videla, "groom". Angela Gómez, maragato. Nélida Scalso, margarita. Luisa B. Garmando, aldeana. Amalia López, manola.



Lydia A. Enz, escudo. Lolita A. Daneri, princesa. María Tubío, manola. Elena Lorente, sport. Rodolfo García, "speedway". María Latorre, bailarina. Osvaldo Gnolo, baturro. Oscar Gnolo, baturro. Nelly Gionerini, velador. Angelita N. Procopio, sultana.

Carnaval 1932. Nuestros pequeños visitantes



Matilde Martínez, asturiana. Antonio Graciano, cocinero. Angélica Gianetto, emperatriz. Ricardo Pardo, torero. Tita Rossetti, Doña Francisquita. Jorge Sulleiro, marajá. Héctor Sulleiro, ladrón de corazones. María Orr, dama antigua.



Julia Delaby, fantasía. Aurelio Puentes, pierrot. Celia Speroni, "midinette". María E. Vega, muñequita. Rosa L. Nápoli, bailarina. Enrique A. Mazzini, pájaro. Roberto Barone, torero. Lydia Barone, noche. Carmen Barone, reina de las perlas.



Sarita Scavuzzo, napolitano. María Abal, fantasía. Elsa Azurmendi, muñequita. Beatriz Seminario, muñequita. Clelia Daponte, holandés. Florindo J. Brindesi, jockey. María Barbeito, bailarina. Norma Bassano, gaucho. Teresita Virardi, Dama de las Camelias. Nélida Russo, fantasía.



Marta Tejedor, paisana. Celita Adiani, muñequita. Héctor Demarco, groom. Eduardo Pañart, groom. Susana Facio, mensajero de amor. Rosita Klenburd, rusa. Carlos Peruzzi, payaso. Azucena Peruzzi, odalisca. Elena Debenedetti, dama antigua. Héctor Longhi, gaucho.



Haydee Spinelli, muñequita. Carmelita Ruiz, gitana. Alicio Laurito, Napoleón. Alberto Orozco, segador. María Esther Malpeli, primera época reina Victoria. Nelly Rosa Cerletti, holandesa.



Rosa Videla, polvera. Elvira Videla, polvera. Engracia Decker, pierrot. Carmencita Balado, pescadora de ostras. Carlos Laciar, holandés. Esther Laciar, dama antigua. Luisa Laciar, paisana.

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c|u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

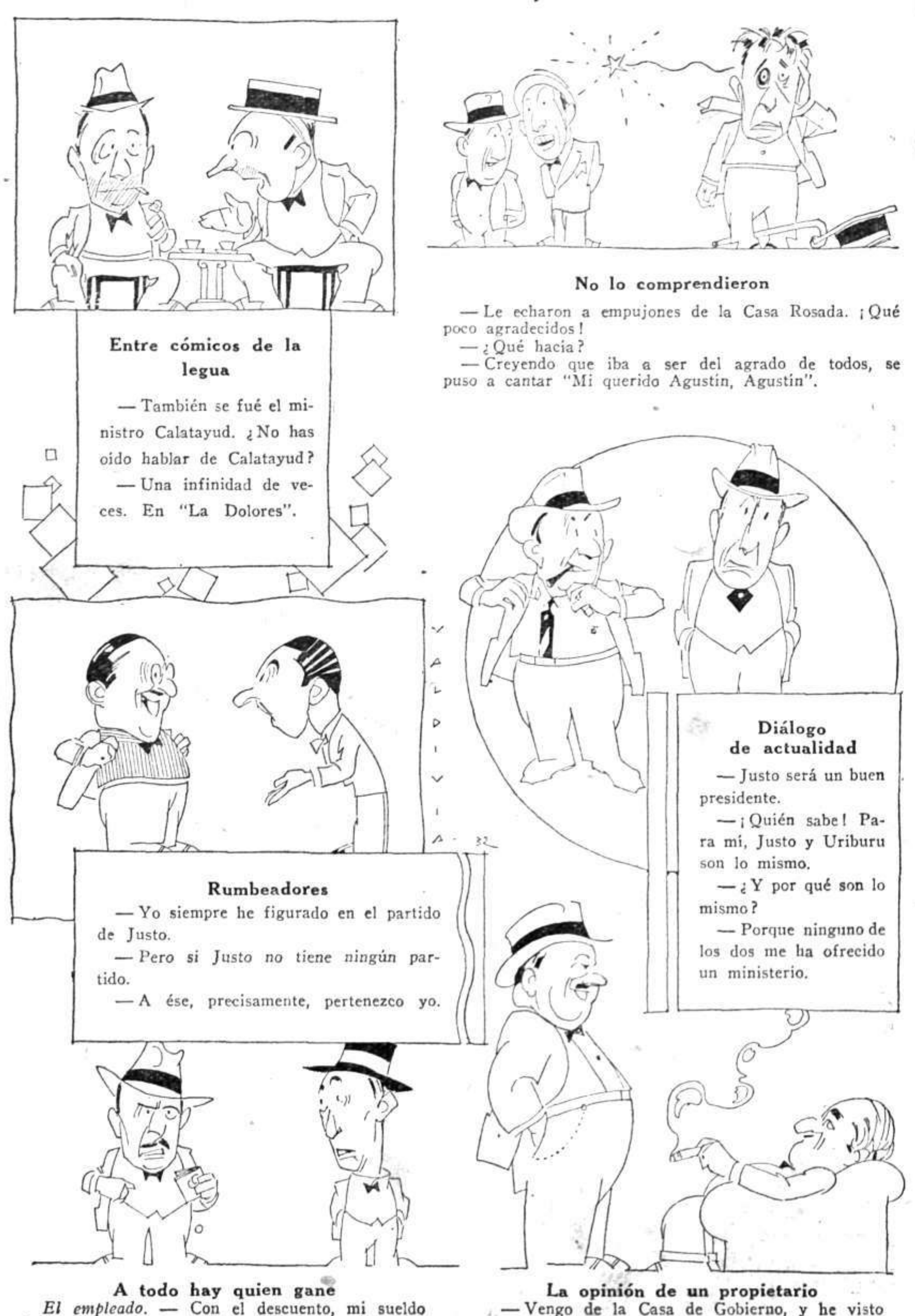
CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL DE
"CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

11 Nº ....

DICHO Y HECHO, por VALDIVIA



Entre cómicos de la legua

—También se fué el ministro Calatayud. ¿No has oído hablar de Calatayud?

—Una infinidad de veces. En "La Dolores".

No lo comprendieron

—Le echaron a empujones de la Casa Rosada. ¡Qué poco agradecidos!

—¿Qué hacía?

—Creyendo que iba a ser del agrado de todos, se puso a cantar "Mi querido Agustín, Agustín".

Rumbeadores

—Yo siempre he figurado en el partido de Justo.

—Pero si Justo no tiene ningún partido.

—A ése, precisamente, pertenezco yo.

Diálogo de actualidad

—Justo será un buen presidente.

—¡Quién sabe! Para mí, Justo y Uriburu son lo mismo.

—¿Y por qué son lo mismo?

—Porque ninguno de los dos me ha ofrecido un ministerio.

A todo hay quien gane

El empleado. — Con el descuento, mi sueldo ha mermado bastante.

El cesante. — No se queje. A mí me lo han descontado del todo.

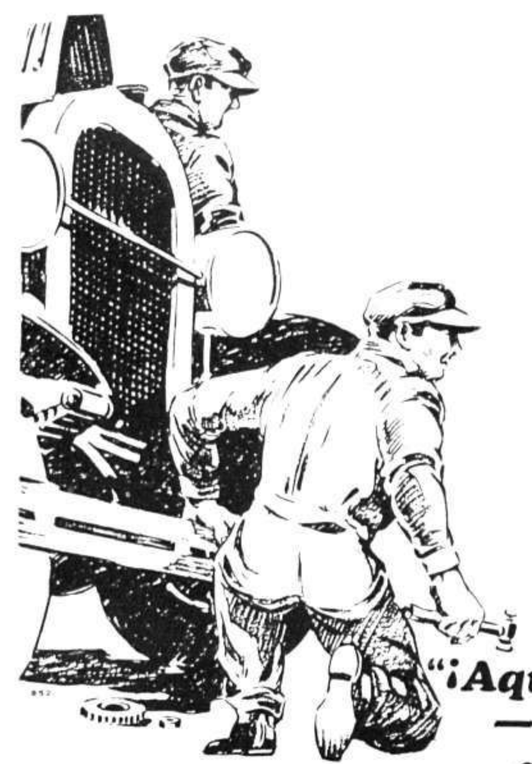
La opinión de un propietario

—Vengo de la Casa de Gobierno, y he visto alguno de los flamantes ministros.

—¿Qué aspecto tienen?

—Son muy simpáticos. Tienen aspecto de nuevos inquilinos.

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA





"¡Aquí viene López otra vez! —¡insistió en comprar aceite inferior!"

ES casi trágico que un hombre trate de ahorrar dinero y, de pronto, se vea obligado a gastar mucho más de lo que esperaba economizar.

Esto, precisamente, es lo que ocurre cuando los automovilistas "economizan" en su aceite lubrificante.

Los aceites inferiores no pueden ofrecer al motor la protección necesaria. Si así lo hiciesen, no sería posible venderlos sin pérdida a un precio inferior al "Standard" Motor Oil.

Si insiste Ud. en usar aceite lubrificante inferior, deberá esperar las consecuencias, que son: cilindros rayados, cojinetes fundidos, émbolos dañados, engranajes de distribución rotos y muchas otras descomposturas tan costosas como innecesarias.

Es verdaderamente económico usar "Standard" Motor Oil para reducir los gastos de mantenimiento. Resulta remunerador vaciar el cárter y rellenarlo con "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros.

Use Wico "Standard" — la nafta preferida.

West India Oil Company

Ahorre dinero con **"STANDARD" MOTOR OIL**

"STANDARD" MOTOR OIL

AÑO XXXV — Nº 1743
27 DE FEBRERO DE 1932

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS